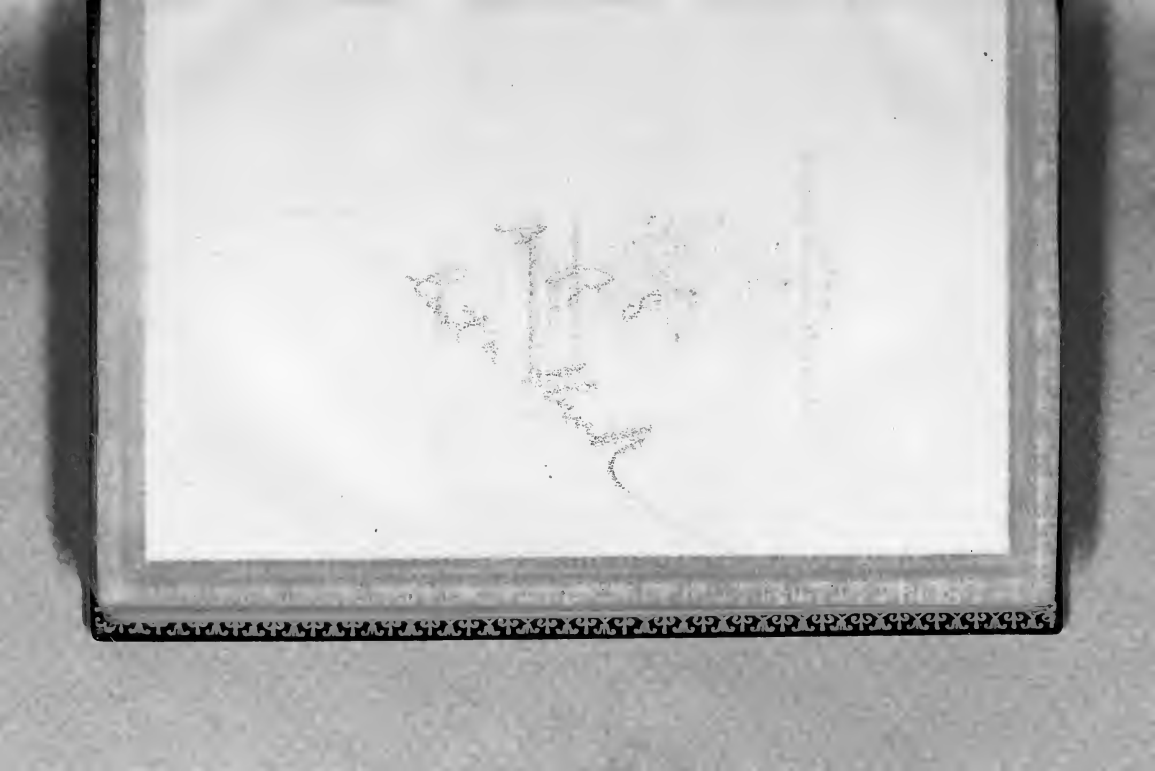
GIFT OF
JOHN NICHOLAS BROWN

John Carter Brown
Library
Brown University

-1929-



Wagner No 8c
(2nd ed.)

ITINERARIO
Y COMPENDIO DELAS

cosas notables que ay desde España, hasta el Reyno dela China, y dela China à España, boluiendo por la India Oriental, despues de auer dado buelta, à casi todo el Mundo.

ENEL QVAL SE TRATA DE los ritos, cerimonias, y costumbres dela gente que en todo el ay, y dela riqueza, fertilidad, y fortaleza de muchos Reynos, y la descripcion de todos ellos.

¶ Hecha por el muy Reuerẽdo padre Maestro fray Iuã Gonçalez de Mendoça de la orden de S. Augustin, assi por lo que el ha visto, cõmo por relacion verdadera que tuuo del padre Martin Ignacio de Loyola y sus compañeros religiosos Descalços dela Orden de sant Francisco, que lo anduuieron todo el año de 1584.

¶ Impresso em Lixboa em S. Phelippe el Real. Año de M. D. Lxxxvj.
¶ Con Licença da sancta y Geral Inquisição.

TABLA

¶ Capitulo primero dela nauegaciõ deſde Eſpaña, álas Islas de Canaria, tratanſe algunas coſas notables de aquellas Islas.

Cap.ij. Parteſe delas Islas de Canaria, para la de S. Domingo, llamada por otro nombre la Eſpañola, y cuentaſe lo que ay haſta alla, y algunas coſas notables. 10

Cap.iij. Dela Isla de S. Domingo, llamada Eſpañola, y de ſus propriedades. 13

Cap.iiij. Del camino, è Islas que ay deſde eſta isla de Sãcto Domingo haſta el Reyno de Mexico. 16.

Cap.v. De quãto ſea grãde el Reyno de Mexico, y de algunas coſas particulares, y notables q̃ ay en el. 20.

Cap.vj. Proſigueſe delas coſas del Reyno de Mexico. 25.

Cap.vij. Del Nueuo Mexico, y de ſu deſcubrimiẽto, y lo q̃ deſte ſabe. 28

Cap.viij. Proſigue del deſcubrimiẽ

o del Nueuo Mexico. 33.
Cap ix. Prosiguese del Nueuo Mexico, y delas cosas q̃ enel se vieró. 38
Cap. x. Prosiguese del Nueuo Mexico. 43.
Cap. xj. Partese dela ciudad de Mexico, y va al puerto de Acapulco en la mar dl Sur, donde se embarca para las Islas Philippinas. Passase por la Isla delos Ladrones, y ponẽse las cõdiciones, y ritos de aq̃lla gente. 49
Cap. xij. Partese delas Islas de los Ladrones, y llegan alas de Luzon, cuẽtanse las cosas particulares de aquellas Islas. 53.
Cap. xiij. Declaranse algunas cosas notables que ay, y se han visto en estas islas Philippinas. 58.
Cap. xiiij. Partẽ los Padres Descalços dela isla de Luzõ para la china, cuẽtase las cosas q̃ enella viéró. 66
Cap. xv. Prosigue las cosas q̃ los dichos padres vieron, y entendieron la

segunda vez, enel Reyno dela China y los trabajos que padecieron 72.
Cap.xvj Son embiados los nueſtros ala ciudad de Vcheofu, y cuentaſe lo que enellàles ſuccedio. 77
Ca.xvij. Trataſe dela grandeza, bondad, riqueza, y fortaleza del reyno de la China. 79
Cap.xviij. Trataſe de algunos ritos y cerimonias, y otras ſeñales q̃ eneſte Reyno ſe hallan de auer tenido noticia dela ley Euangelica. 87.
Ca.xix. Trataſe delas Islas de Iapõ y delas coſas de aquel Reyno. 91.
Ca.xx. Dafe noticia de algunos reynos comarcanos a eſtas Islas de Iapõ, y tratanſe algunas coſas dellos, ſegũ la noticia mas verdadera q̃ ſe ha tenido, y de dos milagros notables q̃ acaecierõ enel reyno de cochinchina. 99.
Ca.xxj. proſigue delos Reinos comarcanos al de Cochinchina, y algunas coſas notables dellos, con los ritos y coſtumbres delos moradores. 107
Ca.xxij. De otros muchos Reynos

que ay eneſte Oriente, de ſus nõbres
propriedades, y en eſpecial de la fa-
noſa ciudad de Malaca. 112.
Ca.xxiij. Proſigueſe de algunos Rey
os del Oriẽte, y de coſas particulares
enellos ſe hã viſto, y đl rio Gãges. 116
Cap.xxiiij. Trataſe del reyno de
Choromãdel, y de otros ſus comarca
os, y dela ciudad de Calamina, donde
ſtuuo y murio el glorioſo S. Thomas,
del grã poder y riq̃za del rey deſte
eyno, y la manera como ſe entierra, y
tras coſas de mucha curioſidad. 120
Cap.xxv. Trataſe de muchos reynos
el Oriẽte, los ritos, y coſtũbres delos
oradores, y algũas coſas curioſas. 125
Cap.xxvj. Dõde ſe trata de otros mu
nos Reynos, y delas coſas particula-
s y curioſas dellos. 130.
Cap.xxvij. Trataſe delos mas Rey
os y coſas notables que ay haſta lle-
ar a Eſpaña, y acabar de dar la buelta
mundo. 133.

Fin dela Tabla.

AL OS PADRES

Y HERMANOS RELIGIOSOS

Descalços, delas Ordenes del Seraphico Padre S. Francisco, y de nuestra Señora del Carmen, fray Geronymo Gracian de la madre de Dios, Carmelita Descalço. S.

CON las naos q̃ llegaron de la India à esta ciudad de Lisboa, por fin de Agosto, deste año de 86. Recibi cartas de nuestro hermano, el Padre fray Martin Ignacio de Loyola Comissario de la China: enlas quales demas del buen successo de su nauegacion, da cuẽta del grã fructo q̃ se puede hazer enlas almas dela Gentilidad y el aparejo q̃ aora de nueuo ay para poder meterse enel gremio dela yglesia, innumerable multitud dellas, si viniesse ministros q̃ acudiessen à su cõuersiõ: y torna à encargarme lo q̃ le offrecì, quando hezimos nuestro vinculo

d

de hermandad: q̃ fue animar y aferuorar a Vs. R s. para q̃ se dispongan à tomar tan alta empressa. Y para ponerles este animo, y aferuorarles este desseo, me parecio hazer imprimir en estos Reynos de Portugal, este Itinerario, q̃ el mesmo padre fray Martin, escribio del otro viage q̃ hizo antes deste: el qual hizo imprimir en Madrid, el padre Maestro, fray Iuã Gonçales de Mendoça, dela Orden de S. Augustin, enla tercera parte de su libro, q̃ trata delas grandezas dela China, añadiẽdo algunas cosas de las que el mesmo vio. Sera libro q̃ para los q̃ huuieren de yr alas Indias, y tienẽ licencia para ello, sirua de Itinerario y directorio, q̃ les de luz del camino, y noticia de algunas cosas. Para los que puedẽ y tienen talento, aprouechara de motiuo, para q̃ procurẽ ser embiados, y en todos los q̃ le leyeren, aunq̃ no ayan de salir de España, encẽdera

el fuego del diuino amor, para q̃ con mayor efficacia desseen, q̃ Iesu Christo nuestro Señor sea conoscido, adorado, reuerenciado y amado, en tãtos Reynos y de tantas gẽtes y naciones como enel se nõbran: pues murio y derramo su sangre por la saluaciõ de todos, y despertara las voluntades ala charidad del proximo, mouiẽdoles a compassion, ver este pobremundo tã herido, robado y necessitado de quiẽ le fauorezca, con el vino y azeyte de los sacramentos y ley Euãgelica y mi
Luc. 9. tando al Samaritano de quiẽ dize S. Lucas. Porque aunque todas las virtudes sean buenas y loables: esta charidad de Dios y del proximo) segũ di
De per ec. mo- nal. ca. 2. ze Laurẽcio Iustiniano,) es el cimiẽto de todo el edificio spiritual, primogenita dela gracia, fruct o dela verdadera oraciõ, vida dela alma, Perla preciosa, thesoro escõdido, fin delos preceptos, cumplimiento de laley, cũbre

dela

dela vida religiosa, y lo mas alto dela perfectiõ à que caminamos. Compara la S. Doroteo a vn circulo en el qual todas las lineas de la redondez, aunq̃ sean infinitas vã a parar al mesmo centro, y se hazẽ vna mesma cosa enel y assi cõuiene, si queremos perfecta charidad q̃ procuremos todos vnirnos enel coraçon de Christo, que es el centro de todo lo criado, y enel juntemos todas las almas dela redondez del orbe, ayudando a su saluaciõ sin exceptar persona de ninguna naciõ por barbara y remota q̃ sea, quiẽ pudiere cõ obras, y quiẽ no cõ desseos y oracion pidiẽdo al Señor, q̃ todos se saluen. Pues este desseo segũ dize S. Iuã Damasceno: es el q̃ mas ablanda perfectiona y enternece el alma, assi como la mano q̃ entra enel azeyte para vngir algũ enfermo, queda primero vngida, aunq̃ por alguna occasion dexe de llegar a el. Y pues todos so-

Doroth. doct. 6.

Damascenus de his qui in fide mirarũt gratũ

mos miembros del mismo cuerpo, soldados del mismo capitan, seamos à
Epist. 68 vna para saluarnos, como dize el grã Basilio, que pues hasta los ciruos se ayudan para passar el agua, no tenga mos nosotros menos charidad (como
Euseb. Emi. dize Eusebio Emisseno) en fauorecer nos, para passar al baptismo. Por mo uer à esta charidad se imprime este libro, recibanle Vs. Rs. con el animo è intencion que se le offrezco, que aunque no haga otro fructo, mas de alibiarles algun rato de los trabajos de la Religion: por ser letura gusto-sa para que tornen cõ mayor animo ala penitencia, y oracion que profes-san, no se aura perdido nada en hazelle impri-mir.

Sant Lucar

Ant Lucar de Barrameda, y la ciudad de Cadiz, de donde de ordinario salen las flotas y naos para yr a las Indias Occidentales, está la vna dela otra distãcia de solas cinco leguas y entreinta y siete grados, de altura: de donde ay hasta las Islas, llamadas Canarias, dozientas y treynta leguas que se caminan siempre al Sudueste, y se anda de ordinario en ocho o diez dias: es la mar muy braua, y haze muchas olas muy grandes, a cuya causa le llamã el Golfo de las Yeguas. Estas Islas, a quiẽ los antiguos llamaron Fortunadas, llaman el dia d̃ oy nuestros Españoles Canarias denominandolas de canes, o perros, porque los auia enellas quãdo los Españoles las descubrieron en mucha cantidad, y muy grandes y braos. Islas d canari

Estan estas siete Islas (que se llaman Gran Canaria, Tenerife, la Palma, la Gomera, el Yerro, Lãçarote, y Fuerte Vẽtura,) en veynte y ocho grados escassos, y tienen en si muchas cosas muy particulares, de las quales pondre aqui algunas sumariamente.

Enla Isla de Tenerife al Poniente della, y al cabo està vna sierra, llamada por nombre el pico de Tereyra, q̃ a juyzio de los que lo han visto es de lo mas alto del mundo, y se vee muy claramente sesenta leguas antes de llegar a el, à cuya causa quando las naos vã de España à estas Islas, es ella la primera cosa que se descubre. No se puede subir a el sino es en los meses de Iulio y Agosto, porque lo restãte del año ay mucha nieue (con no nenar jamas en todas aquellas Islas circunuezinas,) y son menester para ello tres dias. En la cumbre haze vna como plaça muy llana, y de aqui quã

dola

do la mar esta sossegada, y en calma, veen algunos todas las siete Islas referidas, y parece cada vna dellas vn barrio pequeño, con estar algunas dellas distantes mas de cincuenta leguas, y tener otras tantas de circuyto. Los dos meses arriba dichos, se coje en la cumbre deste cerro toda la piedra açufre que de aquella Isla viene à España, que es en mucha cantidad. Es esta sierra del Duque de Maqueda, por particular merced de su Magestad.

En esta dicha Isla de Tenerife, ay vna imagen de nuestra Señora q̃ ha hecho, y haze muchos milagros, y se llama ella, y la yglesia adõde esta, nuestra Señora de la Candelaria, y es monasterio de Religiosos de Sancto Domingo, està cinco leguas de la ciudad de Sant Christoual. Esta sanctissima imagẽ aparecio en aquella isla en tiẽpo q̃ era de Gentiles, y mucho antes

que los christianos fuessen a ella, cuya inuencion, y aparecimiento fue dela manera siguiente. En vna cueua, que el dia de oy es parrochia, donde acostumbran los pastores guarecerse de las aguas, y otras influencias del cielo, y meter sus cabras, (que era el ganado que en aquel tiempo auia en aquellas Islas,) de lo qual hasta el dia de oy ha quedado mucha abundancia, yendo vn dia vn pastor dellas à meterlas en la dicha cueua, las cabras se espantaron de vna gran claridad que vieron en lo interior della, y boluieron con gran furia a salir a lo raso y claro, cõ tanto temor que no pararon en muy gran distancia. Pues como el pastor viendo esta nouedad entrasse en la cueua para entender quien la hauia causado, y despues de vista la claridad y el bulto, tomasse vna piedra, y acometiesse a tirarla hazia alla, quedosele el braço muerto,

y la

y la piedra en el puño: el qual todo lo que le duro la vida estuuo cerrado en testimonio del milagro. Sabido esto por los moradores delas dichas Islas la començaron à tener grandissima veneracion, llamandola madre del Sol: la qual deuocion ha quedado, y esta viua el dia de oy entre todos los naturales, a quien los Españoles llaman Guanchas, hazenla cada año el dia de la Candelaria gran fiesta, enla qual cantan y baylan, y hazen otras muchas cosas de muy gran regozijo, y fiesta.

En vna destas siete Islas, arriba nombradas, y llamada por nombre la Isla del Hierro, ay vna continua y estraña marauilla, que a mi juzio es de las mayores del mundo, y como tal digna de ser sabida de todos los hombres del, para que engrandezcã la prouidẽcia de Dios nuestro Señor, y le dẽ por ello gracias. Toda esta isla

es tier-

es tierra aſpera, è infructifera, y tan ſeca, que no ſe halla agua en toda ella ſino es en la orilla dela mar en algunas pocas partes, de donde eſta muy diſtante la poblacion, viuienda de los moradores dela Isla: pero es remediada ſu natural neceſsidad, de la prouidencia del cielo, como eſta dicho, y por modo exquiſitiſsimo: y es que ay vn arbol grande, y no conocido ni viſto jamas en otra parte del mundo, cuyas hojas ſon angoſtas y largas, y eſtan perpetuamente verdes como vna yedra, ſobre el qual arbol ſe vee vna nuue pequeña, y que jamas ſe augmenta ni deſminuye, que es cauſa de que las hojas deſtilen ſin ceſſar vna agua muy clara, y ſubtiliſsima, que cae en vnas pilas que los moradores del pueblo tienen hechas para ſu conſeruacion y remediar ſu neceſsidad, que la ſuplen con eſte remedio muy comodamẽte, ſuſtentandoſe della,

ella, assi ellos como todos sus ani
males y ganados, y bastando para to
dos sin saber nadie desde quando tu-
uo principio este estraño y continuo
milagro.

A la mano derecha destas Islas, co
me cien leguas de distancia, ay otra
cosa poco menos admirabiua que la
que acabamos de dezir, y es, que se
vee muchas vezes vna Isla, à quien
laman Sant Borondon, en la qual há
estado muchos yendo perdidos, y di
zen es tresquissima, y muy abundan
te de arboledas, y de mantenimien-
tos, y que esta poblada de hombres
Christianos, aunq̃ no sabé dezir de
q̃ nacion, ni lengua. La qual Isla han
ydo infinitas vezes nuestros Españo
les de intento a buscar, y nũca jamas
la há hallado, de dõde viene à q̃ de-
lla en todas aq̃llas Islas ay diuersas
opiniones diziendovnos, que es Isla

encantada, y que se vee solamente algunos dias señalados, y otros que no tiene otro impedimento para no hallarse, sino q̃ deue ser chica, y esta de ordinario cubierta de grandes nieblas, y que salen della rios de tanta corriente que hazen difficultosa la llegada: mi opinion si vale algo, es q̃ siendo verdad lo que tantos dizen desta Isla, segun la comun opinion que ay en todas las siete de Canaria, no carece de mysterio mayor, que el que puede causar el estar nublado, y las corrientes delos rios que auemos dicho ponen algunos por impedimẽto para no hallarse: pues esto quando lo fuera para los de fuera, no lo podia ser para los dela mesma Isla que alguna vez viniera alguno salido por algun successo alas circunuezinas, y viniera sido visto, y declarado el mysterio: de donde colijo, ò que esta

isla

isla es imaginaria, o que ay en ella otro mayor mysterio que por poder nos saluar sin creerlo, ni entenderlo sera acertado, y cordura passar adelante; concluyendo lo que toca à estas siete Islas de Canaria y à dichas, con dezir que el temple y cielo de todas ellas es estremado, y que son muy abundantes de todos los mantenimiétos necessarios para la vida humana, y se coge en ellas mucho trigo, y vino, y otras legumbres, y se haze mucho açucar, y se crian assi mesmo muchos ganados, y muy buenos: y en especial Camellos, que los ay en abundancia. Valen todos los mantenimientos de muy buenos precios, y menores que en España. Todas estas siete islas estan pobladas de Españoles que viuen regaladamente, entre los quales ay el dia de oy algunos naturales de los Guanchas ya dichos, que

estan muy Espanolados : llamase la principal dellas Grán Canaria, enla qual ay Obispo è Yglesia Cathedral, y Consejo de Inquisicion, y Audiencia Real, de donde depẽde el gouierno de todas las otras Islas.

PARTESE DE LAS ISLAS de Canaria para la de Sãcto Domingo, llamada por otro nõbre la Espanola, y cuentase lo que ay hasta alla, y algunas cosas notables.

Cap. II.

DEspues de auer tomado las flotas, o nauios, refresco en estas Islas de Canaria ya dichas, salen de llas nauegando por la mesma derrota, hasta vna Isla que tiene por nombre la Desseada, que esta quinze grados dela Equinocial, ochocientas y treynta leguas delas de Canaria, todas las quales corren los nauios sin

ver

ver otra tierra ninguna: tardase en esta nauegacion de ordinario, veynte y ocho o treynta dias.

Tiene esta Isla Desseada (que se le puso este nombre, porque como aquel golfo es tan grande, y de tãtos dias de nauegacion, quando la veen es despues de auer la mucho desseado) otras muchas cerca de si, vna de las quales es la que llaman la Domi nica, que esta poblada y habitada, de vnos Indios, à quien los que nauegã aquel viage llaman Caribes, que es vna gente que comẽ carne humana, muy diestros de arco y flecha, y cruelissimos, vsan vntar las flechas con yerua mortifera, y tan ponçoñosas, q̃ por marauilla la herida que cõ ella hazen se puede guarecer, ni curar con ningun remedio humano. Esta Isla està en quinze grados, es pequeña, y no de mucha gente: y con ser

Isla de seada.

Domi nica Isla.

anſi han muerto en ella muchos Eſpañoles, hombres y mugeres de nauios que han acudido alli, y no ſabiendo el daño han ſaltado en tierra a hazer agua, o a lauar ſu ropa, ſobre los quales dan de repente los Indios, y los matan y comen: y dizen es carne muy ſabroſa, como no ſea de fraile, que eſta por ninguna coſa la comeran, deſpues que les ſuccedio el caſo que ſe ſigue.

Como vn nauio que yua a tierra firme, arribaſſe a aquella Isla, en el qual yuan dos Religioſos de Sant Francisco, y con el deſcuydo ya dicho, y deſſeo de la tierra ſaliaſſen en ella, ſin temor del daño que les podia venir, y eſtuuieſſen a la ribera de vn rio gozando de la freſcura del, y recreandoſe de la larga, y penoſa nauegacion que auian lleuado

deſde

desde las Islas de Canaria hasta alli. Como los Caribes los viessen con este descuydo, baxaron de vna sierra, y los mataron a todos sin dexar persona a vida. Todos aquellos dias hizieron grandes fiestas, comiendo de aquellos cuerpos assados, o cozidos, y como la quisiessen hazer vn dia dellos, con comer vno delos dos Religiosos, todos los que comieron del se hincharon dentro de pocas horas, y murieron con vascas de rabia. De donde quedaron escarmentados para no comer jamas semejante carne. Destas maldades han hecho infinitas, y tienen el dia de oy consigo muchos hõbres y mugeres Españoles, a quien han perdonado la vida, por seruirse dellos, o por ser niños: los quales dizen algunos que se han huydo, andan desnudos como los mesmos Indios, y ha-

blan su propria lengua, y que casi está ya conuertidos en su naturaleza. Podriase remediar este gran daño con mãdar su Magestad a vn General de la flota de tierra firme, o nueua España se detuuiesse alli algunos dias que seriã menester pocos, y limpiase esta mala gente de aquella Isla, que lo tienen bien merecido, dando libertad a los pobres Christianos que estauan cautiuos, que son en cantidad. Y aun dizen por muy cierto ay algunos dellos que son gẽte de mucha calidad. No se puede faltar en esta Isla sin que se vea por las espias ordinarias que tienen puestas: y si a caso ven que los que llegan son en grã numero, y que no los pueden offender, se está en lo alto del monte, o en alcabucos muy espessos, hasta que las naos se van, q̃ es en acabando de hazer aguada, o lena. Son grandes traydores, y quan-

do

do veen la suya acometen, y desta ma
nera, como queda dicho, han hecho, y
hazen muy grandes daños.

Cerca desta Isla Dominica al Nor
dueste está la de Sant Iuan de Puer-
to Rico, la qual está en diez y ocho
grados, tiene de largo quarẽta y seys
leguas, y de ancho veynte y cinco, y
en torno cerca de ciento y cincuẽta:
ay en ella mucho ganado vacuno, y
mucho açucar, y gingibre, y dase muy
bie el trigo. Es tierra de mucho oro,
y no se saca por falta de gente. Tiene
lindos puertos de la banda del Sur, y
dela del Norte vno tan seguro y bue
no, que por ser lo tanto pusieron los
Españoles a toda la Isla Puerto Rico,
denominandola del puerto. Ay en to
da ella quatro pueblos de Españoles,
y Obispo, è Yglesia Cathedral, en la
qual el dia de oy es perlado el Reue
rendissimo Don fray Diego de Sala-

manca, Religioso Augustino. Quando fueron la primera vez los Españoles a ella, que segun dize el Reuerendissimo delas Casas, Obispo de Chiapa, fue el año de mil y quinientos y nueue, estaua toda esta Isla tan llena de arboledas y frutales, que le pusieron por nombre las Huertas, y que auia enella seyscientos mil Indios, de los quales el dia de oy no ha quedado ninguno.

Desta Isla ala de Sãcto Domingo ay ochenta leguas, digo de puerto a puerto, y de punta a pũta solas doze: vase del vn puerto al otro de ordinario en tres dias, y la buelta suele ser de mas de vn mes, por ser los vientos contrarios.

¶ DELA ISLA DE SANCTO Domingo, llamada Española, y de sus propriedades. Cap. II.

La

A Isla Española, que por otro nõ
bre se llama Sãcto Domingo por
azõ de que en tal dia fue descubier
a, está en diez y ocho grados: y fue
le las primeras que descubrio en
as Indias el Capitan Christoual Co
on, digno de immortal memoria, po
larõse el año de 1492. Es vna Isla q̃
iene en torno 350. leguas diuidese en
inco Reynos, el vno dellos, que ago
a se llama la Vega, y en aquel tiẽpo
que se descubrio se llamaua Mazua,
iene ochẽta leguas de circuyto, y tiẽ
dense todas ellas de Norte a Sur, en
a qual mar (segun lo que el Reueren
dissimo de Chiapa testifica en su li-
bro) entran de solo este Reyno treyn
a mil rios y arroyos, los doze dellos
an grãdes como Ebro, Duero, y Gua
dalquiuir en España. Y dize el sobre-
dicho Obispo otra grandeza, que la
mayor parte destos rios, que son los

que

que corren dela sierra que està al Po
niente, son riquissimos de oro, y alg
no dello muy subido en quilates, co
mo es lo que se saca de las Islas d
Cibao, tã conocido en aquel Reyn
y aun en el de España por su much
perfection, dela qual mina acaecio l
car vn pedaço de oro virgen tan gr
de como vna gran hogaça, y que pes
ua tres mil y sey scientos castellanos
y se perdio y hundio enla mar trayẽ
dolo a España, como lo testifica e
mesmo Reuerendissimo sobredicho

En esta isla ay mucha mas cãtida
de ganado vacuno que enla que que
da atras de puerto Rico, y cogese m
cho açucar, y gengibre, y cañafistola
y ansi mesmo muchas frutas de la
de España, y otras de la tierra, q̃ so
muchas. Ay muchos puercos, cuy
carne es tan sana, y tan sabrosa com
el carnaro en España, y vale todo po

mu

uy poco precio, y compraſe vn no-
llo por ocho reales, y las demas co
s dela tierra a eſte reſpeto, aunque
s mercaduriias de Eſpaña valen ca-
is. Es tierra de mucho oro, ſi vuieſſe
ete que lo ſacaſſe, y muchas perlas.
n toda la Isla no ſe coge trigo, ſino
s en el Obiſpado de Palençuela, aun-
ue ay otras muchas partes donde ſi
o ſembraſſen ſe daria bien: pero la
aturaleza que ſuele ſuplir las neceſ
dades, cumplio la del trigo con dar
es en ſu lugar vna rayz que ſe cria
n toda la Isla en mucha cantidad y
oundancia, y les ſirue de pan, como
o hazia a los proprios naturales quá
do fueron nueſtros Eſpañoles, es blá
a, y ſe llama caçaue, la qual molida, y
echa harina hazen della para ſuſten
arſe, que aunque no es tan bueno co
mo el de harina de trigo, puede paſ-
ſar con el, y ſuſtentarſe.

Es tier-

Es tierra muy calida, a cuya cauſ
los mantenimientos ſon de poca ſub
ſtancia: eſtà la ciudad principal deſt
isla, que ſe llama Sancto Domingo
por la razon arriba dicha, donde a
Arçobiſpo, y Audiencia Real, funda
da ala orilla dela mar, y tiene vn rio
grande por nombre o çama que le
ſirue de puerto muy bueno y ſeguro.
Ay en ella tres Conuentos de Reli-
gioſos, y dos de Religioſas.

En eſta Isla dize el Reuerendiſsi-
mo de Chiapa en ſu libro, que auia
quando entraron los Eſpañoles en ella
tres cuentos de hombres de los na-
turales Indios, de los quales no ay e
dia de oy dozientos, y los mas ſon
meſtizos, hijos de Indias, y Eſpaño-
les, o negros, à eſta cauſa tienen pobla
das todas las eſtancias, è ingenios de
negros, delos quales deue de auer en
toda la Isla mas de doze mil. Es tier-
ra muy ſana para los que eſtã acoſtũ-

bra-

brados a viuir enella.

Ay en toda esta mar vallenas en abū dācia, q̄ las veē desde los nauios, y aū las temē algunas vezes, pero sobre todo ay mucha infinidad de vnos peces muy grādes, q̄ llamā Tiburones, delos quales andā grādes manadas, son aficionadisimos a carne humana, y siguē vn nauio quinietas leguas, sin dexarse de ver dia ninguno: y ha acaecido muchas vezes pescar este pece, y hallarle enel buche todas las inmūdicias y cosas q̄ dende la nao se hā echado en muchos dias de nauegaciō, y las cabeças de carnero enteras con sus cuernos: si a caso cogē vn hōbre enel agua, o ala orilla della, selo comē, o alo menos le cortā acercē todo lo q̄ puedē alcāçar, sea pierna o braço, o el medio cuerpo, como muchas vezes se ha visto, y hazē lo cō mucha facilidad, porq̄ tienē muchas hileras de dientes, agudos como nauajas.

¶ Del

DEL CAMINO, E ISLAS que ay desde esta Isla de Sancto Domingo, hasta el Reyno de Mexico. Cap. IIII.

LA primera Isla que ay despues de auer salido de la de Sancto Domingo, es la que ordinariamente llaman Nauaça, la qual està ciento y doze leguas de la ciudad de Sancto Domingo, y està en diez y siete grados, es Isla pequeña. Iũto a ella està otra que se llama Iamayca, de cincuenta leguas de longitud, y catorze de latitud, cerca dellas suele auer grandes vracanes, y borrascas de vientos: (este nombre Vracan en la lengua de los proprios Isleños, quiere dezir todos los quatro vientos principales juntos, y que el vno haze fuerça contra el otro) los quales ordinariamẽte soplan en esta costa los meses de Agosto, y

Naua - ça Isla.

Iamay- ca Isla.

to, Septiébre, y Octubre: por lo qual
empre las flotas que vã alas Indias
rocuran paſſar aquella coſta, antes
le llegar eſtos tres meſes, o deſpues,
or tener experiencia de auerſe per
ido muchos nauios en aquel paraje
tiempo. Deſde eſta Isla ſe va ala de
Cuba, que eſtà en veynte grados, en
a qual eſtà el puerto de la Hauana,
ue eſtà en veynte y tres, a cuya vlti-
ma punta, que llaman el cãbo de Sãt
Anton, ſe ponen dozientas leguas, y
ſtà a veynte y dos grados de altura.
Es grande isla, y tiene dozientas y
eynte y cinco leguas de longitud, y
de latitud treynta y ſiete: es habitada
le Eſpañoles, y conuertida toda ella
la fee de Chriſto, y ay en ella Obiſ-
o, y Conuentos de Religioſos. Quan
do las naos vã ala Nueua Eſpaña paſ-
an a viſta dellas, y a la buelta, aſsi las
que vienen della, como las del Peru,
ntran ſiempre enel puerto dicho de

Isla de Cuba.

la Hauana, que es muy bueno y segu ro donde se hallan todos los manteni mientos que para prouision de las flo tas son necessarios, vnos que produ-ze la propria Isla, y otros traydos de otras, y ay en particular mucha, y muy buena madera, assi para reparo delas naos, como para otras muchas cosas dela qual traen de ordinario lastradas las naos que vienen à España. Tiene enesta Isla su Magestad vn Gouerna-dor y vn Capitã cõ muy buenos solda dos pa guarda della, y de vn fuerte q̃ ay enella el mejor de todas las Indias.

Descubrioſe esta Isla de Cuba, el año de 1511. y auia enesta Isla, que es tan grande como hemos dicho, mu-cho numero de naturales, y agora ay muy pocos. Ay vn rio enella que tie-ne mucho oro, segun la tradicion de los naturales, y lo que dixeron a sus hijos, lo qual echaron enel los natura les dela manera siguiente.

Vn Cacique, que se llamaua Hatuey, que por el miedo delos Españoles se passò à esta isla de la Española, con mucha gente suya, y todas sus riquezas, y mucho oro entre ellas: el qual como por relacion de otros Indios de Sancto Domingo, donde el auia sido Rey y señor, supiesse q̃ yuan ala dicha isla los Españoles, juntò toda su gente, y mucha dela isla, y les hizo vn parlamento: diziendo. Dizen por muy cierto que los Christianos passan à esta isla, ya sabeys por experiencia lo que han hecho con la gente del Reyno de Aytim, que era la isla Española, lo mesmo haran aca: sabeys porque lo hazen? Respondieron, porque son de su natura crueles. No lo hazen, dixo el Cacique, sino porque tienẽ vn Dios à quiẽ adorã, y por auer lo de nosotros nos matan. Quando dixo esto, saco vn cesto de oro, y joyas que hauia lleuado escondido:

y dixo, mostrandolo, este es el Dios que digo, hagamosle areytos, que son bayles y danças, y quiça le agradaremos, y mãdara a sus subditos que no nos hagan mal. Traxeron para esto cada vno lo que tenia en su casa, y hecho de todo vn monton como de trigo, baylaron al rededor hasta cansarse: y despues les dixo el Cacique dicho. Yo he pensado baylando que como quiera que sea nos han de matar estos que vienen, que lo guardemos, o que se lo demos, con codicia de sacarnos mas, echemos lo en este rio: y assi lo hizieron de comun con sentimiento, y voluntad.

Desde esta punta de Sancto Antõ, se camina en demanda del puerto de Sant Iuan de Lua (que es en la tierra firme del Reyno de Mexico) dozientas y treynta leguas dela dicha punta. Ay en todas ellas muy grandes pesquerias, y en especial de vnos pesca-

dos

dos que se llaman meros, que son tan faciles de tomar, que en solo vn dia pueden cargar dellos, no solo nauios, sino flotas: y suele acaecer muchas vezes subirlos ala nao, y tornarlos a echar en la mar por no tener sal con q̃ salarlos. Passasse a vista de vna isla, que se llama Campeche, que es vna tierra muy fresca, que esta cerca del Reyno de Mexico, y es muy basteci-da de mantenimientos, y en particu-lar de miel, y de cera, y tiene trezien tas leguas de contorno, es toda la gen te della conuertida ala ley de nuestro señor Iesu Christo, y ay en ella Obis-po, è Yglesia Cathedral, Gouernador por su Magestad, y Conuentos de Re ligiosos. Apocos dias despues de auer passado desta Isla, se llega al puerto de sant Iuan de Lua, en el qual (à cau sa de tener muchos bagios) es mene-ster entrar con mucho tiẽto las naos Tiene eñl su Magestad vn fuerte, està

Cãpe che is

Puert de San Iuan d Lua e Nueu Espãa

Ciudad acabado, y muy bueno. Cinco leguas
ela Ve deste puerto està la Ciudad dela Vera
a cruz Cruz, adõde es el comercio y cõtra
tacion, y estan los officiales de su Ma
gestad. Es tierra muy calida, a causa
de estar en diez y nueue grados, pe-
ro es muy bastecida de mãtenimien-
tos: solia ser mal sana, y agora no se tie
ne por tanto: no se si es la causa la mu
dança del cielo, o la discreciõ y buen
regimiento delos que en ella viuen.
Està esta ciudad dela de Mexico (que
es la Metropolis de todo aquel Rey-
no,) y de donde todo el se nombra, se
tenta leguas de camino, todo el tan
poblado, y lleno de pueblos de Indios
y Espaõles, y de bastimentes, que pa
rece tierra de promission: es templa
dissima, y tanto que casi en todo el
año, ni haze frio ni calor, ni los dias
exceden alas noches, ni las noches a
los dias, sino muy poco, a causa de e-
star casi debaxo dela linea Equinocial.

La

La grandeza deste Reyno, y algunas particularidades, se podran ver en el siguiente capitulo.

¶ DE QVANTO SEA GRANDE el Reyno de Mexico, y de algunas cosas particulares y notables q̃ ay enel.

Cap. V.

ES este Reyno de Mexico tierra firme, bañale por la vna parte el mar del Norte, y por la otra el del Sur. Quanto tẽga de largo y de ancho, no es posible poderse dezir, por no estar hasta agora acabado de descubrir, y hallarse cada dia tierras nueuas, (como se vio el año de ochenta y tres, en la entrada que hizo Antonio de Espejo, el qual con sus compañeros descubrieron vna tierra en q̃ hallaron quinze Prouincias todas llenas de pueblos, y de casas de quatro y cinco altos, a quien pusieron por nombre nueuo Mexico, por parecerse en muchas cosas al viejo.

Está ala parte del Norte, y se crèe q̃ por ella, y por poblado, se puede venir hasta llegar ala tierra que llaman del Labrador, (de quien diximos mas largamẽte adelãte.) Está este Reyno por la parte de Oriente, corriendo por el mar del Norte, va hasta dar al Nõbre de Dios, q̃ es puerto del mismo mar, è yendo desde el de Acapulco, que es enel de Mexico, y enla mar del Sur, se va à dar a Panáma, puerto por el qual se va al Peru.

Finalmente este Reyno es tã grande, que hasta agora nũca se le ha hallado el fin, y cada dia se van descubriendo enel nueuas tierras, donde todos los Indios que hallan son faciles de reduzir a nuestra Santa Fee Catholica, por ser gente docil, y de buenos ingenios y entendimientos. Ay enel mucha diuersidad de lẽguas, y temples differentissimos, aunque todos generalmente entienden la len

gua

gua Mexicana, que es la mas común. Ay muchas Prouincias pobladas de Indios, y de Eſpañoles, que cada vna dellas es tan grande como vn razonable Reyno: aunque la mayor, y mas principal es la de Mexico, donde ay muchos Indios, y Eſpañoles que exceden en numero alas demas. Los nõbres delas quales ſon, Hõduras, Guatimala, Campeche, Chiapa, Guajaca Mechuacan, Nueua Galizia, Nueua Vizcaya, Guadiana, y otras algunas que dexo por no ſer prolixo. En todas las quales, o ay Audiencia Real, o Gouernadores, o Corregidores, todos Eſpañoles. A los naturales dellas jamas, deſpues que ſe conuirtieron, los han hallado en heregia, ni en coſa que ſea contra la Fe Catholica Romana. Todas eſtas Prouincias eſtan ſubjetas, y reconocen la de Mexico como principal, donde ſu Mageſtad tiene Virey, Inquiſicion, Arçobiſpo,

Prouincias que tiene Mexico

y Audiencia Real. Es esta ciudad de Mexico, vna delas buenas del mũdo, y està fundada sobre agua, al modo y manera de Venecia en Italia. En todo este Reyno casi no se puede entender quando sea inuierno, o quando verano, assi por ser los dias todo el año poco mayores, o menores que las noches, como por el temperamẽto de la tierra. Està el campo verde lo mas del año, y los arboles casi todo con fruta, à causa de que el tiẽpo que es inuierno en Europa, los rocios que caen del cielo la tienen florida, y quãdo es verano llueue ordinariamente en especial los meses de Iunio, Iulio Agosto, y Septiembre, en los quales por marauilla dexa de llouer todos los dias: y es cosa marauillosa que casi nũca llueue, hasta de medio dia para abaxo, y jamas passa de la media noche: de manera que no impide alos que caminan, pues pueden hazer via

ge

e deſde la media noche haſta el me-
io dia ſiguiẽte. Llueue deſatinadamẽ
e, y cõ tãta furia, y tã rezio, q̃ el tiẽpo
dura, es meneſter huyr del aguace-
o, porq̃ ſuele ſer tã dañoſo, q̃ vno ſo
o quita la vida a vn hõbre. Caſi todo
l año ſe ſiembra, y coge en todo eſte
eyno, aſsi trigo (de q̃ ay grãdiſsima
bũdãçia) como maiz, q̃ es el ſuſtẽto
rdinario de todos los Indios, negros
caualios, q̃ los ay en tãta abundãcia
de tan buen parecer y obras, como
n todos los Reynos del mundo q̃ ſe
aben haſta el dia de oy. Lleuaron la
aſta de Eſpaña al principio q̃ ſe deſ-
ubrio aq̃lla tierra, y para ello eſcogie
õ los mejores q̃ en toda ella hallarõ
o qual, y comer todo el año yerua
erde, y el maiz, q̃ es el trigo de los In
ios, es cauſa de q̃ merezcã ſer alaba
os, con el encarecimiento dicho. En
ũma eſte Reyno es vno de los mas fer
les de mãteni miẽtos de todos quan

los ſabemos,y de riquezas, por auc
enel infinitiſsimas minas de plata,c
donde ſe ſaca tanta cantidad, com
ſe vee cada año quando llega la flo
a Seuilla. Eſtà debaxo dela torrida Z
na, y con todo eſto es tam templad
como he dicho, contra la opinion e
los Philoſophos antiguos que dezia
era inhabitable. Para deſculparlos n
ſera fuera de propoſito dezir la cau
porque ſe engañaron, y es que enl
quatro meſes que el Sol lleua ma
fuerça(que ſon los que arriba dixe
llueue de ordinario,y es cauſa de qu
eſte muy templada la tierra. Y dema
deſto proueyo Dios de que la baña
vientos fieſquiſsimos,que vienen d
la mar del Norte,y del Sur,y corre
tan de ordinario, que por marauil
ſe vee calma: y a eſta cauſa es de t
propriedad toda la tierra deſte Rey
no,que aunque el Sol ſea fortiſsimo
y cauſe gran calor,metiendoſe deb
xo d

de qualquiera ſombra, por peque
que ſea, corre vn freſco muy ſua-
. Por ſer la templança del cielo de
manera dicha, jamas en todo el año
s moradores deſte Reyno tienē ne-
ſsidad de diſminuyr, ni augmentar
veſtido, ni ropa dela cama: y es el
elo tan ſano, que es lo meſmo dor-
ir enel campo ſin ninguna cubierta,
ue en vna ſala muy cerrada y colga
. Todo lo deſcubierto deſte Reyno
xcepto la tierra delos Chichimecos
que es vna manera de Indios que
uen como Alarbes en Africa, ſin te
er caſa, ni pueblo edificado,) eſtà
uy pacifico, bautizado, doctrinado,
poblado de muchos Monaſterios
e religioſos de la Orden de ſancto
Domingo, ſant Augūſtin, y ſant Fran
iſco, y de la Compañia de Ieſus,
n mucho numero de Clerigos que
ſtan repartidos por todo el: que aſsi
os vnos como los otros, ſe ocupan

de

de ordinario en dotrinar alos natur
les,y Eſpañoles q̃ ay en todo el Rey
no:los quales(aunque ſon pocos,re
peto delos Indios)paſſan en numer
de 50.mil.Enla ciudad principal deſt
Reyno,que es la de Mexico,ay Vni
uerſidad,y enella muchas Cathedras
en que ſe leen todas las facultades
enla de Salamãca por hombres mu
eminentes,cuyo trabajo es gratifica
do con grandes ſalarios y honras.A
anſi meſmo muchos y grandes hoſp
tales,aſsi de Eſpañoles,como de In
dios, adonde los enfermos ſon cura
dos con mucha caridad,y grande re
galo,por tener todos ellos grãdes pr
prios y rentas.No trato delas Yglе-
ſias y Monaſterios que ay en ella aſsi
de religioſos, como de religioſas, y
de otras cosas muy particulares,por
que deſto ay eſcrita muy larga hiſto-
ria.En eſte Reyno ſe cria mas gana-
do q̃ en ninguna parte delas que ſe ſa

ben

en del mundo, assi por el buẽ clima
del cielo, y tẽperamẽto, como por la
ertilidad dela tierra: las vacas y oue-
as muchas vezes parẽ dos crias, y las
abras de ordinario tres q̃ esto, y auer
uchos cãpos, y mucha gẽte q̃ se da
esta grãgeria, es causa de q̃ aya tãta
bundãcia q̃ se venda por muy poco
recio, y aũ acaece muchas vezes ma
ar los criadores 10000. cabeças d̃ ga
ado vacuno para solamẽte aprouc-
harse delos cueros (embiãdolos à Es
aña) dexãdo la carne en aq̃llos cãpos
ara pasto delas aues, sin hazer caso
ella. Es abundãte de muchas frutas,
lgunas dellas differentissimas de las
ay, y se cogen en nuestra Europa, y
odas, o casi las q̃ se gozan en ella. En
re las cosas notables q̃ ay de conside
ar eneste Reyno (q̃ son muchas) vna
ellas es de vna planta, llamada Ma-
uey. (y muy ordinaria ẽ todas las Pro
incias y pueblos) dela qual se hazen

tan

tantas cosas para seruicio, y vtilidad
delos que viuen enel, que lo creer;
difficilmente quiẽ no lo vuiere visto
(aunque ay ya muchos testigos dello
en cada parte.) Desta planta se saca v
no (que es lo que ordinariamente be-
ben los Indios y negros) y vinagre
muy bueno. miel, hilo para hazer mã
tas con que se visten los naturales, y
para coser las mesmas vestiduras: y
delas proprias pũtas delas hojas que
echa la planta, sacan las agujas con q̃
cosen las mesmas vestiduras, y los ça
patos, y alpargatas que hazẽ del pro
prio hilo. Las hojas desta planta, des-
pues de ser muy medicinales, siruen
enlas casas en lugar de tejas, y cura-
das enel agua se haze dellas como vn
cañamo, que sirue para muchas cosas
y se hazen del sogas: y el pimpollo de
medio es tan gruesso y rezio, que se
pone por viga sobre que edifican las
casas, que comunmente estan cubier

Plãta llamada Maguei de nota ble pro uecho

tas, o

as, o de paja, o de hojas de arboles nchas, como lo es la del plátano. To do esto, aunque parece mucho por si, respecto delos prouechos que se sacan de la palma, (como diremos en legando a tratar delas islas Philippinas, donde las ay en gran abundancia,) es muy poco, y lo podra juzgar el Lector.

PROSIGVE DE LAS COSAS del Reyno de Mexico. Cap. VI.

LOs Indios deste Reyno es gente muy ingeniosa, y ninguna cosa ven que no la imiten: de donde viene que son muy buenos cantores, y tañedores de toda suerte de instrumentos, aunque las vozes no les ayudan. Son muy aficionados à cosas de ceremonias de la Yglesia, y dados al culto diuino: y assi en ellas exceden

Propriedades de los Indios.

mucho alos Eſpañoles. En todos los pueblos ay cantores ſeñalados que acuden cada dia ala Yglesia a dezir el officio de nueſtra Señora, y lo hazen con mucho concierto y deuocion, y adornar vna Yglesia, y componerla de muchas flores, y curioſidades tienen particular ingenio. Pintan razonablemente en algunas partes, hazen imagines de plumas de vnos paxaricos muy pequeños, llamados en ſu lengua Ciaçones, que no tienen pies, ni comen otra coſa, que el rocio del cielo, y es coſa muy de ver, y que en Eſpaña ſuele cauſar admiracio alos pintores muy affamados, y principalmente ver la ſubtileza con que hazen la pintura, y el aplicar de los colores de la pluma. Es gente muy limeſnera, particularmente con los Eccleſiaſticos, y à eſta cauſa vno dellos puede caminar de mar a mar, que ſon mas de quinientas leguas, ſin gaſtar vn ſo-

le

lo real en la comida, ni en otra cosa, porque se la dan los naturales con mucha voluntad y afficion. Para lo qual en todas las comunidades (que es vn meson delos forasteros) tienen hõbres diputados para proueer a los ales Eccleſiasticos que passan de camino, de lo que han menester: y nĩ mas ni menos a los seculares por sus dineros, y no solo no reciben pesadũ re con ellos, perovan ellos mesmos rogarles que vayan a sus pueblos, haziendoles al entrar enellos grandes recibimientos, alos quales salẽ todos los del: chicos y grandes en procesiõ, y algunas vezes mas de media legua, precediendo musica de trompetas, flautas y chirimias. Los principales salen con ramilletes de flores enlas manos, de los quales hazen presente, al Religioso à quien recibẽ. Reverenciã en general à todos los Eccleasticos, y en particular, à los de las

Religiones, que en aquel Reyno se
han occupado enla conuersion dellos
y fueron los que al principio los bau-
tizaron, y es esto en tanta manera, q̃
si el Religioso quiere por alguna cul-
pa açotar a alguno dellos, lo haze con
tanta facilidad, como vn maestro de
escuela alos niños a quié enseña Esta
reuerencia y subjection, introduxo
entre ellos, el valeroso Capitan Her
nando Cortes, Marques del Valle, q̃
fue el que en nombre del Empera-
dor Carlos Quinto, de glorioſa me-
moria, gano y conquisto aquel gran
Reyno: el qual entre otras virtudes
que del se dizen (y duran hasta el dia
de oy enla memoria de todos los na-
turales desse Reyno, y segun yo creo
deue de auer dado muchos grados de
gloria a su alma) tuuo vna por exce-
llencia, que fue grandissima reueren
cia y respeto à todos los Sacerdotes
y en especial alos Religiosos, la qua

que

queriendo que se introduxesse entre los Indios, todas las vezes que hablaua con algun Religioso, era con tanta humildad y respeto, como el que tiene el sieruo al señor: y nunca jamas los topo en la calle, que si yua a pie, gran rato antes de llegar a ellos no se destocase, y besasse en llegando a ellos las manos, y si a caso yua a caua llo, tenia la mesma preuencion y se apeaua, y hazia lo proprio: de cuyo exemplo quedaron los naturales con la mesma costumbre que se guarda hasta el dia de oy en todo el Reyno, acompañada con tãta deuocion, que en qualquiera pueblo donde llega vn Ecclesiastico, o Religioso el primero que le vee antes de entrar en el, va corriendo ala Yglesia, y tañe la campana della (señal muy conocida por todos de que viene Religioso.) Al pũto salen todas las mugeres a la calle por donde el tal passa, con los niños

enlos braços, y se los ponen delant
para que les echen la bendiciõ (aun
el tal vaya à cauallo, o passe de cami
no.) Es toda esta tierra tan abundát
de mantenimientos, y frutas, que co
ser la moneda de poca estima (po
auer mucha,) y que no vale tanto v
real como vn quartillo en España, s
halla por doze reales vn hermoso n
uillo, y cincuenta mil que quieran a
mismo precio, y vna ternera por sey
o ocho reales, vn carnero entero po
quatro: y dos gallinas de Castilla po
vn real, y delas delas Indias (que lla
man en España Pauos) se hallaran ci
mil que quieran, à real y medio cad
vna: y à este respeto todos los dema
mantenimientos que quisieren com
prar, aunq̃ sean muy regalados. El vi
no, y el azeyte vale caro, porque se lle
ua de España, no porque la tierra no
lo daria en mucha abundancia (cõmo
se ha visto por experiẽcia) sino que lo

dexã

dexan de hazer por otros respetos. Ay en todo el Reyno muchas yeruas medicinales, y los Indios son grãdes herbolarios, y curan siempre cõ ellas, de manera que casi no ay enfermedad para la qual no sepan remedio, y le den: y à esta causa viuen muy sanos, y casi por marauilla mueren, sino de flaqueza, o quando el humido radical se consume. Vsan poco de sangrias, y menos de purgas compuestas, por tener entre ellos otras simples, cõ que euacuan los humores, trayẽdolas del campo, y aplicandolas luego al enfermo. Son para poco trabajo, y passanse con poca comida, y por marauilla duermen sino sobre vna estera en el suelo, y los mas al sereno, que (como auemos dicho) jamas haze daño, ni à ellos, ni à nuestros Españoles. Y para dezir en pocas palabras lo que requeria muchas (y con todas ellas no se explicara bien lo que ay que dezir,

deste gran Reyno(cõcluyo con compararlo a qualquiera de los mayores y mas ricos de todos los que se saben enel mundo,fuera del dela China,de quien eneſta historia se han dicho tantas cosas, y se diran quando llegue-mos à tratar del nueuo Mexico, como lo prometi enel capitulo quinto, que por ser cosa tan nueua,creo que sera cosa de mucho gusto.

¶ DEL NVEVO MEXICO, Y de su descubrimiento,y lo que del se sabe. Cap. VII.

Nueuo mexico

YA dixe enel dicho capitulo, que el año de mil y quinientos y ochẽta y tres,se auian descubierto quinze Prouincias, à quien los inuentores llamaron el nueuo Mexico, en la tierra firme de nueua España,y prometi de dar noticia del descubrimiento, como lo hare con la mayor breuedad

que

que ſea poſsible, porque ſi vuiera de poner diffuſamente todo lo que vieron y ſupieron, fuera meneſter hazer dello nueua hiſtoria. La ſubſtancia de lo es, que el año de mil y quinientos y ochenta y vno, teniendo noticia vn Religioſo de la Orden de ſant Franciſco, que ſe llamaua fray Auguſtin Ruyz, que moraua enel valle de ſant Barthólome, por relacion de ciertos Indios Conchos, que ſe comunicauan con otros ſus conuezinos, llamados Paſſaguates: que hazia la parte del Norte (caminando ſiempre por tierra) auia ciertas poblaciones grandes, y nunca ſabidas de nueſtros Eſpañoles, ni deſcubiertas, con zelo de caridad, y de ſaluacion delas almas, pidio licencia al Conde de Coruña, Virey dela dicha Nueua Eſpaña, y a ſus mayores para yr a ellas, à procurar aprender ſu lengua, y ſabida, bauizarlos, y predicarles el ſancto Euan

gelio. Alcançada la licencia delos so-
bredichos, tomando otros dos cõpa
ñeros de su mesma Orden, se partio
con ocho soldados, que de voluntad
le quisieron acõpañar, à poner en exe
cucion su Christiano, y zeloso inten
to. Los quales a pocos dias de cami-
no, toparon con vna Prouincia, que se
llamaua delos Tiguas, distante de las
minas de santa Barbora (de dõde co
mençaron la jornada) dozientas y cin
cuenta leguas, hazia el Norte, en la
qual por cierta ocasion, los naturales
le mataron al dicho Padre, vno de su
compañeros. El qual, y los soldados q
yuan con el, viendo y sintiendo el su
ceſſo, y temiendo que del se podria se
guir otro mayor daño, acordaron de
comun consentimiento, de boluer se
alas minas de donde auian salido, cõ
consideracion de que la gente que
yuan era muy poca, para resistir alos
succesſos que se podian offrecer en

tan

tanta distancia de la viuienda de los Españoles, y tan lexos del necessario socorro. Los dos Religiosos que hauian quedado, no solo no vinieron en su parecer, mas antes viendo la occasion para poner en execucion su buen desseo, y tanta mies madura para la mesa de Dios, viendo que no podian persuadir a los soldados, à passar adelante en el descubrimiento, se quedaron en la dicha Prouincia, con tres muchachos Indios, y vn mestizo, que auian lleuado consigo, pareciendoles que aunque quedassen solos, estauan alli seguros, por la affabilidad y amor con que los naturales della los tratauan. Llegados los ocho soldados adonde desseauan, embiaron luego la nueua al dicho Virey, de todo lo succedido, a la Ciudad de Mexico, que dista de las dichas minas de santa Barbora, ciento y setenta leguas. Sintieron lo mucho los Religiosos

de sant Francisco, la quedada de sus hermanos, y temiendo no los matassen viendo los solos, començaron à mouer los animos de algunos soldados, para que en compañia de otro Religioso dela mesma Orden, llamado fray Bernardino Beltran, tornassen ala dicha Prouincia, à sacar de peligro a los dichos dos Religiosos, y proseguir cõ la empresa començada.

En esta sazon estaua en las dichas minas por cierta ocasion, vn vezino dela Ciudad deMexico, llamado Antonio de Espejo hombre rico, y de mucho animo è industria, y zeloso del seruicio de la Magestad del Rey Don Phelippe nuestro señor, natural de Cordoua. El qual como entẽdiesse el desseo delos dichos religiosos, y la importancia del negocio, se offrecio ala jornada, y a gastar en ella parte de su hazienda, y poner a riesgo su vida, siendo le para ello concedida li-

cen-

cencia de alguna persona que repre-
sentasse à su Magestad, la qual procu
rando los dichos Religiosos, le fue
dada por el Capitan Iuan de Ontiue-
ros, Alcalde mayor por su Mage-
stad: en los pueblos que llamã las qua
tro Cienegas, que son en la gouerna-
cion de la Nueua Vizcaya, setenta le
guas de las dichas minas de santa Bar
bora, assi para que el pudiesse yr, co-
mo para que juntasse la gente y solda
dos que pudiesse, para que le acom-
pañassen, y ayudassen a conseguir su
Christiano intento.

El dicho Antonio de Espejo, tomò
el negocio con tantas veras, que en
muy pocos dias, juntò los soldados y
bastimentos necessarios para hazer
la jornada, gastando en ello buena par
te de su hazienda, y partio con todos
ellos del valle de sant Bartholome, a
los diez de Noviembre de mil y qui
nientos y ochenta y dos, lleuando pa-

ra lo que se offreciesse, ciento y quin-
ze caualos y mulas, y muchas armas
municiones y bastimentos, y alguna
gente de seruicio.

Endereço su camino hazia el Norte,
y a dos jornadas topo mucha canti-
dad de Indios delos q̃ llaman Cõchos
en Rancherias, o poblaciones de ca-
sas pagiças, los quales como lo supies-
sen, y tuuiessen dellos relacion muy
de atras, los salierõ a recebir cõ mue
stras de alegria. La comida destos, y
delos demas dela Prouincia, q̃ es grã
de se sustentan de carne de conejos,
liebres, y venados q̃ matan, y lo ay to
do en grandissima cantidad. Tienen
mucho maiz, q̃ es el trigo de las In-
dias: calabaças, y melones buenos, y
en abundancia: y ay muchos rios que
criã mucha cãtidad de pescado muy
bueno, y de diuersas suertes: andan
casi todos desnudos, y las armas que
vsan son arco, y flecha, y viuen deba-

o de gouierno, y señorio de Caciqs,
mo los Mexicanos, y no les hallarō
olos, ni pudieron entender, q̄ ado-
ssen a nadie, por lo qual facilmente
nsintieron en que les pusiessen los
hristianos cruzes, y quedaron muy
ntentos con ellas, despues de auer
o informados de los nuestros, dela
nificacion dellas, que se hizo por
erpretes que lleuan, por cuyo me-
o supieron de otras poblaciones pa
adōde los dichos Cōchos los guia
n, acompañandolos mas de veynte
quatro leguas, que todas estauā po
adas de gente de su nacion, y los sa
n a recebir de paz, por auiso que
nbiauan los Caciques de vnos pue
os a otros.

Andadas las veynte y quatro le-
as dichas, toparon otra nacion de
dios, llamados Passaguates, los qua
s viuian al modo, que los ya di-
os Conches, sus conuezinos,

 è hi-

è hizieron cõ ellos lo proprio, guiã
dolos adelãte otras quatro jornadas
con los auisos de los Caciques de l
manera ya dicha: hallarõ los nuestros
en este camino muchas minas de pla
ta, al parecer delos que lo entendian
de mucho, y muy rico metal. Vna jor
nada destas toparon otra nacion, lla
mada los Tobosos, los quales en vien
do el rastro delos nuestros se huyerõ
alas sierras, dexando sus casas y pue
blos desiertos. Supose despues que a
gunos años antes auian acudido por
alli ciertos soldados que yuan en bu
ca de minas, y auian lleuado cautiuos
a ciertos naturales, lo qual tenia teme
rosos y abispados alos demas. El Ca
pitan dio orden como los fuessen á
llamar, assegurandolos de que no
les seria hecho ningun mal, y dio se
tan buena maña que hizo venir à mu
chos, a quien regalo, y dio dones aca
riciandolos, y declarandoles por el

inter-

interprete que no yuan a hazer mal
à nadie, con lo qual se boluieron to-
dos a sossegar, y consintieronles pu-
iessen Cruzes, y declarassen el myste
rio dellas, mostrando recebir dello
gran contentamiento, en cuya demo
tracion los fuerõ acompañando, co-
mo lo auian hecho sus vezinos, hasta
que los metieron en tierra poblada
de otra nacion differente, que dista-
uan dela suya, cosa de doze leguas:
usan arco, y flecha, y andan desnudos.

PROSIGVE DEL DESCV-brimiento del Nueuo Mexico, Cap. VIII.

LA nacion, hasta donde los dichos Tobosos los guiaron, se llamaua Humanos, à quien por otro nombre llaman los Españoles Patarabueyes: tienen vna Prouincia grãde, y de mu chos pueblos con mucha gente, y las

casas eran con açoteas, y de calicanto, y los pueblos traçados por buen orden. Tienen todos los hombres y mugeres los rostros rayados, y los braços, y piernas: es gente corpulenta, y demas policia, que los que hasta alli auian visto, y tenian muchos mantenimientos, y mucha caça de pie, y de buelo, y gran cantidad de pescado, a causa de tener grandes rios que vienen de hazia el Norte, y alguno tan grande como Guadalquiuir, el qual entra en la propria mar del Norte. Tiene muchas lagunas de agua salada, que se quaja cierto tiempo del año, y se haze muy buena sal. Es gente belicosa, y mostraronlo luego, porque la primera noche que los nuestros assentaron real les flecharon, y mataron cinco cauallos, hiriédo muy mal otros tantos, y no dexaran ninguno avida, sino por las guardas que los defendieron. Hecho este mal recado

despoblaron en lugar, y se subieron a vna sierra que estaua cerca, adonde fue luego por la mañana el Capitan con otros cinco soldados bien armados cõ vn interprete, llamado Pedro, Indio de su misma nacion, y cõ buenas razones los quieto, y dexo de paz, haziendolos baxar a su pueblo, y casas, y persuadiendolos à que diessen aviso a sus vezinos, de que no erá hombres que hazian mal a nadie, ni les yuan a tomar sus haziendas: que lo alcançó facilmente con su prudencia, y con darles alos Caciques algunas sartas de cuentas de vidrio que leuaua para este effecto, y sombreros, y otras niñerias: con esto, y con el buen tratamiento que les hazian, se fueron muchos de los en compañia delos nuestros algunos dias, caminando siempre por la ribera del rio grande arriba dicho, por toda la qual hauia muchos pueblos de Indios

desta nacion, que duraron por espacio de doze jornadas, en todas las quales auisados los vnos Caciques delos otros, salian a recebir a los nuestros, sin arcos ni flechas, y les trayan muchos mantenimientos, y otros regalos y dadiuas, en especial, cueros y camuças muy biẽ adereçados, y que no les excedian en esto las de Flandes. Es gente toda vestida, y hallaron que tenian alguna lumbre de nuestra santa Fee, porque señalauan à Dios mirando al cielo, y le llamã en su lengua Apalito, y le conocen por señor, de cuya larga mano y misericordia, confiessan auer recebido la vida, y el ser natural, y los bienes temporales. Veniã muchos dellos, y las mugeres, y niños, à que el Religioso, que diximos yua con el dicho Capitan y soldados los santiguasse, y echasse la bendicion: el qual como les preguntasse de quien auiã entendido aquel cono-

cimiento de Dios q̃ tenia: respõdierõ que de tres Christianos, y vn negro que auian passado por alli, y detenidose algunos dias en su tierra, que segun las señas que dieron, eran Aluar Nuñez Cabeça de Vaca, y Dorantes, y Castillo Maldonado, y vn negro, q̃ todos ellos auian escapado dela armada cõ que entro Panfilo de Narbaez enla Florida, y despues de auer sido muchos dias esclauos, vinieron à dar a estos pueblos, haziendo Dios por medio dellos muchos milagros, y sanando con el tocamiento solo de sus manos muchos enfermos, por lo qual dexaron gran nombre en toda aquella tierra. Toda esta Prouincia quedo de paz, y muy sollegada en cuya demostracion, fueron acompañando, y siruiendo alos nuestros algunos dias por la orilla del rio, que diximos arriba.

A pocos dias toparon con vna grã

poblacion de Indios, adonde los fa-
lieron a recebir, por nueua que tuuie
ron de sus vezinos, y les sacaron mu-
chas cosas muy curiosas de pluma, de
de differentes colores, y muchas man
tas de algodon barreteadas de azul y
blanco, como las que traen de la Chi
na, para rescatarlas, y trocarlas por
otras cosas. Yuan todos assi hõbres
como mugeres y niños, vestidos de ca
muças muy buenas y bien adobadas,
y nunca pudieron los nuestros enten
der que nacion era por falta de inter
prete que entendisse su lengua, aunq̃
por señas tratauan con ellos, a los qua
les como les mostraron algunas pie-
dras de metal rico, y les preguntas-
sen si hauia de aquello en su tierra?
Respondieron por las mesmas señas
que cinco dias de camino de alli, ha-
zia el Poniente, auia de aquello en
muy gran cantidad, y q̃ ellos los guia
rian para alla, y se lo mostrarian, co-
mo

mo lo cumplieron despues, acompañandoles por espacio de veynte y dos leguas, todas pobladas de gente de su mesma nacion, a quien immediatamente, se seguia por el mesmo rio arriba otra de mucha mas gẽte q̃ la passada de quien fueron bien recebidos, y regalados con muchos presentes, especialmente de pescado que hauia infinito, a causa de vnas lagunas grandes que cerca de alli hauia, que lo crian en la abundancia dicha. Estuuieron entre estos tres dias, enlos quales de dia, y de noche les hizieron muchos bayles a su modo con particular significacion de alegria, no se supo como se llamaua esta nacion por falta de interprete, aunque entendieron se extendia mucho, y que era muy grande. Entre estos hallaron vn Indio Conchio de nacion, que les dixo, y señalo, que quinze jornadas de alli hazia el Poniente, hauia

vna laguna muy ancha, y cerça della muy grandes pueblos, y casas de tres y quatro altos, y la gente biẽ vestida, y la tierra de muchos bastimentos, el qual se offrecio de lleuarlos alla, y holgaron los nuestros dello, y solo lo dexaron de poner en effecto, por proseguir el intento con que auian començado la jornada, que era yr al Norte a dar socorro a los Religiosos arriba dichos.

En esta Prouincia lo que particularmente notaron, fue que auia muy buen temple, y muy ricas tierras, y mucha caça de pie, y buelo, y muchos metales ricos, y otras cosas particulares, y de prouecho.

Desta Prouincia fueron siguiendo su derrota por espacio d̃ quinze dias sin topar en todos ellos ninguna gente, por entre grandes pinales de piñas, y piñones como los de Castilla, al cabo delos quales auiẽdo caminado

a su

su parecer ochenta leguas, toparó
na pequeña Rancheria, o pueblo de
oca gente, y en sus casas, que erã po
es, y de paja, gran cantidad de cue-
os de venados; tan bien adereçados
omo los de Flandes, y mucha sal
anca, y muy buena. Hizieron les
uy buen hospedaje dos dias que alli
tuuieron, despues de los quales los
compañaron como doze leguas, a
nas poblaciones grandes, caminãdo
empre por el rio del Norte ya dicho
asta llegar ala tierra que llaman, el
ueuo Mexico. Estaua toda la ribera
el dicho rio, llena de grandissimas
amedas de alamos blancos, y en par
s tomauan quatro leguas de ancho
ansi mesmo de muchos nogales, y
rrales como los de Castilla. Auien
caminado dos dias por estas ala-
edas, y noguerales, toparon diez
ueblos que estauan assentados en la
bera del dicho rio, por ambas par-

tes, sin otros que se mostrauã mas de
uiados, en los quales les parecio auia
mucha gente, y la que ellos vieron
passauan en numero de diez mil ani-
mas. En esta Prouincia los regalaron
mucho con recebimientos, y con lle-
uarlos a sus pueblos, donde les dauan
mucha comida, y gallinas dela tierra,
y otras cosas, y todo con gran volun-
tad. Aqui hallaron casas de quatro al-
tos, y bien edificadas, y con galanos
aposentos, y enlas mas dellas auia estu
fas para tiempo de inuierno. Anda-
uan vestidos de algodon, y de cuero
de venado, y el traje, assi de los hom-
bres, como delas mugeres, es al mo-
do del de los Indios del Reyno de
Mexico, y lo que les causo mas estra
ñeza, fue ver que todos ellos, y ellas
andauan calçados con çapatos y bo-
tas de buen cuero, con suelas de va-
ca, cosa que hasta alli nunca auian vi-
sto. Las mugeres trayan el cabelle
muy

uy peynado, y compuesto, y sin co-
sobre la cabeça. En todos estos
eblos auia Caciques que los gouer
uan como entre los Indios Mexi-
nos, con Alguaziles para executar
s mandamientos, los quales van por
pueblo diziendo a bozes, la volun
d delos Caciques, y que la pongan
or obra. En esta Prouincia hallaron
s nuestros muchos Idolos que ado
auan, y en especial que tenian en ca
a casa vn tẽplo para el demonio, dõ
e lleuauã de ordinario de comer,
otra cosa, que dela manera que en-
re los Christianos tenemos enlos ca
minos cruzes, assi tienẽ ellos vnas co
no capillas altas, donde dizen de ca-
a, y se recrea el demonio, quando va
le vn pueblo a otro: las quales estan
muy adornadas y pintadas. En to-
das las simenteras, o labranças, que
as tienen muy grandes, tienen a

vn lado dellas vn portal con quatr
pilares, donde comen los trabajado
res, y passan la siesta, porque es la ge
te muy dada ala labor, y estan de or
dinario en ella: es tierra de mucho
montes y pinales. Las armas que vsa
son arcos muy fuertes, y flechas co
las puntas de pedernal, con que pas
san vna cota, y macanas, que son vno
palos de media vara de largo, y llano
todos de pedernales agudos, que ba
stan a partir permedio vn hombre, y
ansi mesmo, vnas como adargas de
cuero de vaca crudio.

¶ PROSIGVE DEL NVEVO Mexico, y delas cosas que en el se vieron. Cap. IX.

DEspues de auer estado en esta Prouincia quatro dias, y a poca distancia, toparon con otra que se lla maua la Prouincia delos Tiguas, enla qual

ual auia diez y seys pueblos: en el
no delos quales, llamado por nom-
re Poala, hallaron que auian muer-
los Indios, alos dichos dos Padres,
ay Francisco Lopez, y fray Augu-
in, a quien yuan a buscar, y juntamé
a tres muchachos, y vn mestizo.
uando los deste pueblo, y sus conue
nos vieron a los nuestros, remor-
endoles la propria consciencia, y te
iendose que yuan a castigarlos, y to
ar vengança de las muertes de los
chos Padres, no los osaron esperar
ntes dexando sus casas desiertas se
bieron a las sierras mas cercanas,
donde nunce los pudieron hazer
axar, aunque lo procuraron, con ha
gos y manas. Hallaron en los pue-
os y casas muchos mantenimien-
s, y gran infinidad de gallinas de la
erra, y muchas suertes de metales, y
gunos que parecian muy buenos,
o se pudo entender claramẽte que

tanta gente fuesse la desta Prouinci
por causa de auerse (como ya dixe
subido ala sierra.

Auiendo hallado muertos alos qu
buscauan, entraron en consulta sob
si se boluerian ala Nueua Vizcaya, o
donde hauian salido, o passarian ad
lante, en lo qual vuo diuersos parec
res: pero como alli entendiessen qu
ala parte de Oriente de aquella Pro
uincia, y muy distante de alli auia g
des pueblos y ricos, hallandose alli
cerca, acordo el dicho Capitan Ant
nio de Espejo, de consentimiento d
Religioso ya dicho, llamado fray Be
nardino Beltran, y dela mayor part
de sus soldados y cõpañeros, de pro
seguir con el descubrimiento, hast
ver en que paraua, para poder dar d
llo noticia cierta y clara, a su Mage
stad, como testigos de vista, y assi co
formes determinaron, que quedan
dose alli el Real, fuessen el Capita

n dos compañeros, en demanda de
deſſeo, que lo puſieron por obra. Y
los dias de camino toparon cõ vna
ouincia, donde vieron onze pue-
os, y enellos mucha gente, que a ſu
recer paſſaua en numero de qua-
nta mil animas: era tierra muy fer-
y baſtecida, cuyos confines eſtan
mediatamente juntos con las tier-
s de Cibola, donde ay muchas va-
s, de cuyos cueros ſe viſten, y de al-
odon: ſiguiendo enla manera del go
erno el orden que guardã ſus con-
zinos: ay ſeñales de muchas mi-
s ricas, y aſsi hallauan metales de-
s en algunas caſas de los Indios,
s quales tienen y adoran Idolos:
cibieron los de paz, y dieron les
e comer. Viſto eſto, y la diſpoſi-
on de la tierra, ſe boluieron al
eal de donde auian ſalido, à dar no-
cia a ſus compañeros, de todo lo ſo
re dicho.

Llega-

Llegados al Real (como esta dicho) tuuieron noticia de otra Prouincia llamada los Quires, que estaua el rio del Norte arriba seys leguas de distancia, y como se partiessen para alla, y llegassen vna legua della, les salieron a recebir de paz, mucha cantidad de Indios, y a rogar que se fuessen con ellos à sus pueblos, que como lo hiziessen fueron muy bien recebidos y regalados. Vieron solamente cinco pueblos en esta Prouincia, en los quales auia muy gran cantidad de gente, y la que ellos vieron passaua de quinze mil animas, y adoran ydolos como sus vezinos. Hallaron en vno destos pueblos vna Vrraca en vna jaula, como se vsa en Castilla, y tiraloles como los que se traen dela China, pintados en ellos el sol y la luna, y muchas estrellas. Dõde como tomassen la altura, se hallaron en treynta y siete grados y medio debaxo del Norte.

Salie

Salieron desta Prouincia, y caminando por el proprio rumbo, y a catorze leguas, hallarõ otra Prouincia, llamada los Cunames, donde vieron otros cinco pueblos, y el principal dellos, y mas grande se llamaua Cia, que era tan grãde que tenia ocho plaças, cuyas casas eran encaiadas, y pintadas de colores, y mejores q̃ las que hauian visto en las Prouincias atras, parecioles q̃ la gente que vieron passauan de veynte mil animas: hizierõ presente a los nuestros de muchas mãtas curiosas, y de cosas de comer muy bien guisadas, y juzgaron ser la gente mas curiosa, y de mayor policia de quanta hasta alli hauian visto, y de mejor gouierno: mostraronles ricos metales, y vnas sierras alli cerca de dõde los sacauan. Aqui tuuieron noticia de otra Prouincia, que estaua hazia el Nordueste, que se determinarõ de yr a ella.

Como vuiessen andado como seis
le guas, toparon con la dicha Prouin-
cia, que se llamaua delos Amejes, en
la qual hauia siete pueblos muy gran
des, y en ellos a su entender, mas de
treynta mil animas. Vno destos siete
pueblos, dixeron era muy grande y
hermoso, que le dexaron de yr a ver,
assi por estar detras de vna sierra, co
mo por temor de algun ruyn succes-
so, o a caso se diuidian los vnos delos
otros. Es gente al modo de la, de la
Prouincia suvezina, y tan abastada
como ella, y de tan buen gouierno.

A quinze leguas desta Prouincia,
caminando siempre hazia el Poniẽ
te, hallaron vn pueblo grande, llama-
do Acoma, era de mas de seys mil ani
mas, y estaua assentado sobre vna pe
ña alta, que tenia mas de cincuenta
estados en alto, no teniendo otra en-
trada sino por vna escalera que esta-
ua hecha en la propria peña, cosa que

admi

admiro mucho alos nueſtros: toda el
gua que en el pueblo auia era de ci-
ternas.

Vinieron los principales de paz à
ver alos Eſpañoles, y traxeron les
muchas mantas, y camuças muy blé
dereçadas, y gran cantidad de baſti-
mentos. Tienen ſus ſembrados dos
eguas de alli, y ſacan el agua para re
garlos de vn rio pequeño que eſtà
erca; en cuya ribera vieron muy
randes roſales, como los de Caſti-
la. Ay muchas ſierras con ſeñales de
netales, aunque no ſubieron a ver
o, por ſer los Indios dellas muchos
n gran cantidad, y muy belicoſos.
ſtuuieron los nueſtros en eſte lu-
ar tres dias, en vno de los quales
os naturales les hizieron vn bay-
e muy ſolenne, ſaliendo a el con ga-
anos veſtidos, y con juegos muy
ngenioſos, con que ſe holgaron en
ſtremo.

Veynte y quatro leguas de aquí, hazia el Poniente, dieron cõ vna Prouincia, que se nombra en lengua de los naturales Zuny, y la llaman los Españoles Cibola, ay en ella gran cantidad de Indios, en la qual estuuo Francisco Vazquez Coronado, y dexo muchas Cruzes puestas, y otras señales de Christiandad que siempre se estauan en pie. Hallaron assi mismo tres Indios Christianos que se auian quedado de aquella jornada, cuyos nombres eran Andres de Cuyoacan, Gaspar de Mexico, y Antonio de Guadalajara, los quales tenia ya casi oluidada su mesma lengua, y sabian muy bien la de los naturales, aunque a pocas buelras que les hablaron se entendieron facilmente. De quien supieron que sesenta jornadas de alli auia vna laguna, o lago muy grande, en cuyas riberas estauan muchos pueblos grãdes y buenos, y que

los

los naturales tenian mucho oro, dello qual era indicio el traer todos brazeletes y orejeras dello: y q̃ como el sobredicho Francisco Vazquez Coronado tuuiesse noticia muy cierta dello, hauia salido desta Prouincia de Cibola para yr alla, y auiẽdo andado doze jornadas le faltó el agua, y se determino de boluer, como lo hizo, cõ determinacion de tornar otra vez mas de proposito a ello, que despues no lo puso en execucion, porque la muerte le atajo los passos y pensamientos.

¶ PROSIGVE DEL Nueuo Mexico. Cap. X.

A La nueua dela riqueza dicha, quiso acudir el dicho Capitan Antonio de Espejo, y aunque eran de su parecer algunos de sus compañeros,

la mayor parte, y el Religioso fue de cõtrario, diziendo, era ya tiempo de boluerse a la Nueua Vizcaya de donde auian salido a dar cuenta delo que auian visto, que lo pusieron por obra dentro de pocos dias la mayor parte dexando al Capitan con nueue compañeros que le quisieron seguir: el qual despues de hauerse certificado muy por entero de la riqueza arriba dicha, y de mucha abundancia de metales que en ella auia muy buenos, salio con los dichos sus compañeros de sta Prouincia, y caminando hazia el proprio Poniente, despues de hauer andado veynte y ocho leguas, hallaron otra muy grande, en la qual les pareció auia mas de cincuenta mil animas, cuyos moradores como supiessen su llegada, les embiaron vn recado, diziẽdo que sino querian que los mataſſen, no se acercaſſen mas a sus pueblos: a lo qual respondio el dicho

cho Capitan, que ellos no les yuan a hazer mal, como lo verian, y que assi les rogauan no se pusiessen en lleuar adelante su intento, dando al mensagero algunas cosas de las que lleuaua: el qual supo tan bien abonar alos nuestros, y allanar los pechos alborotados delos Indios, que les dieron lugar de voluntad, para que entrassen, que lo hizieron con ciento y cincuenta Indios amigos, de la Prouincia de Cibola ya dicha, y los tres Indios Mexicanos, de quien queda hecha mencion.

Vna legua antes que llegassen al primer pueblo, les salieron a receuir mas de dos mil Indios cargados de bastimentos, a quien el Capitan Antonio de Espejo, repartio algunas cosas de poco precio, que a ellos les parecio ser de mucho, y las estimaron mas que si fueran de oro. Llegado mas cerca del dicho pueblo,

que se llamaua Zaguato, salio a recebirlos gran muchedumbre de Indios y entre ellos los Caciques, haziendo tanta demostracion de plazer y regozijo, que echauan mucha harina de maiz por el suelo, para que la pisassen los cauallos: con esta fiesta entraron en el, y fueron muy bien hospedados, y regalados, que se lo pago en parte el Capitan, con dar à todos los mas principales sombreros, y cuētas de vidrio, y otras muchas cosas que lleuaua para semejantes offrecimiētos.

Despacharon luego los dichos Caciques, recados à todos los de aquella Prouincia, dandoles noticia de la venida de los huespedes, y de como eran hombres muy corteses, y no les hazian mal: lo qual fue bastante para hazerlos venir à todos cargados de presentes para los nuestros, y de que los importunassen fuessen con ellos a holgarse a sus pueblos, que lo hizieron,

ón, aunque siempre con recato de lo
ue podia succeder. Por lo qual el di
no Capitan vso de vna cautela, y fue
zir alos Caciques, que por quanto
s caualios eran muy brauos, y les
ian dicho que los querian matar, se
a necessario hazer vn fuerte de cali-
nto donde meterlos, para euitar el
año que querian hazer en los Indios.
reyeronlo los Caciques tan de ve-
s, que dentro de pocas horas junta
on tanta gente, q̃ hizieron el dicho
erte, que los nuestros querian, con
na presteza increyble. Demas desto
ziendo el Capitan que se querian
, le traxeron vn presente de 40. mil
antas de algodon pintadas y blãcas,
mucha cãtidad de paños de manos
on borlas enlas puntas, y otras mu-
nas cosas, y entre ellas metales ricos
que mostrauan tener mucha plata.
allaron entre estos Indios muy grã
oticia dela laguna grande arriba di-

cha, y conformaron con los otros en lo tocante a las riquezas, y mucha abundancia de oro.

Fiado el Capitan desta gente, y de sus buenos animos, acordo acabo de algunos dias, de dexar alli cinco de sus compañeros cõ los demas Indios amigos, para que se boluiessen a la Prouincia de Zuni con el bagaje, y de yr se el con los quatro que quedauan a la ligera, en descubrimiento de cierta noticia que tenia de vnas minas muy ricas, lo qual puesto por obra se partio con las guias que lleuaua, y como vuiesse caminado hazia el proprio Poniente quarenta y cinco leguas, topo con las dichas minas, y saco con sus proprias manos riquissimos metales y de mucha plata, y las minas que erã de vna veta muy ancha, estauan en vna sierra adonde se podia subir con facilidad, a causa de auer para ello camino abierto. Cerca dellas auia algunos

nos pueblos de Indios serranos
ue les hizieron amistad, y los salie-
on a recebir con Cruzes en las ca-
eças, y otras señales de paz. Aquí
erca toparon dos rios razonables, a
uyas orillas hauia muchas parras de
uas muy buenas, y grandes noguera
s, y mucho lino como lo de Castilla
dixeron por señas, que detras de
quellas sierras estaua vn rio que te-
ia mas de ocho leguas de ancho, pe-
o no se pudo entender qeu tan cer-
a, aunque hizieron demostracion
que corria hazia la mar del Norte, y
que en las riberas del, de vna y otra
anda ay muchos pueblos tan gran-
les, que en su comparacion aquellos
n que estaua eran barrios.

Despues de hauer tomado toda
sta relacion, se partio el dicho Capi
an para la Prouincia de Zuny, adon-
le hauia mandado yr a los dichos
us compañeros: y como llegasse

a ella

à ella cõ ſalud, hauiẽdo ydo por muy
buen camino, hallo cõ ella a ſus cinco
compañeros, y al dicho Padre Fray
Bernardino, con los ſoldados que ſe
auian determinado de boluer, como
ya diximos, que aun no ſe auian par-
tido, por ciertas occaſiones: a los qua
les los naturales auiã hecho muy buẽ
tratamiento, y dadoles todo lo neceſ-
ſario muy cumplidamente, haziẽdo
deſpues lo meſmo con el Capitan, y
los que con el venian, a quien ſalierõ
a recebir cõ demoſtracion de alegria
y dieron muchos baſtimentos para la
jornada que hauian de hazer, rogan-
doles que boluieſſen con breuedad, y
traxeſſen muchos Caſtillas, (que aſsi
llaman alos Eſpañoles,) y que a todos
les darian de comer: por lo qual pa-
ra poderlo hazer con comodidad,
auian ſembrado aquel año mas trigo
y ſemillas, que en todos los paſſados.
En eſte tiempo ſe retificaron en ſu
pri-

rimera determinacion, el dicho Re
gioso, y los soldados arriba dichos,
acordaro de boluerse a la Prouincia
e donde auian salido, con el designio
ue queda dicho, a quien se junto
regorio Hernandez, que auia sido
lferez en la jornada: los quales par-
dos, quedando el Capitan con solos
cho soldados, se resoluio de seguir
o começado, y correr por el rio del
Norte arriba, que lo puso por obra.
hauiendo caminado como sesenta
eguas hazia la Prouincia delos Qui-
es ya dicha, doze leguas de alli, ha-
ia la parte del Oriente, hallaron vna
rouincia que se llamaua los Huba-
es, donde los Indios los recibieron
e paz, y les dieron muchos manteni
nientos, y noticia de que cerca de alli
auia vnas minas muy ricas, que las
allaron, y sacaron dellas metales re-
nzientes y buenos, con los quales se
oluieron al pueblo, de donde auian

salido

salido. Iuzgaron esta Prouincia po
de hasta veynte y cinco mil anima
todos muy bien vestidos de manta
de algodon pintadas, y camuças mu
bien adereçadas. Tienen muchos m
tes de pinales y cedros, y las casas d
los pueblos son de a quatro y cinc
altos. Aqui tuuieron noticia de otr
Prouincia que estaua vna jornada d
alli, que se llamaua de los Tamos, e
que auia mas de quarenta mil anima
donde como llegassen no les quisie
ron dar de comer los moradores de
lla, ni admitirlos en sus pueblos: po
la qual, y por el peligro en que estauã
y estar algunos soldados enfermos, y
ser tan pocos (como hauemos dicho)
se determinaron de yrse saliendo pa
ra tierra de Christianos, y lo pusierõ
en execucion, à principio de Iulio del
año de ochenta y tres, siendo guiados
por vn Indio que se fue con ellos, y
los lleuo por camino differente, del

que

ue ala venida auian traydo, por vn
o abaxo, à quien llamaron delas va-
as, por auer gran muchedumbre de
as, en toda su ribera, por donde ca-
minaron ciento y veynte leguas, to-
andolas ordinariamente: de aqui sa
eron al rio delas Conchas, por don-
e auian entrado, y del al Valle de san
Bartholome, de donde auian salido,
ara dar principio al descubrimiento
ya quando llegaron hallaron que el
icho fray Bernardino Beltran, y sus
ompañeros auian llegado a saluа-
nento al dicho pueblo muchos dias
auia, y que de alli se auian ydo ala
illa de Guadiana.

Hizo en este pueblo el dicho Capitã
Antonio de Espejo informaciõ muy
iert ade todo lo arriba dicho, laqual
mbio luego al Conde de Coruña
Virey de aquel Reyno, y el à su Ma-
gestad, y alos señores de su Real
Consejo de las Indias, para que ellos

orde-

F.4

ordenassen lo que fuessen seruidos,
lo han ya hecho con mucho cuydad
Nuestro Señor se sirua de ayudar es
negocio, de modo que tantas alm
redemidas con su sangre no se co
denen, de cuyos buenos ingenios (e
que exceden alos de Mexico y Peru
segun se entendio delos que los trat
ron) se puede presumir, abraçarã co
facilidad la ley Euangelica, dexand
la ydolatria, que agora la mayor par
te dellos tiene, que lo haga Dios co
mo puede para honra y gloria suya
y augmento dela sancta fee Catholi
ca Romana.

He me detenido en esta relacion
mas de lo que para Itinerario se re
queria, y he lo hecho de intento po
ser cosa nueua, y poco sabida, y pare-
cerme no seria disgusto para el Le-
ctor. Tras esto me parece sera bien
boluer alo començado, y proseguir
el viaje, y discripcion destas nueuas

tierras

ierras boluiendo a la ciudad de Me-
ico, de donde hize la digresion pa-
a contar este descubrimiento.

PARTESE DE LA CIVDAD de Mexico, y vase al puerto de Acapulco, enla mar del Sur, dõde se embarcan para las Islas Philipinas: passase por la Isla de los Ladrones, y pone nse las condiciones y ritos de aquella gente

Cap. XI.

DE LA Ciudad de Mexico se van à embarcar al puerto de Acapulco, que és enla mar del Sur, y esta en diez y nueue grados de eleuaciõ del Polo, y nouenta leguas de la Ciudad de Mexico, que todas ellas son pobladas de muchos lugares de Indios y Españoles. En este puerto se embarcan, y caminan al Sudueste, hasta basar à doze grados y medio, por buscar

Acapul
co puer
to.

car vientos prosperos, que los hall
(los que llaman los marineros bri-
zas:) y son tan fauorables y conti-
nuos, q̃ como sea enlos meses de No
uiembre, Deziẽbre, y Enero, por m
rauilla tienen necessidad de tocar
las velas: lo qual es causa de que na-
ueguen por el con tãta facilidad, qu
por ella, y por las pocas tormentas ẽ
enel ay, le han dado nombre de Ma
de Damas. Corren por el Poniente
siguiendo siempre al Sol quando s
aparta de su Emisphero. Por est
mar del Sur, caminando quarẽta dia
poco mas o menos sin ver tierra, a
fin dellos se topan las Islas delas Ve-
las, que por otro nombre son llama-
das delos Ladrones: las quales (qu
son siete, o ocho) estan puestas Nort
Sur, y son habitadas de mucha gente
dela manera que luego diremos.

Islas de las Velas, o Ladrones.

Estas Islas estan en doze grados,
ay opiniones differentes delas legua

que

ue ay desde el puerto de Acapulco
asta ellas, porque hasta el dia de oy
nguno lo ha podido saber de cier-
; por nauegarse de Leste a hueste,
ıyos grados nunca ha auido quien
s aya sabido mensurar. Vnos echã à
teviaje mil y seteciẽtas leguas otros
il y ochocientas: pero la opiniõ de
s primeros es tenida por mas cierta
odas estas Islas estan pobladas de
nte blanca, y de buenas fayciones
: rostro (semejantes en esto alos de
uropa,) aunque no en los cuerpos,
orque son tan grandes como gigan
s, y de tantas fuerças, que ha acae-
do à vno dellos, tomar dos Españo
s de buen cuerpo, y estando en el
elo asir al vno de vn pie cõ vna ma
, y al otro de otro con la otra, y le
ntarlos con la facilidad que si fue-
n dos niños. Andan desnudos de
es a cabeça, assi hõbres, como mu-
res, aunque algunas dellas suelen

traer vnos pedaços de cuero de ve
nado atados por la cintura de hast
media vara de largo por honestidad
pero estas son muy pocas respecto d
las que no lo traen. Las armas qu
vsan son hondas, y varas tostadas, qu
assi en lo vno, como en lo otro, so
muy diestros tiradores. Mantienense
de pescados que toman en la costa, y
de animales brauos, que matan en la
montañas, alcançandolos por pies
En estas Islas ay vna costumbre l
mas peregrina de quantas se han vi
sto, y oydo en el mundo, y es que alo
mancebos les tienen señalado tiem
po limitado para casarse (segun su cu
stumbre,) y en todo el pueden entra
libremente en las casas delos casado
y estar con sus mugeres, sin ser po
ello castigados, aunque lo vean lo
propios maridos, los quales lleua
vna vara en la mano, y quando en
tran en las casas delos casados la de
xar

á ala puerta, de manera que los que
egan a ella la pueden ver facilmen-
,y es señal para aunque sea el pro-
rio marido, no pueda entrar hasta
ue la aya quitado: lo qual se guarda
on tanto rigor, que si alguno fuelle
ontra esta ley, le quitarian todos los
emas luego la vida. No ay en todas
las Islas rey, ni señor conocido, a
uien los demas esten subjetos, y assi
uen cada vno como quiere: entre
s delas vnas Islas, y otras suele auer
uerra, quando se offrece occasion,
omo acaecio estando en el puerto
ela dicha Isla Españoles: adonde co
no llegassen cantidad de dozientos
arquillos, en que venian muchos de
os naturales, a véder alos de las naos
allinas, cocos, batatas, y otras cosas
elas que ay en aquellas Islas, y à cõ
rar otras delas que los nuestros lle-
auan, y en especial hierro (à que son
uy afficionados,) y cosas de crystal

y de poco momento, sobre quales auian de llegar ala nao cõ las canoas primero los dela vna Isla, o los de la otra, vuo entre ellos vna gran cõtienda, hasta llegar alas manos, y herirse malamente como bestias, de lo qual murierõ muchos en presencia delos nuestros, no cesso la question hasta q̃ por bien de paz hizieron concierto entre ellos cõ infinitas bozes, que los dela vna Isla comprassen por la parte de babor del nauio, y los dela otra por la de estribor: con lo qual se apaziguaron, y compraron y vendieron lo que pretendian. Luego en pago de la buena contratacion, al despedirse delos nuestros, les arrojarõ enla nao varas tostadas, con que hirieron algunos delos que estauan enla cubierta: pero no se fueron alabando, que los nuestros les pagaron el arrequimiẽto de contado, cõ algunos arcabuzaços.

Estima esta gente el hierro mas ẽ

a plata, y que el oro, por el qual da-
ian frutas, ñames, batatas, pescado,
rroz, gengibre, gallinas, y muchas
fteras muy galanas, y bien labradas,
todo ello casi debalde. Sō estas islas
muy sanas y fertiles, y serian muy fa-
ciles de conquistar ala fe de Christo,
si quando passan las naos a Manilla,
se quedassen alli algunos Religiosos,
con soldados que los guardassen ha-
sta el año siguiente, que seria a poca
costa. No se sabe hasta agora q̄ ritos,
ni cerimonias tengan, porque ningu
no entiende su lengua, ni ha estado
en estas Islas sino de passo: y a esta
causa no se ha podido entender. La
lengua que vsan es facil de aprender
al parecer, porque se pronūcia muy
claramente, al gengibre llaman asno,
y para dezir quita alla el arcabuz,
dizen, arrepeque. Ningun vocablo
pronuncian por las narizes, ni den-
tro de la garganta. Entiendese que

son todos Gentiles, por algunas seña
les que los nuestros les han visto ha-
zer, y que adoran a los Idolos y al de
monio, à quien sacrifican los q̃ pren-
den en guerra de sus comarcanos.
Creese que decienden delos Tarta-
ros, por algunas particularidades que
entre ellos se hallan que tienen sym-
bolo con las de alla.

Estan estas Islas Norte Sur de la
tierra del Labrador, que esta cerca
de Terranoua. Pusierõles à estas Islas
los Españoles, que por ellas passan,
Islas de Ladrones: porque realmen
te lo son todos ellos, y muy atreuidos
y subtiles en el hurtar, en la qual facul
tad pueden leer cathedra, a los Gita-
nos que andan en Europa. Para veri
ficacion desto, contare vna cosa que
acaecio en presencia de muchos Es-
pañoles, que les causo harta admira-
cion, y fue, q̃ como vn marinero estu
uiesse a la banda de babor del nauio,

puesto

uesto por mãdado del Capitan, pa-
a que no dexasse entrar ninguno en
l, y se embeuecicsse, mirando algu-
as canoas de los Isleños, (que son
nas barquillas en que ellos nauegã,
echas todas de vna pieça,) cõ su es-
ada en la mano, vno dellos se çabu-
o debaxo del agua, hasta llegar adõ
e estaua el bien descuydado de cosa
emejante, y sin verlo le arrebato la
spada delas manos, y se torno à ça-
ullir con ella, y como el marinero
iesse vozes declarando la vellaque-
ia, que el Isleño le auia hecho, se pu
eron algunos soldados con sus arca
uzes para tirarle, quando saliesse de-
axo del agua. El Isleño que lo vio,
ulio encima del agua, mostrando las
anos, y haziendo señas que no lle-
aua nada en ellas, que fue causa de
ue no le tirassen, los que estauan à
unto de hazerlo. Dentro de poco
spacio (en el qual estuuo descansado)

se torno a çabullir, y nado debaxo del agua, tanto que no podiaya llegar la bala del arcabuz a hazerle daño, y pareciendole que estaua seguro saco la espada detre las piernas, donde la leuaua escondida, y començo a esgrimir cõ ella, mofando delos nuestros, à quien tan facilmente auia engañado. Este hurto, y otros muchos muy subtiles que han hecho, les ha dado nombre de Ladrones, y ha sido causa que a todas las Islas dõde ellos viuen denominan dellos, que lo perdonarian facilmente por hallar de ordinario donde executar su buena inclinacion.

¶ PARTESE DE LAS ISLAS de los Ladrones, y llegasse alas de Luzon, ò Philippinas por otro nombre: cuentanse las cosas particulares deaquellas Islas.

Cap. XII.

Des-

DESDE estas Islas de los Ladrones caminando al Hueste, casi dos ientas leguas, hasta la boca que llaman del Espiritu sancto, se entra luego en el Archipielago (que son innumerables Islas) casi todas pobladas de naturales, y muchas conquistadas delos Españoles, o por guerra, o amistad. Al cabo de ochenta leguas del està la Ciudad de Manilla, que es en la Isla de Luzon, donde viue de ordinario el Gouernador de todas las dichas Islas, y los officiales de su Magestad, y dõde està el Obispo, è Iglesia Cathedral. Està esta ciudad en catorze grados y vn quarto, y al derredor della hay tãtas islas, q̃ hasta oy ninguno las ha podido cõtar: estiẽdense todas de Nordueste à Sudueste, y Norte Sur, tanto q̃ por vna parte llegan hasta el estrecho de Sincapura (q̃ esta veynte y cinco leguas de Malaca,) y por otra hasta los Malucos, y otras Islas, don

Isla de Luzon y ciudad de Manila

donde se coge infinito clauo, pimienta, y gingibre: de lo qual ay montes muy grandes. Descubrieron estas Islas los Españoles, que vinieron a ellas, en compañia del famoso Magallanes, y no las conquistaron porque sabian Mas de nauegar que de cõquistar: à cuya causa, despues de auer descubierto y passado el estrecho, que hasta el dia de oy se llama de su sobre nombre,) y llegando ala Isla de Zubu donde bautizaron algunos delos naturales: despues en vn combite, los mesmos Isleños le mataron à el, y a otros quarenta compañeros: que fue causa de que Sebastian de Guetaria, natural de Vizcaya, para escapar con la vida, se metiesse en vna nao q̃ auia quedado del viage, que despues se llamò la Victoria: y con ella, y muy poca gente que le ayudo, con el fauor de Dios, llego à Seuilla, auiẽdo dado buelta à todo el mundo, desde Oriẽ-

e a Poniente, cosa que causo a todos grande admiracion, y al Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria mas en particular: el qual despues de auer hecho grandes mercedes, al Sebastian de Guetaria, dio orden que se tornasse a hazer nueua armada, y q̃ boluiessen en demanda de aquellas Islas, y a descubrir aquel nueuo Mundo: y luego que fue puesta en orden para nauegar, (que se hizo con mucha breuedad) señalo por General de toda la flota a vn Fulano de Villalobos, mandandole yr por la via de Nueua España. Este Villalobos arribo alas Islas Maluca, y a otras a ellas cõjuntas, las quales estauã empeñadas por el Emperador ya dicho, a la Corona de Portugal.

En estas Islas tuuieron muchas guerras, por respeto delos Portugueses, y viendose cõ poca resistencia y mal recado, para proseguir la cõquista,

ſta deſiſtieron della, yendo ſe los mas dellos con los ſobredichos Portugueſes ala India de Portugal, de donde deſpues los embiaron medio preſos, al meſmo Rey de Portugal, como à hombres delinquentes, y que auian entrado en ſus Islas ſin ſu licencia. El qual, no ſolo no les hizo daño, pero los trato muy bien, y embio a ſus tierras a Caſtilla, dandoles lo neceſſario para el camino muy cumplidamẽte. De allì à algunos años el Rey dõ Phelipe nueſtro ſeñor, queriendo que el deſcubrimiento (que el Emperador ſu padre con tãtas veras auia procurado) ſe ſiguieſſe, embio a mandar a Don Luys de Velaſco, que era ſu Virey en la Nueua Eſpaña, que hizieſſe armada, y gente para tornar a deſcubrir las dichas Islas, y q̃ embiaſſe en ella por Gouernador de todo lo que ſe deſcubrieſſe, a Miguel Lopez de Legaſpi. Que ſe cũplio todo como ſu

Mage-

Magestad lo mandaua, è hizieron el descubrimiento muy bien.

Fueron estas Islas antiguamente, subjectas al Rey dela China, hasta la dexacion voluntária que el hizo de todas ellas: y a esta causa quando los Españoles llegaron a ellas las hallaró sin cabeça, ni señora quien obedeciessen, mandando en cada vna dellas el que mas poder, y mas gente tenia: esto, y el auer muchos de ygual poder, era occasion de que siempre tuuiessen entre si guerras ciuiles, sin respeto alguno, ni a parentesco, ni a otra obligacion, mas que si fueran animales irracionales, despedaçādose, y matandose, y cautiuandose los vnos alos otros, que fue lo que ayudo, y fauorecio mucho a nuestros Espoñoles, para subjetar la tierra por su Magestad tan facilmente, poniendoles por nombre las Philippinas, por respeto de su nombre. Vsauan entre

ellos

entre ellos hazer cautiuos y esclauo
con grande facilidad en guerras illi
citas, y por causas muy leues: lo qua
remedio Dios cõ la y da de nuestro
Españoles. Yua vn hombre con qua
renta o cincuenta compañe o, o cri
dos, y daua de repente en vna alde
de gente pobre, y desapercebida pa
ra semejante assalto, y atauã los a to
dos, lleuandolos por esclauos sin otr
causa ni razon, y seruianse dellos to
da la vida, o vendianlos en otras Isla
Y si a caso vno prestaua à otro vn c
sto de arroz, o dos (que valiã hasta v
real,) con condicion que dentro d
diez dias se lo boluiesse, si el deudo
no pagaua el proprio dia, el siguient
auia de pagar doblado, y despues yu
doblando la deuda de dia en dia, ha
sta que venia a ser tan grande, que p
ra pagarla, le era forçado darse po
esclauo. A todos los que lo eran co
estos titulos, y otros semejantes, h

andado la Mageſtad Catholica del
ey nueſtro ſeñor dar libertad: aun
ue no ſe cumple de todo punto e-
te juſto mandamiento, por ſer los
ue lo han de executar intereſſados
n el.

Todas eſtas Islas eran de Gẽtiles,
Idolatras: ay ya en ellas muchos
illares de bautizados, con los qua-
s vſo nueſtro Señor de gran miſeri
ordia, embiandoles el remedio para
s almas a tan buen tiempo, que ſi
s Eſpañoles ſe detuuieran algunos
ños, fuerã el dia de oy todos Moros,
orque auian ya venido algunos de
s que ay deſta ſecta, en la Isla de
urneo à enſeñarſela, y no eſtauã ya
uy lexos de adorar al falſo Prophe
a Mahoma: cuya perfida memoria,
ie con el Sancto Euangelio de Chri
o, facilmente extirpada. Adorauan
n todas eſtas Islas al Sol, y Luna, y
tras ſegundas cauſas, y algunas figu

ras de hombres y mugeres, à quí
en su lengua llaman Maganitos, à
yas fiestas, (que las hazian muy sun
ptuosas, y con grandes cerimonias
supersticiones,) llamauan Magadu
ras. Entre todos estos tenian en m
yor veneracion à vn Idolo, cuyo nõ
bre era Batala, la qual reuerencia
hauian tomado por tradicion, y af
no sabian dezir en que auia sido m
yor que los demas, por donde mere
ciesse mayor estima. En vnas Islas
estauan cerca (llamadas de los Ille
cos) adorauan al Diablo, haziendo
muchos sacrificios, en pago, y agra
cimiento de mucho oro que el les d
ua. Ya por la bondad de Dios, y po
la buena diligencia que han pues
los Padres Augustinos (que fuerõ lo
primeros que pasiaron en aquella
partes, y han trabajado, y viuido loa
blemente,) y por la de los Padres d
Sant Francisco, que fuerõ diez año

eſpues: todas eſtas Islas, o las mas
ellas, eſtan bautizadas, y debaxo de
i vandera de Ieſu Chriſto: y los que
uedan hasido mas por falta de mi-
iſtros, y predicadores, que por re-
ugnancia de parte ſuya. Y a han paſ-
ido alla los padres Ieſuitas, que ayu
aran para ello con ſu acoſtumbra-
o trabajo y zelo. Y agora van mu-
hos Religioſos muy doctos, y varo-
es Apoſtolicos de la Orden de San-
to Domingo, que trabajaran en a-
quella viña del Señor, con tan-
tas veras, como lo hazē
donde quiera
que eſtan.
(?)

DECLARANSE ALGV-nas coſas notables que ay, y ſe han viſto en eſtas Islas Philippinas. Cap. XIII.

A Costumbran los destas Islas, celebrar sus fiestas ya dichas, y hazer los sacrificios alos Idolos, por orden de vnas mugeres hechizeras à quien en su propria lengua, llaman Hoigoi, y eran entre ellos tenidas en tanta estima, como entre los Christianos los Sacerdotes. Estas hablauan muy de ordinario con el Demonio y muchas vezes publicamente, y hazian endemoniadas hechizerias con palabras y obras, alas quales infaliblemente se seguia, reuestirseles el mesmo Demonio, y luego respondian todo lo que les preguntauan, aunque las mas vezes diziendo mentira, cosas a quien pudiesse dar muchas interpretaciones, y diuersos sentidos. Vsauan tambien de echar suertes, eran tan agoreros, que si començauan algun camino, y al principio del topuan à caso algun Caymã, o Lagarto o otras sauandijas, (à quien conoci

ot de mal aguero,)dexauan al pũto
camino,aunque les importaſſe mu
ho,y ſe boluian a ſus caſas: diziẽdo
ue el cielo no queria q̃ proſiguieſ-
e aquel camino. Todas eſtas falſeda
es que les tenia el Demonio perſua
idas,las ha derribado la Ley Euan-
elica,y ay entre ellos muchos Mo-
aſterios,poblados de Religioſos de
a Orden de Sant Auguſtin, y Sant
Franciſco,y dela Cõpañia de Ieſus.
Las almas conuertidas y bautizadas
haſta el dia de oy en eſtas Islas,dize
a comun opinion,que paſſan de qua
rocientas mil, que aunque es gran
numero,para las muchas que quedã
por conuertir es bien pequeño: dexã
o de hazer(como ya he dicho), por
falta de miniſtros,porque aunque ſu
Mageſtad los embia de ordinario(ſin
tener reſpeto a los muchos gaſtos q̃
en ello haze,)como las Islas ſon tan
tas,y ſe vã deſcubriendo de cada dia,

y estan tan lexos, no se puede acudi
a todos como la necessidad lo dem
da. Los que se bautizan toman la fe
con firmeza, y son buenos Christia
nos, y lo serian mejores, si les ayuda
sen cõ buenos exemplos, los que po
serlo mucho tiempo ha, tenian obli
gacion a ello, lo qual haze a alguno
dellos, tan aborrecibles de aquello
naturales, que aun pintados no lo
querian ver. Dizé que la ley es mu
buena, mas que trae consigo pesad
yugo, q̃ sufrir los Castillas. Para pru
ua desto, y para mouer alos que tie
nen el poder pongã en ello remedi
põdre aqui vn caso estraño, que aca
cio en realidad de verdad en vna d
stas Islas, y es en todas ellas muy pu
blico, y muy sabido, y fue q̃ murio e
ella vn Isleño, hõbre principal entr
ellos, à pocos dias despues de auer
bautizado, y como la muerte le sobr
uiniesse, estãdo contrito de sus pecc

Caso notable

dos, por permisſion diuina, aparecio deſpues a muchos de aquella Isla, a quien perſuadia a recebir luego el baptiſmo, con efficaciſsimas razones con declararles (como quiẽ lo auia experimentado) el premio dela bien auenturança, que por el, y por viuir deſpues conforme alos mandamientos de Chriſto, ſe les daria ſin ninguna duda. Para eſto les conto y dixo, que luego que murio auia ſido lleuado por los Angeles a la gloria, donde todas las coſas que auia eran de deleyte, y contento, el qual ſe comunicaua con ſolo ver a Dios, y q̃ en ella ninguno entraua ni podia entrar, q̃ no fueſſe bautizado (como predicauan los Caſtillas,) delos quales, y de otros que ſe les parecian auia infinitos alla: por tanto que ſi querian ellos yr a gozar de aquellos bienes y deleytes, era neceſſario primero bautizarſe, y deſpues guardar los

mandamientos que predican los pa
dres, que estauan entre los Castillas
Luego al punto se les desaparecio,
quedaron entre ellos tratãdo acerc
delo que le auian oydo, que fue ca
sa de que algunos se bautizassen lu
ge, y de que otros lo dilatassen y di
xessen, que por el mesmo caso qu
hauia alla Soldados Castillas, no qu
rian ellos yr alla, por no estar en s
compañia. Todo este daño haze v
desalmado con vn mal exemplo,
quien los muchos buenos que dello
ay en todas partes, (y en aq̃llas mu
en particular) auian de reprehende
y castigar asperissimamente.

Estas Islas, en su primir descubri
miento, tuuieron fama de mal sanas
y despues la experiẽcia ha enseñad
lo contrario. Es tierra fertilissima,
produze mucho arroz, trigo, cabras
gallinas, venados, bufalos, vacas, y mu
chos puercos, cuya carne es tan san

y sa

fabrosa, como la del carnero en Es-
paña. Ay enella muchos gatos de al-
galia. Tiene infinitas frutas muy bue
nas y fabrosas, gran abundancia de
miel y pescado: y todo ello por precios
tan baxos, q̃ casi son debalde. Ay mu
cha canela, aunque no ay azeyte de
oliuas, sino lo lleuã de Nueua España
ay mucho de alxõxoli, o alegria y de
linaza, de lo qual gastã de ordinario
en aquella tierra, sin hazer falta el de
oliuas. Ay mucho açafran, clauo, y pi
mienta, nuez moscada, y otras mu-
chas drogas, mucho algodon, y seda
de todas colores, delas quales traen a
ellas los mercaderes Chinas, grã can
tidad cada año: adonde vienen mas
de veynte nauios cargados de pieças
della de differentes colores, y de lo-
za, poluora, salitre, hierro, azero, y
mucho azogue, bronze, y cobre, hari
na de trigo, nuezes, y castañas, vizco
chos, datiles, lenceria, escritorios la-
bra-

brados con muchos matizes, tocas
de red, buratos. espumillas, aguama-
niles de estaño, passamanos, franjas
de seda, y hilo de oro, hilado por mo-
do jamas visto en la Christiandad, y
otras muchas curiosidades, y todo e-
llo, como digo, lo dan a muy ba-
xos precios. Las cosas de las pro-
prias Islas se venden tambien muy
baratas, porque se hallaran quatro
arrobas de vino de palma (que a falta
del de vuas es muy bueno) por qua-
tro reales, doze hanegas de arroz
por ocho, tres gallinas por vno, vn
puerco entero por ocho, vn bufalo
por quatro, vn venado por dos, y ha
de ser muy bueno y grande, quatro
arrobas de açucar por seys, vna bot
ja de azeyte de alxonxoli tres, dos ca
stos de açafran dos, seys libras de p
mienta, o clauo vno, dozientas nue
zes moscadas otro, y vna arroba d
canela seys, vn quintal de hierro
azero diez reales, treynta platos d

porcelana fina quatro, y todo lo de-
mas a este respeto,

Entre las cosas notables q̃ los nue
tros han visto en aquellas Islas, y en
el reyno dela China, y los demas por
donde han passado, vna delas q̃ mas
los ha compelido a admirarse, y a en
comẽdarla ala memoria, es vn arbol
que se llama ordinariamẽte Palma de
Cocos, a differencia dela delos dati-
les, y con gran razon, porq̃ es plãta tã
prouechosa y mysteriosa, q̃ ha acaeci
do, venir à estas Islas nauio, q̃ assi el,
como todo lo que traya dentro para
vẽder, y las sogas, y jarcias, y velas, ma
stiles, y clauazon, era hecha deste ar-
bol, y la mercaduria q̃ trayan, era mã
tas, hechas delas cortezas del, cõ mu
cho primor, y subtileza, y assi mismo
todo el mantenimiento que traya pa
ra matalotaje de treinta hõbres que
enel venian, hasta el agua. Certifi-
caron los mercaderes que venian

Arbol notable y muy prouechoso.

en

en este nauio, que en toda la Isla de
Maldiua, de donde venian, no se coje
otro mantenimiento, ni le ay, sino lo
que da este arbol: del qual hazen tan
bien las casas con sus techos, y de la
fruta sacan vn meollo muy sabroso y
sano, cuyo sabor imita al delas auella
nas verdes, y cortando el razimo, dõ
de se crian estos Cocos (que es la fru
ta principal, y tiene cada vno de ordi
nario vn quartillo de agua suauissi-
ma y delicada) toda aquella substan-
cia se recoge al tronco del arbol, dõ
de esta dado vn barreno, por el qual
sacan toda aquella agua, que es mu-
cha della, con otras cosas que le mez
clan se haze buen vino, y el que se be
ue en todas las Islas, y reyno de la
China. Desta propria agua hazen vi
nagre, y del meollo que dixe, azeyte
muy medicinal y leche como de al-
mendras, miel, y açucar muy sabrosa
Sacado este mosto tienen vnas gran-
des

des alquitaras, y destilandolo sacan agua ardiente muy buena dello, la qual mezclan despues con miel de cañas dulces sazonada para templarle algun tanto la sequedad: desto se haze vn vino tan bueno y tan sano como el de España, y aun mas sabroso, y que se puede guardar todos los años que quisieren, y ay tanta cantidad dello, que suele valer vna pipa, tres, o quatro pesos alo mas. Del mismo coco rallado sacan leche, que ni de cabras ni de vacas es mejor, y quando quieren hazer azeyte, cuezenla, y cõ esto viene a quedar en vn azeyte de la misma manera que el de España, y fresco es muy bueno para comer, y para quemar es mejor que lo de España: porque assi para lamparas, como para qualquier vso de lumbre, haze grandissima luz y muy clara: desto ay tambien en tanta abundancia, que suele valer vn cantaro de seys

azumbres vn real, el Coco de por si es comida y muy buena. Estas, y otras muchas virtudes tiene la palma, que las he declarado en parte por ser cosa notable, y que causa admiracion a todos los que passan en aquellas partes, dexando de dezir lo que resta por no ser largo.

Cerca de la Ciudad de Manilla, dela otra banda del rio, ay vn pueblo de Chinos bautizados, que se hã quedado a biuir en ella por gozar de la libertad Euãgelica: ay entre ellos muchos officiales de officios mecanicos como çapateros, sastres, plateros, herreros, y de otros officios, y algunos mercaderes.

Ay en esta Isla quatro poblaciones de Españoles, la principal es la de esta Ciudad de Manilla, que de ordinario tiene entre vezinos y soldados trezientos, Y sesenta leguas de aqui, ay otra poblaciõ en los Camarines, q̃ se llam

llama la villa de Caceres, tẽdra como
ſeſenta Eſpañoles. Y ſeſenta leguas de
aqui ay otra Prouincia, q̃ ſe llama de
Ilocos. Ay enla Villa de Fernãdina q̃
alli eſta, como treynta vezinos Eſpa
ñoles. De alli alos Sagaycanes, ay tre
ynta leguas. Agora han ydo a poblar
aq̃lla tierra que es muy buena y fer
til, y abundante de gente. Eſta el ca-
bo deſta Isla, cerca de la China.
Cincuenta leguas deſta Isla: ay otra
que ſe llama de Panay, tẽdra veynte
vezinos Eſpañoles: En vna Villa que
ſe llama Arcualo, ay muchos Indios,
y Chriſtianos, y otros que ſe van ha
ziendo, todo por via de paz. En la
Isla de Zebu, que eſta cien leguas de-
ſta, ay vna Ciudad que ſe llama el nõ
bre de Ieſus, porque fue la primera
que toparon, y hallaron alli vn niño
Ieſus que oy dia tienen. Tendra a-
quella Ciudad, como ſeſenta vezi-
nos Eſpañoles. Eſta delos Malueſas,
cieto

ciento y cincuenta leguas. Tambie
ay cinco, o seys Islas al rededor de
sta, pobladas de Indios amigos, y e
algunas ay religiosos, que si para to
das vuiesse, en todas podrian estar.
Ciento y cincuenta leguas de aqui
ay otra Isla que se llama de Minda
nao, sera dos vezes mayor que esta
y es de donde se trae la canela, no e
sta muy poblada, pero los Indios so
amigos, y pagan cada año su tribut
en canela, porque todos los monte
son della. Todas estas Islas son ado
de los Españoles tienen entrada y a
mistad, que vltra destas ay otras mu
chas que hieruen de gente, y que s
biuen en la ceguedad que hasta aqui
por falta de quien los predique.

La gente es de buena traça, y d
ordinario de buen entendimiento, ti
ne muy larga vida, y cierto hasta o
yo no he visto, q̃ no muestre much
capacidad para las cosas de Dios. N
tiene

enen Idolos algunos, ſino algunos
cos y ſuperſticiones de ſus antepaſ
dos, y quando ſe les ſabe hablar ſe
nuencen facilmente de la verdad.
a lengua es muy copioſa y facil, to
a la gẽte de alguna ſuerte, ſabe leer
eſcriuir, y los caracteres ſon faciles
o faltan ſino muchos obreros que
on palabras y exemplo enſeñen.

La nauegacion en eſtas Islas Phi-
opinas, es la mejor y mas apacible
ue creo ay en todo lo deſcubierto,
orque paſſados ocho o diez dias de
lmas, enlos quales ſe padece vn po
o de calor, aunque ſiempre ſe naue
a y puеſtos enla altura de doze, o tre
e grados, ay vientos muy freſcos q̃
o ay memoria de calor, y ſiempre los
ientos ſon en popa, y quanto ſe alle-
a ala Equinocial ſon mayores y mas
eſcos, y aſsi de ordinario los Pilo-
os que ſon mas plaſticos, nauegã por
nze, o doze grados, y ay vientos tã

prosperos y ciertos que casi jamas s
toca alas velas, y la mar es tan apazi
ble, que con ser vn golfo de casi d
mil leguas, no se siente mas que si se
nauegasse por vn rio.

Esta Isla de Luzon esta quasi Nor-
te Sur, de à treze hasta veynte y dos
grados es grande y muy poblada, di-
zen que tiene quatrocientas leguas.
Toda ella es tẽplada, aunque en vnas
partes mas que en otras: porque aun
que esta en poca altura los seys me-
ses, que el Sol anda de la otra parte
dela linia hazia el Sur, no se siente ca
lor, y de noche sabe bien la ropa alos
otros seys, es el tiempo de las aguas
que templan mucho los calores,
y donde ay ayre no se siente
el calor, aunque le ha-
ga muy grande, y
de ordinario
le ay.

PARTEN LOS PADRES descalços, dela Isla de Luzon para la China; cuentanse las cosas que en ella vieron

Cap. XIIII.

COmo el desino principal cõ que estos Religiosos auian salido de España, fuesse para yr al gran Reyno de la China a predicar el santo Euãgelio: y siempre tuuiessen el mesmo deseo, nunca tratauan de otra cosa, sino de ponerlo en execucion: y para esto dauan muchas traças, rogando algunas vezes al Gouernador les ayudasse para conseguir su intento, pues auia facil por auer de ordinario nauios de mercaderes Chinos, en el puerto de Manilla. El Gouernador se entretenia con muchas razones, y principalmente, con ponerles delãte la ley rigurosa (q̃ sabia por muy cierto estaua puesta) cõtra los q̃ entrassen

enel Reyno sin licencia particular.
Pero todas estas cosas no bastauan
resfriar el amoroso desseo de los di-
chos padres, que tenian puesto su p
samiento en predicar el Euangelio
en aquel Reyno por la via q̃ pudies-
sen, aunque fuesse poniendo sus vi
das a riesgo. En consecucion desto, e
Cõmissario de aquellas Islas, que er
el padre fray Gerohymo de Burgos
eligio seys Religiosos para ello, y d
tre ellos al padre Ignacio, que con e
eran siete Religiosos, todos muy sie
uos de Dios, y desseosos de la salua
cion delas almas, que era la causa po
que se auian puesto en tan largo cam
no, y dexado su natural y quietud.
Estos siete, con el beneplacito del G
uernador Don Gonçalo Ronquillo
y del Obispo, a quienes vencieron c
sus ruegos y perseuorancia, acomp
ñandolos vn Español su amigo, llam
do Iuan de Feria, natural del Anda
luzia

luzia, y otros dos soldados, q̃ yuã cõ designio de ser frayles, y vn Portugues, y seys Indios Isleños: todos los quales (octauo dia del Corpus, q̃ fue a veynte y vno de Iunio de ochenta y dos) salieron del puerto de Cabite, donde se embarcaron en vna fragata del dicho Iuan de Feria, y auiendo dado la vela alas cinco dela tarde fueron a amanecer veynte leguas sobre el puerto, q̃ dizen del Frayle, de donde acordaron de hazerse luego a la mar, dexãdo de costear la Isla de Manilla, que esta Norte Sur con la China: dela qual ciudad, que esta, como diximos, en catorze grados y medio hasta el cabo del Boxeador, que esta en diez y nueue, ay cien leguas de nauegacion, y deste cabo hasta la tierra firme dela China, ochẽta escasas de atrauesia. Y fue Dios seruido q̃ con auer tenido dos dias de calma, al septimo dia, vispera delos Apostoles S.

Pedro y Sant Pablo, a las ocho de l
mañana descubrieron la tierra firm
dela China, que luego que la viero
mando luego el dicho Cõmissario
car los habitos que lleuauan hecho
para vestir alos Españoles, para qu
viendo los Chinos q̃ eran todos fra
les, perdiessen toda mala sospecha d
que fuessen espias, como lo auiã pe
sado, quando fueron los primeros (s
gun queda ya dicho,) y no contenta
dose con esto, echaron todos los vest
dos delos soldados enla mar, y vn ar
cabuz del Iuan de Feria con los fra
cos en que lleuaua la poluora, y tod
lo demas que creyeron les podria d
ñar, si a caso errassen el puerto delo
Portugueses, y diessen enla costa, co
mo despues les succedio: solamente
la mecha del arcabuz se les oluido,
que por poco les costara bien caro.

Pues como vista la tierra no la co
nociessen bien por no hauer la visto

jamas,

amas, y por la meſma razon ignorã
en los puertos (no obſtante que eſta
an cerca dela Baya de Canton) cor
iendo la coſta al Norduesté, auiẽdo
e correr al Sudueſte, que fue cauſa
e llegar ala Prouincia de Chincheo
Eſte dia alas cinco dela tarde, vieron
n puerto que no eſtaua lexos dellos,
nauegando para el, le tomaron, fur
giendo por la parte de afuera cõ har
o temor de no ſaber la ſeguridad
del, y del daño que dello les podia ve
nir. Luego en ſurgiendo vieron ſalir
uera muchos barcos grandes, y pe-
queños, y en ellos muchos ſoldados
on arcabuzes, lanças, eſpadas, y ro-
delas, y enlas proas delos barcos algu
nos tiros pequeños. En llegando a ti
o de moſquete del vergantin, o fra-
gata en q̃ yuan los nueſtros, ſe para-
on, y començaron a tirar muchos
rcabuzaços. Ellos que no llenauan

armas offensiuas, ni defensiuas, la res
puesta que dauan alas pelotas, era ha
zer muchas señales de paz, llamãdo
los con las manos q̃ se llegassen mas
y que verian que no yuã con animo
de hazer mal: todo esto no bastau
para que ellos dexassen de tirar, ni p
ra que se llegassen ala fragata. A est
tiempo vno delos soldados Chinos
(que auia estado en Luzon, y cono
cia alos nuestros,) inspirado de Dio
hizo señas alos demas para que de
xassen de tirar, que lo hizierõ luego
y el se llego con su vergantin ala fra
gata, y tras del todos los demas: los
quales como vierõ, que ni tenian ar
mas, ni voluntad de huyr dellos, salta
ron en ella esgrimiendo sobre las ca
beças delos nuestros, con las espadas
desnudas, y con muy gran alboroto,
Capsõ lleuaronlos luego dentro del puerto
zon pu llamado Capsonzon, donde hauia vn
rto. General de vna gran armada, q̃ esta

ua

ua surta en el dicho puerto: el qual mando luego lleuar a su nao Capitana quatro delos nuestros, que entendieron se hazia para quitarles las vidas: por lo qual como no señalasse personas, se offrecierõ los quatro religiosos a yr, y lo hizierõ, despues de auer se confessado, y despedido delos compañeros, lleuando cada vno vna cruz en las manos, y su Breuiario, sin otra cosa alguna. Llegados ala presencia del Capitan, le hallaron con mas blandura dela que ellos pẽsauan (que lo deuia de auer hecho Dios para començar a pagar à aquellos sus siervos el riesgo en que se poniã por seruirle.) Preguntoles, de donde veniã? y aque?y otras cosas a este tono, y como le satisfiziessen: diziendole la verdad, los mãdo boluer a su fragata (sin que les fuesse hecho otro daño,) aunque con precepto de no salir della sin su licencia. En esta reclusion estuvie-

ron con guarda de barcos, y soldados tres dias, y el vltimo dellos embio el Capitan a llamar dos delos Religiosos, y como llegassen ante el los mando lleuar a vn Iuez su amigo que estaua alli cerca. Estos Iuezes les hablauan con tanta grauedad, y señales de aspereza, que cada vez que se veyan delante dellos les parecia, q̃ de alli los hauian de mandar lleuar a justiciar, y no ay duda, sino que ellos tuuieron voluntad de hazerlo, o de ponerles temor de muerte, porque se vio claro en cosas que mandauan: en especial vn dia, q̃ vino a ellos vn juez con mucha gente armada, y cercarõ la fragata gran numero de vergantines, con señales muy claras de acometerlos, o echarlos a fondo. A poco rato se quietaron, y sossegaron, y se subio el Iuez en vn nauio q̃ estaua surto alli cerca, y sentandose en vna rica silla, con gran guarda de soldados al-

rededor, mandó a los que quedauan abaxo enlos vergantines fuessen luego a visitar, y mirar lo que venia dentro dela fragata, embiando juntamente con ellos vn interprete de Chincheo, que entendia vn poco la lengua Portuguesa. Estos soldados llevauan vnas vanderas negras, y otras señales tristes (que las vsan en aquel Reyno quando han de justiciar a alguno.) Despues de auer hecho la visita, aunque no hallaron enla fragata cosa prohibida, sino sola la mecha del arcabuz que dixe, los mandaron luego embarcar, de dos en dos, en los vergantines donde yuan los soldados armados: los quales endereçaron las proas a vna torre que seruia de carcel para poner los ladrones que prédian enla costa, de donde ninguno salia, sino para ser justiciado. Viendo esto los Indios delas Islas llorauã tan amargamente, que alos nuestros mo

mouieron a grã compaſsion: cõ eſta
enel meſmo trance y peligro, y tene
preſente la muerte, è ya tragada y
mas esforçado tuuo harto temor,
diera ſu vida por biẽ poco, por tene
la ya por perdida, y tener por cierto
los lleuauan a ello: y a eſta cauſa v
ſoldado Eſpañol (delos que yuan co
deſignio de ſer Religioſos, y lleuau
ya el habito veſtido) hallandoſe co
mil y ſeyſcientos reales, los echo a l
mar, diziendo, que pues yua a morir
queria que fueſſe enel habito de San
Franciſco, y enla pobreça en que e
glorioſo Sancto viuio y murio, par
imitarlo de veras.

Yendo todos con el temor ya di
cho, y llegando cerca dela torre, yu
en ſeguimiento de los ſoldados qu
los lleuauan, vn eſquife con mucho
remeros, y grã prieſſa, el qual les di
vozes, diziendo que el Capitan Ge
neral mandaua boluer aquellos pre
ſos

ſos a ſu naó. Puſoſe luego en execu-
cion, y deſpues de auerles hecho algu
nàs preguntas los torno a mãdar lle
uar ala propria torre otras dos vezes
ſolo (alo que les parecio, y juzgaron)
para ponerles temor. Deſpues de a-
uerlos atormentado con eſta riguro
ſa tentacion, el miſmo Capitan ſe me
tio enlos vergantines, y vino cõ ellos
a tierra, dõde luego que llego a ella
metio alos nueſtros en vn templo de
Idolos, que eſtaua edificado a la ribe
ra del mar muy ſumptuoſamente, a
quien el hizo la reuerencia acoſtum
brada, aunque los Religioſos (no ob-
ſtante que eſtauan con tanto temor
de morir, como auemos dicho) no le
quiſieron imitar, antes boluieron el
roſtro contra los Idolos, y les eſcu-
pian, dando a entender cõ ſeñales al
Capitan que no ſe auian de adorar,
pues no tenia mas ſer del que los hõ
bres les dauan, y que ſegun buena ra

zon al contrario los Idolos deuian hazer reuerencia a los hombres que los auian fabricado, y que a quien se deuia la verdadera adoracion era a Dios verdadero, criador del cielo, y tierra. En este acto se vio bien claramente el don de fortaleza, que el Espiritu sancto dà a sus bautizados, y Christianos, pues con estar estos Religiosos temerosos, y ver la muerte al ojo (como dizen) tenian animo para resistir y reprehender a quien les podia quitar las vidas. El Capitan aunque mostro auer recebido pesadumbre de lo que les auia visto hazer, no les hizo mal ninguno, antes los sacò luego del templo, y mãdo alos soldados q̃ quedassen alli en su guarda, aq̃lla noche, q̃ la passarõ los nuestros tendidos por aquellos suelos, y aũ lo tenian a buena dicha, y dauã gracias a Dios q̃ los auia librado dela muerte a que tan propinquos auiã estado.

¶ Prosi-

PROSIGVE LAS COSAS que los dichos Padres vieron, y entendieron, la segunda vez que entraron en el Reyno dela China, y los trabajos que padecieron.

Cap. XV.

OTro dia siguiente de mañana, el sacerdote de los Idolos abrio el templo, adonde como metiessen luego alos Religiosos, le hallaron cõ sus ministros encendiendo muchas candelillas, y poniédo perfumes alos Idolos, con muchas supersticiosas ceremonias: tras las quales echòcierta manera de suertes (entre ellos muy vsadas) que entendieron las echauan para consultar al Diablo, que estaua en los Idolos, sobre lo que harian ellos: aunque esto no se pudo entender claramente, mas de que luego los sacaron del templo, y los llebaron los soldados, a vn juez que

era

era Generalissimo de toda la mar d
aq̃lla Prouincia, y estaua seys legua
de allí en vna ciudad, llamada Qui
xue, a la qual se yua por vn camin
muy ancho, llano, y empedrado, cu
yas orillas estauan llenas de mucho
sembrados y flores. Ayudados del f
uor de Dios, llegaron los nuestros
la presencia deste General, aunqu
con mucho trabajo, por estar sin fue
ças para caminar, que las hauian pe
dido en los sobresaltos ya dichos, po
espacio de ocho dias.

Llegados a la dicha ciudad de Qui
xue, los tuuieron los soldados en e
tinua guarda, hasta que el dia sigui
te fueron lleuados delante de aqu
General, que le hallaron en vna ca
muy grande y hermosa, y que tenia
dos patios, vno que respondia a l
puerta de la calle, y otro que estau
mas en lo interior de la casa: y en e
trambos (que estauan cerrados co

rexa

exas) auia mucha cantidad y diuersi
ad de arboles, y entre los arboles an
auan paciendo mucho numero de
Cieruos, y otros animales brauos, tá
lomesticos como ouejas. Delãte de-
te patio vltimo, estaua vn corredor
n que auia muchos soldados arma-
os, para guarda dela persona del Ge
eral, q̃ estaua en vna sala muy gran
le y galana, sentado en vna silla de
narfil, con mucha magestad. Antes
le entrar enel segundo patio, dispara
on dela parte de adentro, algunos ti
os y arcabuzes, y començaron a to-
car vn atambor tan grande, que tenia
por tres delos que se vsan en España
y tras del sonaron chirimias y trom-
petas, y otros muchos instrumentos.
Despues delo qual abrierõ luego las
puertas que estauan adelante del vlti
mo patio, jũto al corredor ya dicho,
desde donde se parecia el trono en
que estaua sentado el General: tenia

delante de si vna mesa con papeles y
recado para escreuir (cosa vsada en
todo aquel Reyno, como queda y
dicho.) Los soldados que estauã pue
stos de guarda, tenian todos vna mi
ma librea de seda, y estauan con tan
to silencio y concierto, que causo es
panto a los nuestros: los primeros
eran todos arcabuzeros, y los segun
dos piqueros, y entre los vnos, y los
otros estaua vn rodelero con su espa
da. Serian los soldados que auia en
este corredor, hasta quattrocientos.
Luego tras ellos estauã los verdugos
con sus instrumentos para açotar, é
immediatos a ellos los escriuanos y
procuradores: obra de treynta pas
sos poco mas o menos, apartados de
la silla del General: que la tenian cer
cada algunos Caualleros al parecer,
y hasta vna dozena de pajezillos de
stocados, y muy galanamente vesti
dos de seda y oro. Por entre estos sol

dados

dados metierõ alos nuestros, lleuandolos con las señales è insignias q̃ suelen presentar a los juezes los condenados a muerte, y gran trecho antes de llegar adõde estaua el General, los hizieron poner de rodillas. A este pũto sacaron a juzgar cierros Chinos q̃ estauã presos, y como se vuiessen visto sus culpas y fuessen sentenciados por ellas, executarõ los verdugos las sentẽcias, en presencia delos nuestros desnudandolos primero los vestidos, y atãdolos de pies y manos cõ cuerdas muy apretadas, tãto q̃ les hazian dar gritos que los ponian enel cielo. Tienen los assi atados hasta ver lo q̃ manda el Iuez, el qual oyda la culpa, si quiere que sean açotados da vna palmada enla mesa que esta delante, y luego les dan cinco açotes, con vnas cañas gruessas enlas pãtorrillas, y son tan crueles, que ninguno puede suffrir cincuenta dellos sin dar la vida

Dada la palmada, luego vno de los procuradores alça vna voz, y a ella acudē los verdugos a executar, y dan los cinco açotes, y si merece mas su culpa, da el Iuez otra palmada, y torna le a dar otros cinco, y desta propria manera, todas las vezes que al Iuez le parece. Alos gritos que dan estos miserables, no hazen los Iuezes mas mouimiento de piedad, que si los açotes diessen en vnas piedras. Acabada el audiencia de los naturales, mando el General llegar vn poco mas alos nuestros, y les hizo mirar las vestiduras, y todo lo demas, hasta los Breuiarios y libros, y luego tras esto, auiendo sido informado de los que los trayan, de como los auiā prēdido, y delo demas tocante à su venida al Reyno, los mando lleuar ala carcel, y tener a buen recado, y con grā guarda por espacio de algunos dias, enlos q̄ ales passaron increybles trabajos,

bajos, assi de hambre, como de sed, y calor, que fue causa de que los mas dellos enfermaron de calenturas, y camaras.

Despues delos dias dela prision los lleuarõ otra vez al audiencia, y otras muchas que fueron sacados a ser vilitados: creyendo todas ellas los nuestros que los lleuauan para no boluer y para justiciarlos, que ya les fuera de contento por librarse con vna muerte, de las muchas que cada dia vian alos ojos. En la vltima destas audiencias, decreto el General fuessen lleuados por mar ala ciudad de Canton, donde estaua el Virey de aquella Prouincia, para que el los mandasse justiciar, o diesse el castigo que le pareciesse, segun la pena puesta a qualquiera estrangero que entrasse en el Reyno sin licencia, como ellos auian entrado. Quando vieron que los lleuauan dela carcel ala mar, tuuieron

por muy cierto era para ahogarlos enella, por lo qual (auiendose confessado de nueuo, y encomendado a Dios) se esforçauan, y animauan los vnos alos otros, con la representaciõ del premio que les estaua aparejado. Quando llegaron ala barra, dõde los auian de embarcar, començo el mar embrauecerse tanto y tan repentinamente, que parecio caso milagroso, tanto que dezian los soldados y marineros, que jamas auian visto semejante tormenta: la qual duro por espacio de diez dias, y fue causa de que no los embarcassen, y de que el General mudasse parecer, determinando fuessen llenados por tierra, a la gran ciudad de Saucheofu, como se puso por obra. En este camino occuparon algunos dias, con cincuenta soldados de guarda, en los quales vieron tantas curiosidades y riquezas, q̃ juzgarõ esta tierra por la mejor del mũdo.

uc-
heofu
udad.

Lle ga

Llegados a la Ciudad (con no pequeño cansancio y fatiga, à causa del largo camino y maltratamiento que les haziã los soldados,) luego los traxeron de Herodes a Pilato, como dizen, sin dexarlos dia ninguno de lleuar a audiencia publica, o a juez particular. Es esta ciudad freſquiſsima dentro y fuera, y llena de muchas huertas, donde ay infinitas arboledas y frutales, jardines, eſtanques, y otras cosas de grande recreacion: la qual, cõ ser tres vezes mayor que Seuilla, està toda cercada đ vna muralla muy fuerte, y las casas son muy bien edificadas, y grandes. Las calles son por eſtremo lindas, y muy anchas y largas, y tan derechas, que deſde el principio hasta el cabo, se puede ver vn hõbre. De trecho a trecho cõ ygual cõpas, eſtan edificadas en ellas arcos triũphales (cosa comũ y ordinaria en todas las de aql Reyno,) sobre cuyas

puertas tienē edificadas vnas torres
en que esta puesta toda la artilleri
para defensa de la ciudad(como est
dicho.)Toda esta la ceñia vn rio muy
hermoso y grande,por el qual anda
nan de ordinario infinitos barcos y
vergantines,y tiene tanto fondo,qu
pueden llegar ala muralla por el ga
leras, y aun nauios de alto bordo. A
vna parte de la Ciudad,esta vna Isl
ra de grā recreacion, ala qual se pas
la por vna hermosissima puēte, cuya
mitad es de piedra,y la otra de mad
ra: y es tan grande,que en la parte d
es de piedra,conto el Padre Ignacio
treynta mesones,o bodegones, don
de hallauan a comprar,no solamen
te cosas de comida de carne y pesca
do,pero muchas mercadurias de gra
de estima y valor,hasta ambar y
almizcle,y telas de seda
y brocado.

(?)

SON EMBIADOS LOS nueſtros, ala Ciudad de Hucheofu: y cuentaſe lo que en ella les ſucedio. Cap. XVI.

DEla Ciudad de Haucheofu, fueron embiados ala de Hucheofu, (que es mas principal y mayor que la primera) acompañandolos, y guardandolos ſiempre el numero de ſoldados, que queda dicho, y haziendo vna parte del camino por agua, y otra por tierra, donde vieron tantas coſas y tan ricas, que reſpeto dellas les parecio nada todo lo que auian viſto haſta alli, las quales (aunque de muchas dellas tenia relacion particular,) yo dexo de intento, por no hazer de Itinerario Hiſtoria, y lo principal porque muchas dellas parecē increybles y lo ſeran para los que no tienen mucha noticia, de las grandezas deſte Reyno. Las villas y ciudades que en

el discurso del camino vieron fueron
muchas y muy grandes, y todas con
muralla fuerte: y en vna dellas vi
gran rio enel qual auia mas de quini
tas anorias, que estauan hechas cõ ta
artificio, que con solamente la violen
cia dela corriente del rio que las mo
uia, regauan todas las tierras a el ce
canas, por distancia de dos leguas, y
nias, sin otro fauor, ni impulso hum
no. En esta ciudad estuuieron algu
nos dias en visitas y cumplimientos
despues de los quales los mandaron
yr a Canton. En llegãdo ala Ciudad
fueron lleuados a la carcel del Te
quexi (que es donde estan los conde
nados à muerte, y donde ellos la vie
ron bien claramente: Jalli los tuuie
ron muchos dias, sacandoles los pia
dellos, y lleuandolos a los tribunale
delos Iuezes, en compañia de otro
condenados a muerte. En este tiem
po estaua en esta Ciudad el Tutan

que

que es el Virey dela Prouincia,)y el
Chaen (que es Visitador general,) y
ra tiempo en que hazian grandes j u
icias para desocupar las carceles
onde auia millares de hombres,y al
unos dellos que auiá estado en ellas
assiados de diez años. Vuo dia destos
n que en presencia delos nuestros sa
aron a justiciar dos mil hombres,
nos con pena de muerte, otros de
çotes,y otros d destierro,y de otras
naneras de justicia,segun la disposi-
ion,y rigor de sus leyes. El dia que
á de auer justicia capital, vsan de
articulares cerimonias, como sol-
ar ciertas pieças de artilleria,y cer-
ar las puertas de la Ciudad, sin ser
ermitido a ninguno entrar en ella,
i salir hasta ser acabado el tal acto
justicia, y otras muchas cosas de la
nanera que queda dicho enla prime
a parte desta historia.

Estando

Estar de ene ſta ciudad, y en tiẽp
tan calamitoſo los nueſtros, vn caua
llero Portugues Capitan mayor del
ciudad de Machao, (y muy deuot
de Religioſos, y amigo de Caſtella
nos,) como entendieſſe el trabajo
peligro en que eſtauan, dio orden d
librarlos, poniendo enello tanto cuy
dado, q̃ ſalio ſu con intento, de man
ra que los ſolraron dela priſion, y te
mor en q̃ eſtauã, por los ruegos deſt
Cauallero, y porque con buena mañ
y amor deshizo la mala fama q̃ con
tra ellos auia, cõpeliendolos con eſt
a reuocar la ſentencia riguroſa y d
muerte, que tenian fulminada. No ſ
tratan en particular las coſas que
eſtos Religioſos y ſieruos de Dios
les ſuccedieron, aſsi en la priſion, co
mo en los caminos, por ſer muchas
y que paradezirſe, requierẽ much
tiempo, y aũ hazer nueua hiſtoria.

¶ Aunque en los libros que queda

atras

tras, se hã tratado las riquezas y co
as de aquel Reyno en particular, pa
a mayor certificacion, me parecio,
o seria sin proposito, poner en el ca-
itulo siguiẽte algunas delas q̃l dicho
adre fray Martin Ignacio, com ini-
o comigo, vsando en el tratarlas de
ita breuedad, q̃ sirua mas de Epilo-
o, que de nueua relacion, para ma-
or verificacion dela verdad: y para
ue ella sea mas facilmente entẽdia
creyda, viendo que ay concordãcia
ntre las personas que vieron lo que
qui se pone, y dize, y tambien porq̃
l dicho Padre, y sus compañeros vie
on algunas cosas mas que los otros,
uyas relaciones hemos puesto: sien-
o la causa desto el fiarse dellos, y de
arles ver, y entender muchos secre
os, como a hombres a quien tenian
entenciados a muerte: que llanamẽ
e selo prohibierã si entendieran auiã
de tornar a salir fuera del Reyno,

porque huyen mucho con cuydad
que las demas naciones no sepan su
cosas secretas, y manera de gouiern
y de viuir.

¶ TRATASE DE LA GRAN
deza, bondad, riqueza, y fortaleza d
Reyno de la China.
Cap. XVII.

Esta este Reyno debaxo del tropi
co de Capricornio, y estiendese
su costa de mar de Sudueste a Nor
dueste. Tiene por la parte del Sudu
ste al Reyno de Cochinchina, y po
la del Nordueste, confina con la Tar
taria, Reyno que le cerca la mayo
parte dela tierra. Por la otra parte d
Poniente, tiene otro gran Reyno d
gente blanca Por la otra quarta par
te esta este Reyno cercado de vn
aspe risima sierra, que tiene quinien
tas leguas de cordillera, donde com
que

uedassen algunos pedaços abier-
os por naturaleza, ðla parte del Nor
ueste, hasta distancia de ochenta le-
uas para llegar al mar de Iapon (que
s hazia el Septentrion) suplio esto
gran riqueza deste Reyno, y la mu
na gente que en el ay, porq̃ el Rey
e aquel Reyno viẽdose acossado del
can Tartaro, y pareciendole que se
ðdia defender del facilmente, cer-
ndo aquel portillo q̃ la naturaleza
ia dexado abierto, lo hizo cõ muer
de muchos millares dehõbres (por
arencllo de gran tyrannia) que des
es fue causa de su propria muer-
. Esta montaña con este supleméto
mano, es la muralla famosa del
eyno de la China que tiene quinié
s leguas, aunque se han de enten-
r de la manera dicha, para poderse
eer, y q̃ solas las ochẽta hizo el ha-
ano poderiõ mucha industria, yen
las infinitos baluartes, q̃ la hizẽ mas

hermosa y fuerte, pero no tãto com
lo es enlas otras quatrocietas y vein
te leguas que fueron obradas por n
turaleza. Cerca della ay vn gran de
sierto lleno de muchos pantanales
lagunas, que ha sido la causa de q̃ est
Reyno se aya cõseruado por espaci
de dos mil años (segun paréce por su
mismas historias, que se tienen po
autéticas y verdaderas. Todo el est
repartido en quinze Prouincias, co
la de Aynao, y cada vna dellas tien
vna ciudad principal, de quien se de
nomina toda. En medio deste Reyn
està vna laguna muy grãde, dela qu
salen muchos y muy caudalosos rio
que corren por todo el, de tal man
ra que con ser tan grande, se naueg
por todo el en barcas, fragatas, ve
gantines, y otras muchas maneras d
baxeles. Està abundancia de agua,
causa de que sea fertilissimo, y mu
bastecido, por estar las mas Ciud
des

es y villas edificadas en las riberas
elos rios, y comunicarse por ellos
odas las Prouincias: lleuando de las
nas alas otras muchas mercadurias
otras cosas de mucha curiosidad: y
or hazerse esto a poca costa, valen
odas ellas a precios baratissimos. La
osta del mar deste Reyno, es la ma-
or, y mejor que se sabe enel mũdo,
aẽ enella cinco Prouincias, que son
a de Canton, Chincheo, Liampon,
Nanquin, y la de Paquian, que es la
ltima hazia el Nordueste: enla qual
eside el Rey, y su Consejo de ordi-
nario con toda la Corte, y la mayor
arte dela gẽte de guerra que tiene,
or cõfinar esta Prouincia por aque
la parte con los Tartaros sus enemi
os Algunos quieren dezir que el vi
ir el Rey de ordinario enella, es por
er la mejor, y mas fertil del Reyno,
ero yo creo (segun algunos de los
Chinos dizen) que no es sino por la

cercanía que tiene con la Tartaria, y por hallarse donde pueda acudir a las necessidades, que por parte del enemigo le puede sobreuenir. Entre los braços destos rios, ay algunas Islas, que son de mucho prouecho en todo aquel Reyno, porque se crian en ellas muchos venados, puercos, y otros animales, que es ocasion, de que las ciudades sean muy bastecidas.

Vna de las cosas que mas admira a los que van a este Reyno, es ver la infinidad de nauios, y barcos, que ay en todos los puertos del, que son tãtos, que ha auido en la ciudad de Machao hombres que han apostado, que solo en el rio de Canton, ay mas nauios y baxeles que en toda la costa de España. Vna cosa puedo yo affirmar q̃ he oydo dezir a personas fidedignas (que han estado en este Reyno) que es tan facil en qualquiera de las cinco Prouincias, que estan a la costa de

la mar,

mar, juntar mil nauios de guerra,
todos dedicados a ella, como en Es-
aña diez. Que sea la causa de auer
ntos, ya queda dicho en su propio
apitulo. Ay diuersas opiniones en lo
toca a la grãdeza deste Reyno, pero
os mas cõformã cõ la del padre fray
Martin de Herrada, q̃ como tã gran
Geometra, y Mathematico dio mejor
n el pũto. Vna cosa no puede dexar
e dezir, por parecerme digna de ha
er della memoria particular, y es q̃
affirmaron por cosa certissima,
aueriguada, q̃ todos los dias del año
no cõ otro (sin guerras ni pestilẽcias
en este reyno no se acuerda auer auí
o ninguna, ni se halla en sus historias
escripto de dos mil años aca, ni ha-
re jamas, y sin otras ocasiones acci-
entales) morirã muchos millares de
ersonas, entre grandes y pequeños,
n todas las quinze Prouincias de aq̃l
eyno, q̃ no es poca lastima para los

que con zelo christiano le pusieren
considerar este pesadissimo tribut
de tantas almas como el Demoni
cobra cada dia, y lleua a sus inferna
les moradas.

Es tanta la fertilidad de toda est
tierra, assi por el regadio ordinario
como por el temperamento del cie
lo, que casi todo el año ay cosecha, e
especial de trigo, y arroz, que assi l
vno como lo otro, vale tan barato,
acaecio alos nuestros (en el discurs
de su peregrinacion) comprar vn pi
co de arroz, o de harina de trigo (qu
son cinco arrobas de España) por v
lor de real y medio, y a este respet
valen todas las demas cosas, como y
queda dicho.

Dizen que la tierra adentro ay m
chos Elephantes, Leones, Tigres
Onças, y otros animales brauos, d
los quales estos Padres vierõ poco
viuos, y muchos pellejos dellos, qu

lo tuuie

ó tuuieron por señal de verdad. Ay
uchos animales de almizcle, los
uales son del tamaño y parecer de
n perro pequeño, a quien matan, y
ntierran por algunos dias, y despues
e podrido toda la sangre y carne se
onuierte en aquellos oloroſos pol-
os. Ay ansi mesmo muchos gatos de
galia, y valen a muy poco precio: y
ran cantidad de cauallos, y aunque
os que los dichos padres vieron erã
equeños, es publica voz y fama que
n algunas delas quinze Prouincias
os ay muy buenos, pero à estas no lle
aron, y por esto no pudieron hablar
e vista. Las gallinas, gansos, anades,
otras aues que ay por todas las par
es deste Reyno, son sin numero, y aũ
n estima por esta causa, y no es me-
or el abundancia de pescado, assi de
mar como delos rios, enlo qual hã
nformado todos los que han con-
do las cosas desta tierra, y en el po-

co precio porque se venden, que l
es tanto, que me affirmo el dicho p
dre, y otros que han estado en aque
Reyno, que con valor de seys mara
uedis, pueden comer muy bien car
ne, pescado, arroz, y frutas, y beue
buen vino delo de aquella tierra qu
tro compañeros.

Ay en todo el Reyno muchas mi
nas de oro y plata, y todas muy ricas
y no las dexa labrar el Rey, sino co
grande dilacion, diziendo, que lo qu
en ellas ay ya se esta en casa, que pr
curen traer lo que ay en otros Rey
nos. Con todo esto es tanta la abun
dancia que ay, assi delo vno, como d
lo otro y tan comunmẽte, que no a
hombre, aunque sea official, que n
tenga en su casa, cosas de oro y plat
y otras joyas muy ricas. Estiman e
mas en su tanto la plata que el ora
y dizen és la causa, que el precio d
oro es variable, y la plata esta siẽpr

c

en vn ser y precio. Ay muchas per-
as,(y en especialenla Isla de Aynao)
y mucha abundancia de açogue, co-
bre,hierro,azero,laton,estaño, plo-
no,salitre,açufre, y otras cosas que
suelen fertilizar vn Reyno, y sobre
todo ay mucho almizcle y ambar. El
Rey deste Reyno, de mas de la gran
renta que tiene,es fama de tener grã
des thesoros, en todas las Ciudades
principales,que son cabeças de Pro-
uincia. En cuya cõformidad affirma-
cõ por muy cierto al dicho padre, en
a ciudad de Cãton,q̃ todo el dinero
q̃ ha entrado en ella por espacio de
quinientos años, assi por la via delos
Portugueses, como por la delos del
Reyno de Sion,y otros comarcanos,
y todos los tributos de la Prouincia,
estauã jũtos enla casa del thesoro del
Rey de aq̃lla Ciudad,q̃ viene a mon
tar,segun buena cuẽta, muchos mas
millones delos q̃ se puedẽ nõbrar pa

que se crean facilmente. Es tan vsad
entre la gente deste Reyno vestir se
da, como en Europa lienço, y trae
hasta los çapatos della, o de raso, y al
gunas vezes de brocado, con galana
pinturas. Esto causa la gran abunda
cia que ay della en todo el, que es tan
grande, q̃ salen de la Ciudad de Ca
ton, para la India de Portugal cad
año, mas de tres mil quintales, sin o
tros muchos que van para Iapon,
mas de quinze nauios de ordinari
alas Islas de Luzon, y otra gran par
te que sacan los Sianes, y otras naci
nes, y con toda esta saca ordinaria
queda tanta enel Reyno, que se pue
den cargar muchas flotas. Ay tam
bien mucho lino, algodon, y otras t
las, y todo vale tan poco, que me affi
man venderse vna Canga, (que se
quinze braças) en quatro reales. L
loza fina que ay en esta tierra, no
puede dezir con muchas palabras,

que se trae a España es muy basta, aũ que alos que no han visto la mas fina es parece buena: pero ayla alla tãto: que vna baxilla della, seria entre nosotros tenida en tanta estima, como de oro, la finissima no se puede sacar del Reyno, sopena dela vida, ni la pueden vsar enel, sino solamente los Loyias (, que son los Caualleros,) Ay mucha cantidad de açucar, miel y cera, y tan barato, como lo que arriba se ha dicho: y para summarlo todo, digo que viuen en tanta abundancia, que todo les sobra, y ninguna cosa les falta para los cuerpos, aunque delo principal (que es el remedio delas almas) carecen tanto, como por el discurso desta historia se ha visto, remedielos Dios como puede.

La renta que tiene el Rey deste Reyno, pusimos en su proprio capitulo, y assi en este solo añadire, que me dixo el dicho Padre, que solamente

vn rio que se llama dela sal, en la Pr
uincia de Canton, le valia cada año
millon y medio, y que aunque la re
ta ordinaria de cada año era mucha
y en que excedia al mayor Rey d
los que se saben en el mundo: en lo
theſoros que tiene recogidos y gua
dados (si es verdad lo que dizen lo
Chinos) en todas las ciudades princ
pales delas quinze Prouincias, mu
chos juntos no le ygualan, ni llega
con mucho. Todas las Ciudades y v
llas deste Reyno son cercadas de m
rallas de canteria, con baluartes d
cincuenta en cincuenta passos, y al r
dedor de todas ellas comunmente,
ay rio, o caua muy honda, donde s
puede meter agua, con lo qual so
muy fuertes. No vsan fortalezas, n
las tienen, sino solamente vnas torre
soore las puertas de las ciudades, y
alli pone toda el artilleria q̃ ay para d
fẽsa ẽla tal villa, o ciudad. Vsã de mu

chas

chas maneras de armas, en especial de arcabuzes, arcos, y lanças de tres o quatro maneras, y tambien de espadas, que son como alfanjes, y cō ellas rodelas. Todos los soldados quando van a pelear lleuā vnas ropas largas hasta la rodilla, llenas de algodō muy bien estofado: las quales resiste a vna lança, y a vna estocada. Los que lo son y lleuan por ello sueldo real, traé por insignia dello, sombreros colorados, o amarillos, de los quales ay tantos, assi de a pie, como de a caualllo, que casi es imposible poderlos contar. Y es opinion muy comun de todos los que han estado en este Reyno, y los han visto, que en todos los de España, Francia, y en los del gran Turco, no ay tanto numero dellos, como ay en solo el. Ay Capitanes de a diez soldados, de a ciento, de a mil, de a diez mil, y de a veynte mil, y desta manera, hasta llegar a cien mil.

Todos

Todos estos Capitanes se conocen, y el numero de soldados que gouiernan, por ciertas insignias q̃ cada vno dellos trae. Hazen reseña y alarde todas las Lunas nueuas, y el mismo dia se paga el sueldo a cada vno dellos irremisiblemente, y ha de ser la paga en plata, y no en otra moneda: dizen los que han visto hazer esta paga, que les dan vn pedacico de plata, que pesara como real y medio de España, y que esto es mas para alla, q̃ quatro escudos entre nosotros, respeto del valor delas cosas. En el vno, y en el otro Reyno, el dia que recibẽ la paga, haze cada vno demostracion en acto, delas armas que vsa, en presencia delos Veedores, y al que hallã que no las exercita con destreza, le reprehenden y castigan asperamete. Escaramuçan con mucho concierto, y enlo que toca a ser obedientes alos Capitanes, y a las señales que acostum-

umbran vſar en la guerra, pueden
mpetir con todas las naciones del
undo.

TRATASE DE ALGVNOS tos, y cerimonias, y otras ſeñales, que en eſte Reyno ſe hallan, de auer tenido noticia de la ley Euangelica, Cap. XVIII.

AS cerimonias que entre la gẽte deſte Reyno, haſta oy ſe han viſto n gentilicas, y ſin mezcla de Mo-s, ni de otra ninguna ſecta, aunque hallan algunas entre ellas, que dan aſtante y claro indicio, de auer algũ empo tenido noticia particular de ley Euangelica, como ſe vee clara-nte, por algunas pinturas que en-re ellos ſe han hallado y viſto. Las uales ſe cree entendieron por la pre icacion del bienauẽturado Apoſtol anto Thome, q̃ paſſo por eſte Rey-

no quando fue ala India, y de alli a la Ciudad de Salamina, que en su lengua se llama Meliapor, donde le martirizaron por el nombre, y fe de Iesu Christo, de quien dizen el dia de oy se acuerdan en aquel Reyno, por la tradicion de sus antepassados, que les dixeron, que muy grandes tiepos ha, estuuo en aquel Reyno vn hombre, que les predicaua vna ley nueua por donde podrian yr al cielo: el qual despues de auerlo hecho por algunos dias, y en ellos visto que hazia poquissimo fruto (por andar todos occupados en guerras ciuiles) se partio para la dicha India, dexando primero algunos discipulos bautizados ê instruydos enlas cosas dela fe, para q̃ la predicassen en la primera occasion que se les offreciesse. Adoran al Demonio en muchas partes, por solo que no les haga mal, y assi me dixo el dicho padre, que auiendose hallado di-

uer-

erſas vezes preſente al hazer de las
ɔſequias de algunos Chinos que
ıorian, vio que tenian pintado delan
: del muerto, vn Diablo furioſo, cō
Sol en la mano yzquierda, y en la
erecha vna daga, con la qual hazia
deman de quererle herir: y que eſta
ieſma pintura ponian, quando el
l eſtaua a punto de eſpirar, hazien-
ole mucha fuerça que ponga enella
i atencion: y como el padre les pre-
untaſſe la cauſa que tenian para ha-
er eſto, le reſpondierō algunos, que
orque el Diablo no hizieſſe mal al
ifunto en la otra vida le ponian de-
nte para que le conocieſſe, y tuuieſ
: por amigo.

Lo que ſe ha entēdido deſtos Chí
os es, que aunque tienen muchos
rores gentilicos, ſerian faciles de
:duzir a nueſtra fee, ſi vuieſſe liber-
d para predicarſela, y ellos la tu-
eſſen para recebirla. Quando ſe

se eclypsa el Sol, o la Luna, tiene por
muy cierto, que el Principe del cielo
les quiere quitar la vida, y que de pu
ro temor se ponen de aquel color, y
aunque vniuersalmente adoran en
ellos, creen por muy cierto, q̃ el So
es hombre, y la Luna muger: y a esta
causa quando se comiençan a eclyp
sar, hazen grandes sacrificios, è in
uocaciones al Principe dicho, rogan
dole que no los mate por la grande
necessidad que dellos tienen. Todo
vniuersalmente, creen la immortali
dad del alma, y que en la otra vida s
ha de dar premio, o castigo, segun c
mo viuio en esta, el tiempo que est
uo en compañia del cuerpo. Por est
vsan a hazer muy galanas sepultura
en los campos, donde se mandan en
terrar despues de muertos. Quand
los quieren sepultar, matan todos lo
criados, o mugeres a quien ellos qui
sieron mas en la vida, diziendo, qu
lo ha

o hazen para que vayan con ellos a
eruirlos enla otra, donde creen han
e viuir eternamente sin tornar a mo
ir: meten con ellos algunas cosas de
omer, y grandes riquezas, creyendo
ue todo lo lleuã ala otra vida, y que
lla les ha de seruir, y aprouechar, pa
a suplir las necessidades della. En
ste proprio error estauan antigua-
nente los Indios del Peru, como lo
an visto por experiencia nuestros
Españoles.

Ay en este Reyno muchas Vniuer-
dades, y Estudios en que se enseña
hilosophia natural y moral, y las Le
es del Reyno pa gouernar por ellas
las quales embia el Rey Visitadores
ordinarios para que vean, y entien-
dan el recado que tienen, y para que
premien, o castiguen a los Estudian-
es, conforme a los meritos de cada
no. Auerguençanle mucho de que
os vean hazer alguna cosa mala, aun

que por ella no ayá de ser castigados
y es gente que admite facilmente la
correction, como lo experimentaron
el padre Ignacio, y sus compañeros
los quales con andar siempre como
condenados a muerte, todas las ve-
zes que les vian hazer reuerencia
los Idolos o al Diablo, lo reprehen-
dian con mucha libertad, y no solo
no les hazian mal por ello, mas se ho-
gauan de oyr las razones con que se
lo prohibian. Contome el dicho Pa-
dre, que passando vn dia por vna her-
mita, donde viuia vn hermitaño, a quié
tenian por sancto, como en el altar de
lla estuuiesse vn Idolo, y delante de
vn Chino principal haziendole ado-
racion, el dicho padre sin ningun te-
mor se fue para el, y le començo a re
prehender y escupir al Idolo, hazien
do con esto, que cessasse la adoracio,
delo qual se quedaron admirados,
assi el como todos sus compañeros,
y del

del atreuimiento que auia tenido,
on que se quedò, sin que por ello le
ueste hecho mal ninguno, o por te-
erle el principal por nombre loco,
lo q̃ es mas creyble, por auer obra-
lo Dios con su sieruo, y que quiso
agarle el seruicio que le auia hecho
oluiendo por su honra, con templar
a furia de aquel hombre, y darle co
nocimiento, de que era reprehendi-
lo con razon Han se cõuertido mu
hos Chinos, assi enlas Islas Philippi
as, como enla ciudad de Machao, y
e van bautizãdo cada dia, dãdo mue
tras, y señales de ser buenos Christia
os. Los quales dizẽ, q̃ la mayor diffi
ultad que ay para conuertirse todo
l Reyno, sera la q̃ haran los que go-
iernan en el, que han menester par-
cularissimo auxilio dela misericor-
ia de Dios, para venir a la fe, por
tar tan entronizados, tenidos y obe
ecidos, que son dioses en la tierra.

Demas desto ellos se dan a tantos r
galos, que vn entendimiento huma
no puede pensar, por tener en ell
puesta su felicidad, que lo hazen co
tanto estremo, que no deue de aue
enel mundo gente que en esto les ll
gue. Porque demas de andar siẽpr
en andas riquissimas, y en hombro
de hõbres, y cubiertos de seda y oro
son tan dados a banquetes, y comi-
das, y a tantas diuersidades de guisa-
dos, quantas su apetito les quiere de
mandar. Y espanta mucho que cõ ser
las mugeres deste Reyno castissimas
y recogidas tanto como las que mas,
los hombres son muy viciosos, y en
especial los señores y Gouernadores
y como el exceſſo de todas estas co-
sas reprehende nuestra fe, con tanta
aspereza y terror, creo no dexara de
ser gran impedimẽto ala entrada del
Euangelio, aunque podria Dios to-
carlos de tal manera, que todo esto

seles

les hizieſſe facil. En la gente plebe
a no auria eſta difficultad, antes a-
raçaran con gran contento nueſtra
ncta Ley, porque ſera cauſa de li-
ertarlos dela tyrania del Demonio,
delos Iuezes y ſeñores, que los tra
n como a ſus eſclauos. Eſta es opi-
ion de todos los que han entrado en
ſte Reyno, y tratado deſta materia
on los Chinos. Tienen algunas co-
s buenas, y dignas de ſer imitadas,
elas quales pondre aqui dos, que a
i parecer ſon particulares. La vna
ue a ninguno ſe da officio de gouier
o por ninguna via, aunque interuen
an ſobornos y amiſtad, ſino ſolamẽ-
por los meritos de ſu habilidad y
fficiẽcia. Lo ſegundo, que ninguno
ue de ſer Virey, Gouernador, ni juez
e Prouincia, o ciudad de dõde el ſea
atural: lo qual dizen hazẽ para qui-
r la occaſion a hazer injuſticias, lle-
dos del parenteſco o amiſtad.

¶TRATASE DELAS ISLAS de Iapon, y de las cosas de aquel Reyno. Cap. XIX.

LAs Islas de Iapon (que son muchas, y todas hazen vn gran Reyno, que esta repartido entre muchos señores) distan dela tierra firme dela China por espacio de trezientas leguas, y media entre ambos Reynos la Prouincia de Lanquin, que es vna delas quinze ya nombradas, aunque yendo desde Macháo, ciudad de Portugueses, y cercana ala de Canton, ó es en la propria China, no se ponen mas de dozientas, y cincuenta, caminando siempre hazia el Norte: y estas mesmas se cuentan comunmẽte desde las Islas de Luzon, o Philippinas ala mesmas de Iapon: a las quales se puede yr muy facil, y por la Nueua Espana, por ser mejor y mas segura la nauegacion, y mas corto el viage

pue

oues segun la cuenta delos Pilotos q̃
nauegan aq̃l mar, no ay mas de 1750.
eguas, que no viene a ser la mitad de
o que ay por donde hazen la naue-
gacion los Portugueses.

Demas de ser estas Islas muchas
(como ya he dicho,) estan muy pobla
das de gente, que se differencia poco
delos Chinas enlos rostros y cuerpos
aunq̃ no son tan politicos. Por lo qual
parece ser verdad, lo que se halla es-
cripto enlas historias del Reyno dela
China, acerca de q̃ estos Iapones an-
tiguamẽte fueron Chinas, y q̃ vinie-
ron de aquel gran Reyno a estas Is-
las donde estan poblados, por el caso
siguiente. Vn pariente del Rey de la
China, hombre de mucho valor y
brio, auiendo concebido en su enten-
dimiento de matar al Rey, y hazerse
señor del Reyno, para ponerlo en
execucion, dio parte de su mal in-
tento, a otros amigos suyos, pidien-

doles para executarlo su fauor, y pro
metiendoles el suyo: despues de aca-
bado, y detenerlos siempre por espe-
ciales amigos, los quales no parecien
doles cosa difficultosa, y mouidos de
ambicion, se lo prometieron, y en cõ
firmacion dello, comẽçaron a hazer
gente, y apercebirla para vn dia seña
lado. Y como esto no se pudiesse po
ner en effecto, con tanto secreto co-
mo el negocio requeria: vino a ser
descubierta la traycion, y declarada
al Rey tan a tiempo, que le tuuo el
para remediar el daño muy a su sal-
uo, y con mucho de su contrario y pa
rientes: y los demas sus seguidores,
los quales todos fuerõ con facilidad
presos. Determinado por los del real
Consejo, q̃ todos los traydores fues-
sen degollados, segũ las leyes del rey
no, y llevando al Rey la sentencia pa
ra que la confirmasse, como supiesse
que todos estauan muy arrepẽtidos,
y ape-

apesarados del peccado y traycion
ue contra el auian intentado, acor-
o se remediasse con menos daño, te-
iendo el que las muertes podiã cau
ar, mandando no muriessen, sino que
uessen para siempre desterrados de
odo el Reyno, con obligacion preci-
a de viuir siempre ellos, y sus mu-
eres, è hijos, y decendientes, en Islas
ue agora llaman de Iapon, que esta
an desiertas y sin gente. Executose
sta sentencia, y los culpados la acce-
taron por misericordia: y assi fue-
on lleuados alas dichas Islas: donde
iendose fuera desu natural, è impos-
bilitados de boluer a el, ordenaron
u Republica, como cosa perpetua,
ncaminando todas las leyes que pa
a su conseruacion y gouierno, hizie
on contrarias alas delos Chinas, de
onde descendian, y haziendo parti-
ularmente, vna en que prohibia pa-
a siempre, el tener amistad sus desc-

cen-

cẽdiẽtes con los de los Chinas, y lo
amoneſtauã a hazer les todo el mal
les fueſſe poſsible, como lo guardã e
dia de oy inuiolablemẽte, moſtrand
ſe ſus contrarios en todas las coſas
puedẽ, haſta enlos trajes, y lẽgua y c
ſtumbres, por lo qual no ay nacio
mas aborrecible delos Chinas, q̃ lo
dichos Iapones, pagandoſe los abor
recidos enla meſma moneda. Y aun
que en aquel tiempo los dichos Iap
nes, fueron ſubditos y tributarios de
Rey dela China: y mucho tiẽpo deſ
pnes, agora no ſolo no lo ſon, mas h
zen algunas burlas bien peſadas alo
de aquel Reyno.

Tienen mucha plata, pero no ta
fina como es la de nueſtras Indias
anſi meſmo grã abundãcia de arroz
y carnes, y en algunas partes ay tri
go, y con tener todo eſto y mucha
frutas y ortalizas, y otras muchas c
ſas q̃ comẽ de ordinario, no ſon ta

baſtecidas, como las de ſus comarca nos, y no eſta el deffecto enla tierra, (porq̃ es muy buena y fructifera) ſino en q̃ los naturales ſe dan poco a cultiuarla y ſembrarla, por ſer mas affi-cionados a coſas de guerra, q̃ a ello, y eſta es la razon de carecer algunas vezes de mantenimiétos, y la q̃ ellos, y los que han eſtado enellas dan para ello En todas eſtas Islas, ay ſeſenta y ſeys Reynos, o Prouincias, y muchos Reyes, aunque mejor ſe diran Regulos, o principales, como los q̃ hallaró nueſtros Eſpañoles enlas Islas de Luzon, y a eſta cauſa, aunque ſe llaman Reyes, ni lo ſon en el trato, ni enla renta, que tienen muy poca, reſpeto dela gente que es mucha. El Rey Nobunãga, que murio el año de mil y quinientos y ochenta y tres, era el mas principal, y mayor ſeñor de todas ellas, aſsi de gente, como de riqueza. El qual fue muerto por vn

Capi-

Capitan ſuyo, caſtigando Dios por eſte medio ſu luciferina ſoberuia, q̃ excedio en mucho, ala del Rey Nabuchodonoſor, y hauia llegado a querer ſer adorado por Dios, para lo qual auia mandado hazer vn templo muy ſumptuoſo, y poner enel coſas q̃ denotauan bien ſu locura: de las quales para que ſe vea quan grande era, pondre aqui tan ſolamente, las que prometia à quien viſitaſſe ſu templo Lo primero, que los ricos que vinieſſen al dicho templo, y adoraſſen ſu figura, ſerian mucho mas ricos, y los q̃ fueſſen pobres, alcançarian grandes riquezas, y que aſsi los vnos, como los otros, que no tuuieſſen ſucceſſores para ellos, los tẽdrian, y vida muy larga, dela qual gozarian con mucha paz y repoſo. Lo ſegundo, que les ſeria prolongada la vida haſta ochenta años. Lo tercero, que ſerian ſanos de todas ſus enfermedades, y alcança-

rian

rian cumplimiento de sus desseos,
con talud y tranquilidad. Y lo vltimo
mandaua guardar fiesta todos los me
es el dia de su nacimiento, y que vi-
itassen su templo en ellos, con certifi
cacion, de que todos los que tuuies-
sen fee en el, y en lo que les prometia,
lo verian sin ninguna dubda todo cũ-
plido, y los que en esto fuessen faltos
y deffectuosos, en esta vida, y en la o-
tra yrian camino de perdicion. Y pa
ra que mejor esta su voluntad se cũ-
pliesse, mando poner en este templo
todos los Idolos que en sus Reynos
eran mas venerados, y a quien acu-
dia mas frequencia de peregrinos, y
luego vedò, que ninguno de todos
ellos fuesse adorado, sino solo el, que
era el verdadero Fotoque, y dios del
vniuerso, y autor dela naturaleza.
Estas locuras hizo este soberuio Rey
poco antes de su miserable muerte, y
otras muchas que dexo, por temor
de no

de no ser largo en este Itinerario.
A este soberuio Rey, ha succedido en el Reyno vn hijo suyo, llamado Vozequixama, à quien por ser de poca edad, gouierna el dia de oy vn valeroso Capitan, llamado Faxiuandono.

Todos los hombres q̃ nacẽ en esta tierra, son naturalmẽte inclinados a robos y guerras, y las tienẽ de ordinario entre si proprios, lleuando si ẽpre la mejor parte, el que la tiene enel poder y fuerça: y aun este goza de poquissima seguridad, porq̃ nũca le falta horma de su çapato (como dizẽ,) y quiẽ le saltee y robe la victoria, quãdo mas sin pẽsamiẽto dello està: vẽgãdo las injurias los vnos alos otros, sin ser para ello rogados. Por esta causa jamas faltan entre ellos guerras ciuiles q̃ parece ser influencia del clima dela tierra. Esto, y el cõtinuo exercicio en las armas y enel robar, les ha dado nõbre de belicosos, y tiene atemorizados

zados a ſus vezinos y comarcanos.
Vſan muchas armas, eſpecialmẽte de
arcabuzes, y eſpadas y lanças, y ſon
dieſtros de ambas a dos coſas. En la
ierra firme de la China, han hecho
lgunas preſas y ſaltos, y ſaliẽdo bien
a ſu ſaluo dellos, y queriẽdo hazer
o proprio enlas Islas de Luzõ, y pue
lo para ello los medios poſsibles,
es ha ſalido al reues de ſu péſamiẽto
y han buelto las eſpaldas à mal de ſu
grado, y las manos enla cabeça. Vna
vez vinieron alos Illocos, los quales
con el fauor delos Eſpañoles, cuyos
vaſſallos ſon, ſe defendieron tan va-
eroſamente, que los Iapones tuuie-
ron por bien de boluerſe a ſus caſas,
dexando ſu intento començado, y
con profupueſto de no meterſe en
emejante peligro otra vez, y lo que
es mas, con perdida y muerte de mu-
chos dellos. La meſma ſuerte, y deſ-
gracia les ſucedio pocos años ha,

M 8

enla

en la China, adõde como fuessen die
mil dellos a robar, y a la entrada sa
queassen vna ciudad con muy poc
daño y resistencia, descuydandose co
el contento dela presa, y no preue
niendose para el daño que les podi
sobreuenir, los Chinos offendido
los cercaron, de manera que quãdo
despertaron de su descuydo los Iapo
nes, se hallaron de suerte, que les fue
forçado darse a sus enemigos, y ellos
se pagaron a su voluntad dela injuria
recebida, escarmentando muy bien
a los que lo oyeron, para huyr de po-
nerse en semejante trance, y vegan-
dose muy ala suya los Chinos, de la
injuria que dellos tenian recebida.

Està la Fe de Christo nuestro Señor
muy introduzida en algunas destas
Islas, por la buena diligencia y traba
jo de los Padres de la Compañia de
Iesus: y muy en particular, la que en
ello puso el Sancto Maestro Francis-
co Xabier

o Xabier(vno delos diez compañe
os,del padre maestro Ignacio de Lo
ola,fundador dela dicha Religion,)
l qual trabajo con grandissimo zelo
nla conuersion de las dichas Islas,
yudando para ello mucho su sancta
octrina y Apostolica vida, como lo
onfiessan el dia de oy los proprios
apones,atribuyendo ael(despues de
Dios)el bien que por el bautismo les
a venido, a quien han imitado bien
l viuo los Padres dela dicha Compa
ia,q̃ quedaron despues de su muer-
e,y los q̃ despues aca han ydo a ellas,
assi se les deuen justissimamẽte las
racias,por auer ablandado tan dia-
anticos coraçones, como son los
elos naturales destas Islas:cuyos in
entos(aunq̃ son buenos y subtiles,)
aturalmente se conocen inclinados
guerra,y robos,y a hazer mal. Cõ
do esto, por la buena doctrina y
xemplo de los dichos Padres, son

mejores Christianos que los dela
dia Oriétal. No pongo aqui el nun
ro delos bautizados que ay en eſt
Islas, aſsi por auer del diuerſas op
niones, como porque los Padres
tiene muy diſtincta y diffuſaméte
clarado en ſus cartas. Los Portug
ſes dizen, que reſpeto dela gente q
ay por conuertir, es muy poca la q
ſe ha bautizado, y que muchos lo
xan de hazer, por falta de miniſtr
y predicadores, que ſe podria ren
diar facilmente, con mandar paſſa
ellas Religioſos de otras Ordenes.
ra que ayudaſſen alos dichos Pad
Ieſuitas (lo qual ſeria para ellos m
particular contento y regalo alo
yo creo, como ſe ha viſto por expe
cia en todas las partes de las Indi
donde han llegado Religioſos a l
res de ſus doctrinas,) porq̃ es tã
gente que ay en eſtas Islas, q̃ aun
fueſſen muchos obreros del Euãge

y

y todas las Religiones, no se impidirian los vnos alos otros, y tendria todos harto en que ocuparse, especialmente si el succesſor de Nobunanga se conuierte con sus vassallos.

Son los hombres de todas estas Islas, bien dispuestos y proporcionados, y andan bien tratados, aunque no tanto como los dela China, y viuen muy sanos, y mucho tiempo, por yar poca differencia de mantenimiétos. No permiten medicos, ni se curan sino con medicinas simples.

Ay entre ellos muchos Sacerdotes de los Idolos, à quiẽ llaman Bonços, de los quales ay grandes Conuentos: y ay entre ellos grandes hechizeros, y que hablan de ordinario con el Demonio: los quales no son pequeño impedimento, para que la ley de Dios no se reciba en todo el Reyno.

Las mugeres destos Iapones sõ recogi

y salen muy poco fuera de sus casas, enlo qual se parecen mucho alas de la China(como queda dicho,) y con auer en cada casa muchas,porque les es licito por sus leyes tener todas las que quieren y pueden sustentar, son tan prudentes que se conseruan en mucha paz. Los criados y criadas siruen a sus amos, como si fuessen sus esclauos, a los quales pueden matar conforme a su voluntad, sin incurrir por sus leyes en ninguna pena, cosa bien agena de buena policia. Otras muchas cosas que deste Reyno pudiera tratar dexò,por la razon arriba dicha,y porque los Padres de la Compañia, lo han tratado en sus cartas, diffusa y muy verdaderamente.

¶ DASE NOTICIA DE algunos Reynos comarcanos à estas Islas de Iapon,y tratanse algunas cosas dellos,segun la noticia mas verdadera

dera que por aquellas partes se ha te nido: y de ciertos milagros que acae cieron enel Reyno de Cochin-china, que fueron notables.

Cap. XX.

DEsde la Ciudad de Machao (que esta poblada de Portugueses, y assentada enla halda dela tierra firme dela tierra de la China, en veynte y dos grados,) camino el dicho Padre Ignacio para Malaca, passando por el golfo de Aynao, q̃ es vna Isla y Prouincia dela China, cinco leguas de la tierra firme, y delas Philippinas ciento y ochenta. Es vna Prouincia muy rica, y de muchos mantenimientos: y en vn estrecho que se haze entre ella y la tierra firme, ay muy gran pesque ria de perlas y aljofar, y las que se hallan, excedẽ en muchos quilates a las que se traen de Baren, que es enla co sta de Arabia, y a las que vienen de Isla Aynao.

Manar, que es otro Reyno de donde vienen muchas al de la China. Esta Prouincia de Aynao es muy buena y fuerte, y la gente della docil y bien inclinada.

Cochin
hina.
Reyno.

Desde esta Isla al Reyno de Cochinchina, ay veynte y cinco leguas, y desde Machao ciẽto y veynte y cinco es vn gran Reyno, y esta en diez y seys grados de altura, y por vna parte pegado cõ la tierra firme dela China. Todo el se reparte en tres Prouincias. La primera entra quarenta leguas la tierra adentro, y ay en ella vn reyno poderoso. La segunda esta mas metida enla dicha tierra, y es señor della otro Rey de mayor poder q̃ el primero: y junto a esta, mas hazia el Septentrion, esta la vltima, q̃ es mucho mayor, y mas rica, cuyo Rey es respecto delos otros dos, como Emperador, y assi le llaman en su lengua Tunquin, que lo significa. Estan a ol

sub-

ubjectos los otros dos primeros Re
es, y el con ser tan poderoso, y que
e llaman Emperador, lo está al Rey
dela China, y le paga parias y tributo.
Es tierra muy bastecida de mantenimientos, y tan baratos como en la China, y ay en ella mucho palo del Aguila, y otro que llaman Calambay q̃ es ansi mesmo muy oloroso, y mucha abūdācia de seda y oro, y de otras cosas curiosas. Todos estos Reynos están muy a pique de reduzirse à nue tra santa Fe: porq̃ el Rey principal (a quien dixe dan titulo de Emperador) ha embiado diuersas vezes a Machao, y a otras partes donde ay Christianos, a pedir les embien personas doctas y religiosas que los instruyan enla ley de Dios, porque estan todos determinados de recebirla, y de bautizarse, y que esto lo desseā con tantas veras, que en muchas Ciudades tienen la madera cortada para edifi-

car yglesias, y apercebidos los demas materiales para ello necessarios.

Vn Religioso Descalço dela Ordē de sant Francisco, que estaua en Machao, sabiendo el buen desseo deste Rey le embio vn paño grande, en q̄ estaua pintado el juyzio, y el infierno de muy buena mano, con ciertos mercaderes Portugueses, que trataua en su Reyno, y vna carta: por la qual le significaua, tener grandissimo desseo de yr con algunos compañeros a su Reyno, à predicar el sancto Euangelio. Recebido todo por el dicho Rey, è informado delo que significaua la pintura, y del Religioso que la embiaua, se holgo en estremo con el presente, embiando otro muy bueno en retorno al dicho Religioso, y vna carta muy comedida, acceptādo el offrecimiento, que por la suya le auia hecho, y prometiendo por ella a los que fuessen todo buen tratamiento, y

co, y de hazerles luego casa junto ala
suya El Religioso aunque desseò po-
ner en execucion la voluntad del
Rey, no lo pudo hazer por entonces
à causa de tener pocos compañeros:
de donde vino el dicho Rey a sentir
se, y à embiar a pedir al Obispo de
Machao por tres, o quatro cartas
dos dichos Religiosos, con certifica-
cion de que teniendolos el, y los desu
Reyno recibirian la fe de Christo, y
el sancto Bautismo: alas quales le res-
pondia siempre con prometimiento
de que se los embiaria, y que como
despues no lo cumpliesse, se quexò
el Rey dello à vnos Portugueses con
mucho sentimiẽto: diziẽdo. Este vue-
stro Obispo de Machao mucho mien
te, pues con auerle pedido por qua-
tro cartas, me embiasse Religiosos
para la predicacion dela ley Euange
lica, y el prometido condecender cõ
mi voluntad, nunca me ha cumplido

la palabra. ¶ Hasta el dia de oy no há cõseguido este desseo, por la mucha falta que ay delos ministros, que piden en todas aquellas partes, y no poder suplir su necessidad, sino fuesse dexando desamparados alos ya bautizados. Entretienen los con buenas esperanças, y promessa de que con la mayor breuedad possible, satisfaran su desseo. Y esta fue la respuesta que dierõ en Machao a ciertos mensajeros o embaxadores, a quien embio el sobredicho Rey con este recado que hizieron en su demanda muy gran instancia. Los quales para su consuelo, y el de aquellos que los auian embiado, lleuaron consigo todas las imagines que pudieron auer, y en especial la dela Cruz, à cuya traça y modelo han hecho en todo aquel Reyno (segun se ha entendido) infinitas, y puesto las en todas las calles, caminos, y casas donde son veneradas, y

reue

uerenciadas con mucho acatamié-
, assi por ser insignia de Christo,
uya se dessean recebir, como por vn
ilagro que acaecio en aquel reyno
orable, y digno de hazer del particu
r mẽcion, el qual pondre aqui de la
anera q̃ los Embaxadores dichos,
contaron publicamẽte, delante de
s moradores de Machao, quan-
o vinieron à pedir los Religiosos,
ara que los instruyessen en el Euan-
elio.

Vn natural deste Reyno por cier- Mila-
as ocasiones se salio del, y vino a vi- gros n°
ir entre los Portugueses: el qual viẽ tables.
lo las cerimonias Christianas, y toca
o dela mano de Dios se bautizo, y
stuuo algunos años en aq̃l pueblo,
ando muestras de ser buẽ Christia-
o y temeroso de Dios: al cabo delos
uales mudo parecer, y acordo d̃ bol
er a su tierra, y enella viuir, segũ lo
q̃ de los Christianos auia aprendido,

N-6 que

que creyà lo podria hazer facilmẽte
sin que vuiesse cosa que lo contradi-
xesse. Adonde como llegasse, y guar-
dasse las cosas a que como Christia-
no estaua obligado, entre otras seña-
les que dello daua, fue que hizo vna
cruz, y la puso cerca dela puerta de
su casa à quien hazia reuerencia to-
das las vezes que passaua por donde
estaua con muy gran deuocion: lusve
zinos como viessen aquella señal, ja-
mas por ellos vista, y que aquel Chri
stiano le hazia particular y clara re-
uerencia, començaron a burlar del,
y dela sancta Cruz, derribandola de
donde estaua puesta, y haziẽdo otras
cosas en menosprecio della, y del que
la auia puesto en aquel lugar: y llego
la descortesia a ponerles en animo
de quemarla, y a executarlo por obra.
Luego al punto milagrosamente mu
rieron todos los que la querian que
mar, viendolo otros muchos que die
ron

ón dello baſtante teſtimonio, y den-
ro de pocos dias ſiguieron el pro-
rio camino todos los del linaje de
os muertos, ſin eſcapar vno ſolo.
Diuulgado eſte milagro por todo el
Reyno, puſieron luego los naturales
lel muchas cruzes por todas partes,
quien adoran y hazen reuerencia, y
articular veneracion. Eſto dizen fue
l principal motiuo, que Dios puſo
n ſus coraçones para mouerlos a q̃
idieſſen quien los bautizaſſe, y pre-
licaſſe el ſancto Euangelio: ayudan-
lo tambien a ello la declaracion de
a pintura ya dicha, que el religioſo
mbio al rey. Deſpues aca han ydo a
a ciudad de Machao algunos natura
es deſte reyno, q̃ afficionados a nue-
tra Fe, ſe han bautizado alli: con lo
qual, y con la eſperança dicha, ſe ſu-
tentan todos, haſta que Dios ſea ſer-
uido de embiarles el remedio que pa
ra ſus almas les ha hecho deſſear, que

no deue estar muy lexos dellos, se
gũ lo que se vee, y las marauillas qu
Dios obra para encenderles mas s
desseo, como el milagro de la Cru
ya dicho, y otros que contaron cier
tos Cochinchinas. El año de 1583. e
la mesma Ciudad de Machao, qu
hauia succedido aquel proprio año
y estauan muy frescos en la memo
ria de todos los de aquel reyno: vn
dellos fue, que como vno delos Chr
stianos arriba dichos, fusse a visitar
vn hombre principal, que estaua pa
ralitico en la cama muchos años aui
y tratando con el de su larga enferm
dad, viniesse a contar algunos mila
gros de los que auia entendido, qu
auia hecho Christo nuestro Redem
ptor (quando estuuo hecho hombre)
entre los hombres à quien redimio
y en particular, los que auia hecho
nando semejãtes enfermedades qu
aquella que el tenia, con sola su diui

n

na virtud, y tocarles con alguna parte de su vestidura o sombra. Oyendo esto el juez, y cobrãdo particular fe y deuocion, al que le dezia el Christiano auia hecho los milagros, le preguntó el nombre y las señas q̃ tenia, y como le dixesse, q̃ el nombre era Iesus Nazareno y edemptor del mundo, y Saluador, y Glorificador de los hombres: y para mejor declararle las señas, le lleuasse vna imagen que della tenia, que se la dieron quando se bautizo, estampada en papel, y era de Iesu Christo que subia alos cielos, para que a falta de Yglesia, y otras mayores la tuuiesse consigo, ê hiziesse a ella oracion: el enfermo la tomo, y le clauò los ojos, con tanta deuocion y Fee, que supplicandole luego le diesse salud, y que creeria en el, y se bautizaria, al mesmo punto, à vista de todos, se sintio, y hallo sano de la enfermedad, que auia tantos

años que padecia, sin auer bastado para ello ningun remedio humano, aunque auia hecho infinitos. Hizo luego al Christiano q̃ lo bautizasse, al qual dio mucha suma de dinero, que la recibio contra toda su voluntad, y la despendio en obras pias, y con vna parte compro vna barca grande, en la qual passa el dia de oy gente, por vn rio donde solia peligrar mucha, y lo haze por amor de Dios, y sin recebir por ello premio alguno.

Pocos dias despues en otra parte deste reyno acontecio otro milagro no menor que los primeros: y fue, q̃ como vn Cochinchina en la dicha ciudad de Machao pidiesse el santo Bautismo a vn religioso Descalço, y el auiendo catechizado bastantemente se lo diesse, y despues de auerle tenido mucho tiempo consigo, y hecho experiencia de su Christiandad y deuocion, le diesse licencia para boluer

se a su

a su tierra, con desseo de q̃ en ella
ocurasse augmentar el desseo de la
Christiandad, que ya Dios auia co-
ençado a encender en sus pechos:
bueno del nueuo Christiano lo pro
uro con tanto cuydado, que hazia
uy gran prouecho, ayudado del fa-
or de Dios, que tomandole por in-
rumento, sanaua algunas enferme-
ades, mostrando alos que las pade-
an vna imagen de nuestra Señora,
traya al cuello, en quien tenia gran
euocion: y diziẽdoles con muy gran
euocion, la oraciõ del Pater noster.
ino a diuulgarse tanto su fama por
odas las partes dela Prouincia dõde
uia, que llego alos oydos de vn Mã
arin, o Iuez principal della, que esta
a muchos dias auia en vna cama, ga
o de pies y manos, sin auer abastado
ara darle salud, medicos ni medici-
as, ni otro remedio humano. E q̃ al
desseoso de sanar, embio à llamar al

dicho Christiano, y le pidio si se atr
ueria a sanarlo de aquella enferme
dad, como lo affirmauan lo auia he
cho con otros de otras mayores? C
mo el Christiano le dixesse que si, y
el juez por ello le prometiesse gran
des dadiuas, despreciolas el, pidiend
le solamente por premio, que des
pues de sano se bautizasse, y boluies
se Christiano: lo qual acceptado po
el principal, le mostro la imagen qu
traya de nuestra Señora, diziendole
Si tu creyeres en esta señora que a
qui esta estampada, y en su sanctisi
mo hijo, Iesu Christo Redempto
del mundo, luego seras sano. Miro e
Mandarin, o Iuez con mucha aten
cion, poniendola ansi mesmo en la
palabras que auia oydo: y determin
do de creello, al punto que lo puso e
execucion, fue sano de toda su enfer
medad: cosa que puso gran admira
cion en toda aquella Prouincia.

Esto

Estos milagros que se diuulgaron
en breue tiempo, y el dela Cruz, ya
dicho, han puesto tãto desseo alos mo
radores de aquel Reyno de hazerse
Christianos, que lo procuran por to
das las vias y modos à ellos posibles,
y no lo consiguen por falta de mini-
stros (como queda ya dicho,) que no
es poca lastima, para los que Chri-
tianamente se pusieren à considerar
lo, y vieren que el Demonio nue-
stro aduersario, lleua a sus infierna-
les moradas, las almas q̃ parece estar
dispuestas para poder gozar de Dios
y de sus eternos bienes, y que esto
es por falta de ministros, y no por o-
tro deffecto: remedielos Dios que
puede. Conto el dicho padre, que co
mo passasse por este Reyno para ve-
nir alos de España, y viesse la deuoció
de la gente del, y el gran desseo que te
nia de ser Christianos, y q̃ la gẽte era
muy aparejada para recebir el santo

Euangelio,y muy humildes,y de buenos entendimientos,se quiso quedar a bactizarlos, y lo hiziera por sola charidad,y compassion de ver la deuocion con que lo pedian, y las muchas almas que se condenauan, sino porque le era forçado llegar a Malaca,y por parecerle que para tanta gẽte podria con sus pocas fuerças hazer poco,y q̃ era mejor venir a España,y procurar cõpañeros que le ayudassen, como lo hizo, y buelue con ellos, y con muchas gracias del Papa Gregorio.XIII. de felice memoria, y grandes fauores dela Magestad Catholica del Rey Don Phelippe nuestro señor:y con confiança de que la Diuina le ha de dar su particular auxilio,para salir con esta empresa,que no sera pequeña. Creo por muy cierto,que dentro de poco tiempo estara todo aquel Reyno subjeto ala santa fe CatholicaRomana,y que ha de ser

la puerta, por donde entrara la ley Euangelica, en el gran Reyno de la China, por estar este de Cochinchina enla mesma tierra firme, y ser casi la lengua y costumbres de vna mesma manera.

Es gẽte muy blanca la destos Reynos, y anda vestida como la dela China: y las mugeres son muy honestas y vergonçosas, y su traje muy curioso y galano: traen los hombres el cabello muy largo y suelto, y curanlo con demasiado cuydado: visten casi todos de seda, porque se cria mucha y muy buena en toda la tierra, la qual es sanissima, y esta llena de viejos y niños, que es harta prueua de su bondad. Dizen que nunca jamas enella, ha auido pestilencia, ni hambre, que es lo mesmo que diximos, del Reyno dela China.

Hagalo el que lo puede hazer, para que aquella infinidad de almas,

que el dia de oy estan debexo de la tyrania del Demonio, se vean en la Christiana libertad, y gozẽ enla otra vida a su Criador.

¶PROSIGVE LAS COSAS delos Reynos comarcanos al de Cochinchina, y algunas cosas notables dellos, con los ritos y costumbres de los moradores. Cap. XXI.

(?)

Chãpa reyno

CErca deste Reyno de Cochinchina, està otro llamado Champa, que aunque es pobre de oro y plata, es muy rico de drogas, y maderas galanissimas, y de grandes mantenimientos. El Reyno es muy grande, y tiene mucha gente, que es vn poco mas blanca que la de Cochinchina. Estan tan cercanos à ser Christianos, como sus vezinos, pero faltales lo mes-

lo meſmo que a ellos para ſerlo. Tie
nen las proprias leyes y cerimonias
los vnos y los otros, y ſon todos ellos
Idolatras, y adoran las ſegundas cau-
ſas, al meſmo modo que los Chinos,
à quien tambien hazen vna manera
de reconocimiento.

Deſte Reyno ſe va facilmente à
Malaca, dexando a mano derecha vn
Reyno, llamado Camboja, el qual es
grande y de muchiſsima gente, y to-
da ella muy afficionada à andar por
a mar, y nauegar. à cuya cauſa tienẽ
gran infinidad de baxeles: es tierra
muy fertil, y de muchos mantenimiẽ
os, y ay enella gran numero de Ele-
phantes, y Abadas, que ſon vnos ani-
males de grandeza de dos grandes
Toros, y tienen ſobre el hocico vn
cuerno pequeño: de los quales ay el
dia de oy vno en Madrid, que fue
raydo dela India à ſu Mageſtad; y
o van a ver muchos por coſa muy

Cãboja
Reyno

estraña, y nunca vista en nuestra Europa: cuyo cuero es tan duro, segun fama, que ningun hombre por de grãdes fuercas que sea, lo podra passar de vna estocada: han querido dezir algunos que es Vnicornio, pero yo lo tengo por falso, y son de mi opinion casi todos los que han estado en aquellas partes, y visto el verdadero Vnicornio.

En este Reyno està vn Religioso de la Orden de sancto Domingo, llamado fray Siluestre, à quiẽ lleuo Dios a el, para remedio de aquellas almas, occupase en deprender la lengua de los naturales, y en predicar el sancto Euangelio en ella, y tienelos tambien preparados, que si tuuiesse algunos compañeros que le ayudassen, sacaria harto fructo para el cielo, à los embiado a pedir ala India de Portugal, y nunca se los han embiado, por ventura por algunas siniestras informacio-

naciones de hombres, à quien el Demonio tomara por instrumentos, para impedir la saluacion de aquellas almas, y que no salgan de su tyranno poder. Este padre escriuio vna carta à Malaca al padre fray Martin Ignacio, y a otros Religiosos, pidiendoles por amor de Dios muy encarecidamente, diessen orden de que fuessen a ayudarle algunos Religiosos, de qualquiera Orden, con certificacion de que harian en ello muy gran seruicio a Dios, y remediarian aquellas almas, à quien el no osaua bautizar, por temor de que despues, faltando el regadio del Euangelio, por deffecto de arcaduzes, no se tornasse a producir la mala yerua dela y dolatria. Esta peticion no consiguio el effecto desseado, por no auer recado de lo q̃ pedia, ni hombre que estuuiesse desocupado. Supieron del que traxo esta carta, que el Rey de aquel Reyno, te-

nia en grande veneracion, al dicho Padre fray Sylueſtre, en tanta manera que como otro Patriarcha Ioſeph en Egypto, tenia en todo aquel Reyno el ſegundo lugar, y que el Rey todas las vezes que le yua a hablar le daua silla, del qual tenia grandes priuilegios ganados, y licencia para predicar en todo el Reyno, el ſanto Euá gelio, ſin contradicion alguna, y para hazer Yglesias, y lo demas que a el le pareciesſe neceſſario, ayudando para ello el proprio Rey con grandes limoſnas. Dixo anſi meſmo que auia por todo el reyno muchas Cruzes, y que eran tenidas en grandiſsima reuerencia. Para confirmaciõ deſta verdad, vio el dicho Padre Ignacio en Malaca, vn preſente que embiaua el rey deſte reyno de Camboja, a otro ſu amigo, y entre muchas coſas que contenia de grã riqueza y curioſidad yuan dos Cruzes muy grandes, y biẽ he-

echas de vn palo galano y oloroso, y odas ellas guarnecidas riquissimamente de plata y oro, con los titulos smaltados.

Cerca deste Reyno esta el de Syá en altura de catorze grados del Polo Artico, y trezientas leguas de Machao: adonde van los Portugueses à contratar: es la madre de toda la Idolatria, y el seminario de do han salido muchas sectas para el Iapõ, y para la China, y Pegu: es vn Reyno muy florido, y bastecido de todas las cosas q̃ para merecer nombre de bueno se requierẽ: y ay enel muchos Elephantes y Abadas, y otros animales que en aquellas partes se crian. Demas desto es muy rico de metales, y maderas muy galanas y olorosas. La gente deste reyno, por la mayor parte es pusilanime, y a esta causa con ser infinita en numero, estan subjectos al rey de Pegu, que los vẽcio antiguamente en

Syan reyno.

vna

vna batalla (como despues se dira,) y paganle de ordinario, muy pesado y gran tributo. Conuertirianse muy facilmente, a la Fee de nuestro Señor Iesu Christo, y dexarian los Idolos, si vuiesse quien se la predicasse, y aun se sujetarian a qualquier Rey è Señor, q̃ les hiziesse fauor, por no estarlo al que agora obedecen, que los trata tyrannicamẽte. Tienen entre ellos muchos Religiosos à su modo, los quales viuen en comunidad, y con gran aspereza de vida, y son entre los demas tenidos en gran veneracion por ello. La penitencia que hazen, es espãtosa y estraña, como se podra juzgar de algunas cosas que aqui põdre de muchas que dellos se cuentan.

Ninguno se puede casar, ni hablar con muger, y si a caso lo hiziesse seria irremisiblemente castigado, con pena de muerte. Andan en todo tiempo descalços, y muy pobremente vestidos,

tidos, y no comé otra cosa sino arroz
è yeruas, y esto lo piden de limosna
cada dia, andando de puerta en puer
ta, con la alforja acuestas, y los ojos
clauados en la tierra, con vna mode-
stia y honestidad que espanta, y no pi
den la limosna, ni la toman con las
manos, ni hazen otra cosa sino llamar
y estarse quedos hasta que, o los des-
piden, o se la echan en la alforja. Cuẽ
tan dellos por muy cierto, que mu-
chas vezes se ponen por penitencia,
en viuas carnes al resistidero del Sol,
(que es muy grãde, por estar aquella
tierra, veynte è seis grados, cercana
al Equador,) donde son atormẽtados
del, y delos Mosquitos, que ay infini-
tos, cosa que si se passasse por Dios,
seria vn modo de martirio de grande
merecimiẽto: Dios por su misericor
dia los alumbre con su gracia, para q̃
todo esto que agora les aprouecha tã
poco para sus almas, les sea causa des

pues

pues del bautiſmo de merecer por ello muchos grados de gloria. Tambien en ſecreto hazen mucha penitencia, y ſe leuantan a media noche a rezar alos Idolos, y lo hazen a choros, como lo vſamos los Chriſtianos: y no les es permitido tener renta, ni ningun modo de contratacion, y ſi la vieſſen en alguno, ſeria tan deteſtada como entre noſotros vn hereje: Por eſtas aſperezas (que las hazen, ſegun dizen, por amor del cielo, y con buen zelo,) ſon tenidos de la gẽte plebeya por ſanctos, y como à tales los reuerencian, è ſe encomiendan en ſus oraciones, quando tienen algun trabajo, ó enfermedad. Eſtas y otras muchas coſas ſe cuentan dellos à eſte modo, que podrian ſeruir de confuſion, alos que profeſſandolas no las guardamos teniendo por ello el premio ſeguro, y no de interes humano, ſino del que Dios tiene aparejado, para ſus bien-

auen-

auenturados enel cielo. Haria la ley Euangelica en este reino mucho fruto, por ser la gente muy limosnera y amiga dela virtud, y de los hombres que la tienen. Esto experimentaron el dicho Padre Ignacio, y sus compañeros enla China, el tiempo que estuuan presos, donde como en vna ciudad estuuiessen ciertos Embaxadores del rey de Syan, que yuan ala corte, y alli supiessen q̃ tenian a los nuestros sentẽciados a muerte, por auer entrado en el reino sin licẽcia, los fueron a visitar, y viendolos con aquellos habitos tan asperos y pobres, y que tenian mucha similitud con sus Religiosos, les cobraron tanta afficion, que demas de embiarles vna buena limosna, en que yuan dos costales de arroz, y mucho pescado y frutas, les offrecierõ todo el dinero q̃ quisiessen, y de rescatarlos por todo aq̃llo q̃ los juezes pidiessen por ellos.

En

En agradecimiẽto desta voluntad, los trataron los nuestros, y verificaron lo arriba dicho, y que eran muy amadores dela virtud.

DE OTROS MVCHOS Reynos que ay en este Nueuo Mundo, de sus nombres y propriedades, y en especial de la famosa Ciudad de Malaca. Cap. XXII.

Lugor, y Patane Reynos.

CErca deste Reyno de Syan, estan dos Reynos juntos, el vno dellos se llama Lugor, y el otro Patane, son ambos de vn Rey moro de Casta Malaya: y no obstante esto, la gente destos Reynos son Gentiles, y se ha conocido en ellos voluntad de que serian Christianos de buena gana, si tuuiessen quien les predicasse el Euangelio. La tierra es muy rica de oro y pimienta, y otras muchas cosas de drogueria,

uería, y la gente muy pusillanime, y
ará poco, y a esta causa son mas amí
os de cosas de regalo y contenta-
niéto, que de guerras, ni quistiones.

Al cabo deste Reyno está el estre- Paon y
cho de Malaca, enel qual ay dos Rey Ior, rei
os pequeños, el vno dellos se llama nos.
Paon, y el segundo Ior: la gente del
primero es la mas traydora que de-
ue de auer enel mundo, como lo han
xperimétado muchas vezes los Por
ugueses. La del segundo Reyno, vna
ez está de paz, y otras de guerra cō
os dichos Portugueses. La paz la tie
nen quando se veen en necesidad de
la, y la guerra muy de ordinario. En
stos dos Reynos, son todos medio
Moros, à cuya causa parece que ven
drian de mala gana à nuestra ley Euā
gelica: si ya con el fauor de Dios no se Estre-
blandaliesen, y dispusiessen sus coraço cho de
nes. Este estrecho de Malaca, está de- Malaca
baxo la Equinocial, y ponense desde

el reyno de Cochinchina hasta el tre
zientas y setenta y seis leguas. Es vn
mal estrecho, y muy peligroso para
las naos que van por el, que pocas ve
zes dexã de padecer borrasca, o otro
mayor peligro, como le succedio à
vna bien grande, en la boca del estre-
cho, en presencia del Padre fray Mar
tin Ignacio, que sela trago en muy
poco espacio la mar, y mas de trezié
tos mil ducados de mercaduria que
lleuaua, aunque este successo lo atri-
buyeron los nuestros, a justo juyzio
de Dios, màs q̃ a la tormenta: porq̃
segun se entendio, auian precedido
grandes culpas, alomenos al tiempo
que se hundio, pues con estar bie cer
ca la en que yuan el, y otros muchos,
no tuuo, ni sospecha de peligro. Des-
de este estrecho hasta Malaca, se va
por vna costa de mar, y ay veinte y
cinco leguas de camino: toda la ori-
lla esta poblada de grandes arbole-

las muy espessas, y assi por esto, co-
no por ser tierra poblada, ay mu-
hos Tigres, Elephantes, y Lagar-
os grandissimos, y otras muchas
ieras.

Esta ciudad de Malaca está en nue Malaca
tro Polo Artico, eleuada del Equa- ciudad.
dor vn solo grado. Antiguamẽte era
a mas principal ciudad de todos e-
stos Reynos, y en ella residia vn grã
Rey moro, despues fue conquistada
por los Portugueses (que hizieron en
estas guerras cosas muy hazañosas,
y de gran fortaleza y animo,) hasta
echar los moros della, y de toda la
comarca, y hazer su Mezquita (q̃ era
vn edificio singular) Iglesia mayor, co
mo lo es el dia de oy: è demas della,
ay tres Monasterios de Religiosos de
sancto Domingo, de S. Fracisco, y de
los padres dela Compañia de Iesus.
Es la tierra tẽpladissima cõ estar tan
cerca dela linea Equinocial, y es la cau-

sa, que todas las semanas ordinariamente, llueue tres o quatro vezes, q̃ es la mayor sanidad que ay en toda esta tierra, por lo qual es fertilisima y abundantisima de mantenimiẽtos, y particularmente de frutas que ay muchas, y algunas nunca vistas en Europa: entre las quales ay vna que llaman en lengua Malaca Durion, y es tan buena, que he oydo affirmar a muchos que han dado buelta a todo el mundo, que excede en sabor a todas las que han visto, y gustado en todo el. Es dela forma de vn melon, cuya corteza es algo dura, y tiene vnas espinicas blandas por defuera, como vn vello, y dentro en vnas casitas la carne, que es del mesmo color del manjar blanco, y de tan buen sabor y alimento como el. Dizen algunos que lo han visto, que podria ser la en que pecco Adam, lleuados del singular sabor, y de q̃ las hojas del arbol

que

que la cria, son tan grandes que puede con vna cubrirse vn hombre, pero esso es adeuinança. Ay cañafistola para cargar flotas, y muy gruessa y buena, y de singular effecto. Vna delas cosas mas notables deste Reyno, es vn marauilloso arbol, y de virtud admirable, el qual echa muchas rayzes de tan contraria virtud, que las que nacen al Oriente, son contra qualquiera ponçoña, y calenturas, y otras muchas enfermedades, que hazen guerra a la virtud humana, y las rayzes q̃ produze al Poniente, son ponçoñosissima: y muy dañosa, y de effectos en todo differentes de los primeros. De manera que aqui se hallan dos contrarios en vn subjecto, cosa que en Philosophia, se suele poner por imposible.

Es esta ciudad de gran contratacion, porque acuden a ella de todos los Reynos que hemos dicho, y de

otros muchos que estan cercanos, y particularmente mucho numero de naos gruessas dela India, Canton, y Chincheo, y de otras muchas partes. Tambien los Iapones lleuan a vẽder alli su plata, y los del Reyno de Syan, muchas cosas muy curiosas, en especial clauo y pimienta delas Islas Malucas, y los de Burneo mucho Sandalo, y nuez moscada: los dela Iaba y Pegu, el Palo del Aguila: los de Cochinchina y Cham, gran numero de telas de seda, y otras drogas y especerias: los de Samatra, mucho oro, y cosas labradas, y ropas finas de Bengalas, y Choromandel. Todas estas, y otras cosas, hazẽ a esta ciudad muy insigne y bastecida, y por tal es tenida, y engrandecida de los Portugueses, que van ordinariamente todos los años a contratar a ella.

¶ Pro-

PROSIGVE DE ALGVnos Reynos dela India Oriental, y de cosas particulares que en ellos se han visto, y tratase dela ciudad de Malaca, y del rio Ganjes. Cap. XXIII.

FRontero desta famosa Ciudad, de quien tantas cosas se pudieran dezir, esta aquel gran Reyno, è Isla Samatra, llamada por los Cosmographos antiguos, Aurea Chersoneso, y segun algunos piensan, es la Isla de Ofir, donde se embio la flota, q̃ hizo Salomõ, de quiẽ haze particular mencion la Escriptura, en el tercero libro delos Reyes, cap. 9. y. 10. y en el. 2. Paralipomenõ cap. 9. q̃ fue, y boluio cargada de oro, y de madera tiquisima para adornar el tẽplo de Hierusalẽ, y de otras muchas cosas curiosas, es esta Isla, y lo dela costa del Reyno de Pegu, cuya noticia dura hasta el dia d̃ oy ẽtre los naturales aunq̃ cõfusamẽte

Reyno de Samatra

pero no tanto que los que la tienen dela sagrada escriptura, no la tengan por verisimil. Esta Isla està en la linea Equinocial, la mitad della se estiende al Polo Artico, y la otra al Antartico. Tiene de longitud dozientas y treinta leguas, y de latitud sesenta y siete: està tan cerca de Malaca, que por algunas partes, ay menos de diez leguas. En este Reino ay muchos Señores, y Regulos, aunque el que tiene la mayor parte dellos vn Moro que se llama Achen. Es vna de las mas ricas Islas que ay en todo el mundo, por tener muchas minas de oro finissimo (delo qual con auer ley que no se pueda sacar dellas mas de solo lo necessario) sale della tanta abundancia que se lleua a Malaca, à Turquia, y a otras muchas partes.

Cogese en ella gran abundancia de pimienta, y benxui de Boninas en mucha cantidad, de cuyos arboles, que

ay

y grandes montes, sale tan sua-
e olor, que parece vn Paraysoterre
al, y suele llegar veinte leguas la mar
dentro: y cõ ser esto, assi por gozar
nas del las naos que van por alli, se
rriman quanto puedẽ ala tierra por
este respecto. Ay ansi mesmo mucha
Camphora, y todo genero de especie
ia, à cuya causa llegan a cõtratar en
este Reyno muchos Turcos que pas
an en naos y otras fustas à el, por el
nar Bermejo. Contratã ansi mesmo
en el, los Reynos de Sunda, Iauama-
yor, y el de Amboyno, y otros q̃ estan
a el cercanos. A esta Isla llegaron a
comprar y vender algunos Portugue
ses, y los matarõ a todos, y a algunos
por la confesiõ dela fee: por lo qual
son tenidos por martyres de Iesu
Christo, en la opinion delos Christia
nos que viuen por alli cerca, y supie
rõ el caso. Los mas deste Reyno son
Moros, y por esto aborrecen a los
Christia-

Christianos, y les hazé toda la guerra que pueden, en especial a los que viuen en Malaca, à quien han puesto muchas vezes en peligro de perder las vidas, y haziendas.

Pegu eino.

Corriendo deste Reyno de Malaca por la costa al Norte, y Norduoeste está el gran Reyno de Pegu, el qual és mayor en grandeza que el de Samatra, è ygual en riqueza, en especial de perlas, y toda suerte de pedreria y crystal finissimo: ay enel muchos mãtenimientos è infinita gẽte, y el Rey deles muy poderoso, a quien (como ya diximos,) paga parias el de Syan, por auerle vẽcido en vna batalla que con el tuuo.

El año de 1568. cuya ocasion, segũ sus historias, y la comun opinion fue, que sabiendo q̃ el dicho Rey de Syan tenia en su poder vn Elephãte blaco, el rey lo codicio, y pretendio auer, y como se cerrasse de todo punto, y di-

xesse

ceſſe q̃ no ſe lo daria por todo quan
to en ſu reyno tenia. Cauſò tanto eno
jo al Rey que hizo llamamiẽto de to
dos los ſoldados que pudo, con deter
minacion de ganar por fuerça de ar-
mas, lo que no auia podido con co-
medimiento, y offrecimiento de ri-
quezas: en lo qual ſe dio tan buena
maña, que en pocos dias tuuo junto
vn exercito de cuento y docientos
mil hombres de guerra, con que ſe
partio para el dicho Reino de Syan,
haſta donde del ſuyo, auia dozien-
tas leguas, y le vencio, y dexo por tri-
butario, aunque no alcanço el Ele-
phante: porque en eſte tiempo ſe
murio, la qual muerte ſintieron mu
cho los de Syan, y hizieron grandes
obſequias al Elephante muerto, que-
mando gran cantidad, de palo del
Aguila.

Los ritos de la gente y ſacerdotes
deſta tierra, ſymbolizan mucho con
los

los del reyno de Syan: ay entre ellos muchos Monasterios de hõbres que viuen recogidamente, y con mucha clausura y penitencia: Es gente muy aparejada para recebir el sancto Euãgelio: porque demas de ser dociles y de buenos ingenios, son hõbres que philosophan, y bien inclinados y caritatiuos, y que tienen particular afficion ala virtud, y alos hõbres en quié conocen estar, y amigos de remediar las necesidades delos proximos.

Arracõ reino. Passando este reino, y corriendo al Norte esta el de Arracon, abundantissimo de muchos mantenimiẽtos, aun que poco de cosas de contratacion, a cuya causa no es muy sabido de los nuestros, por no auer ydo a el. Han entendido delos naturales, y de sus costumbres, que son aparejados para recebir el sancto Euangelio.

Bẽgala reino Desde este Reino por la mesma costa, se va al de Bengala, por el qual

passa

ssa el rio Ganges, vno delos quatro
ue tale del Paraiso terrenal: lo qual
omo entendiesse vn cierto Rey de-
e reino, segun cuentan algunos, vi-
o en pensamiẽto de hazer subir por
l arriba, hasta tanto que se hallasse su
acimiento, y con el el Paraiso, y co-
no para este effeto vuiesse mandado
azer muchas maneras de barcos
randes y pequeños, embio enellos
l rio arriba algunos hombres, de cu
a diligencia tenia larga experiencia
roueidos de mantenimientos para
uchos dias, y con mandato de que
uego que descubriessen lo que el des
eaua, boluiessen cõ mucha breuedad
darle de todo particular y verdade
a relacion, con disignio de yr el lue-
o à gozar delas cosas que entendia
e cessariamente auian de ver, dignas
e ser codiciadas, en camino y lugar
an deleitoso. Estos hombres nauega-
on el rio arriba muchos meses, y lle

garon

garon à vna parte donde salia tã manso, y con tan poco raudal, que daua à entender estaua cerca su fuẽte y principio, que era el paraiso que yuan à buscar. En esta parte contarõ despues que auian visto tãtas señales, y gustado de olores de tan gran suauidad, y de ayres tan en estremo delicados, q̃ les parecia estar en el proprio terrenal paraiso: y mas que quando llegaron à aquella parte donde el rio corria con tanta mansedumbre, y los ayres eran tan delicados y olorosos, entro en los coraçones de todos ellos vna alegria tan grande, y extraordinaria, que les parecia estar dẽtro del verdadero, y oluidados de todo el trabajo que en llegar hasta alli auiã passado, y de otra qualquier cosa que no tasse penalidad. Y como procurassen passar adelante, en seguimiento de su intento, y para ello hiziessen toda la diligencia que les era posible, hallaron

Señas del Paraiso terrenal.

ron por experiencia, ser todo su trabajo en vano, y que se estauan siempre en vn proprio lugar, sin poder entender donde les venia la contradicio, por no hallarla en las aguas à causa de su gran manse dumbre. Hecha esta experiencia, y atribuyendo el no poder ganar tierra à misterio, se bolvieron el rio abaxo hasta su reyno, adonde llegaron en muy poco tiempo, y contaron à su Rey que los embio todo lo arriba dicho, y otras muchas cosas, que yo dexo por tenerlas por Apochrifas. Tiene la gente desto Reino este rio en grã reuerencia, y a esta causa nunca entrá détro q̃ no sea cõ respecto y temor, y quãdo se lauã çnel tienẽ por muy cierto, q̃ quedan limpios de todos sus peccados. Seria tambiẽ este reyno muy facil de cõuertir ala fee catholica alo que se entiende, porque tienen muchos ritos y ceremonias muy morales y virtuosas.

¶ Tra-

TRATASE DEL REYNO de Choromandel, y de otros sus comarcanos, y dela Ciudad de Calamina donde estuuo, y murio el Glorioso Apostol Sancto Thomas, y del poder y riquezas del Rey deste reino, y de la manera como se entierra, y otras cosas de mucha curiosidad.

Cap. XXIIII.

Maçulapatan reino.

COrriēdo vn poco la costa de Bengala, està el reino de Maçulapatā, y otras algunas tierras junto a el, son todos Gētiles como sus comarcanos, aunque se entiende saldrian con facilidad de su gentilidad: y es Reino muy abundante de mantenimientos y falto de las cosas de contratacion, y à esta causa son poco conocidos.

Passando vn poco adelante, està el Reyno de Choromandel, cuya Ciudad principal se llama Calamina, y agora vulgarmente Meliapor, y es

donde

de fue martirizado el bienauentura-
do Apostol sancto Thomas, adõde di
zen hasta el dia de oy algunas Reli-
quias suyas, por quien Dios haze mu
chos milagros. Tienen particular me
moria los naturales el dia de oy, del
glorioso Sancto. Esta ciudad està al
presente poblada de Portugueses, y
de naturales, y en ella ay vna Yglesia
que tiene dentro de si, la casa donde
estuuo, y murio el Santo Apostol. Es
esta tierra del rey de Bisnaga, el qual
aunque es gentil, tiene mucho acata-
miento, y respeto ala casa del glorio
so Apostol, y por particular deuoció
le da cada vn año vna cierta limosna.
Ay en este pueblo dos Conuentos de
Religiosos, vno de la Compañia de
Iesus, y otro dela Orden de sant Fran
cisco. Enla casa donde fue martyri-
zado el glorioso Apostol, dizẽ se vee
todos los años, vn milagro publica-
mente, en la piedra sobre q̃ fue mar-

tyrizado el mesmo dia del Apostol a la missa mayor: y es, que quando cantan el Euangelio, comiença la dicha piedra a sudar, lo primero de color rosado, y luego de otro muy obscuro, con tanta publicidad, que todos los que estan en la Yglesia lo pueden ver. Es la piedra no muy grande, y tiene en medio vna Cruz esculpida, hecha de mano del glorioso Santo, y en que el adoraua.

Desde esta ciudad de Calamina a la de Bisnaga, donde esta el Rey, ay treinta y cinco leguas por tierra. Este Rey es muy poderoso, y su Rey no muy grande, y de mucha gente, y de gran renta. Dizen que sola la que tiene de oro puro, le vale tres millones, de los quales gasta vno solo, y guarda todos los anos dos en su thesoro: que segun fama, es el dia de oy de muchos millones. Tiene doze Capitanes mayores, que cada vno dellos

go-

ouierna infinita gente con tanta rei
a, que el que menos tiene, son segun
izen seyscientos mil ducados al año.
Cada vno dellos està obligado à dar
e comer al Rey, y ala gente de su ca
a vn mes al año: de manera que à
sta cuenta estos doze Capitanes (que
on los del Reyno, y como si dixesse
uos en España Duques) le hazen la
osta todo el año: y el millon que el
asta es en hazer mercedes, y en co-
as extraordinarias. Tiene este Rey
entro de su casa, entre mugeres, ser
idores y esclauos, al pie de catorze
nil personas, y en su caualleriza de
rdinario mil caualios, y para su ser-
icio y guarda, ochocientos Elephan
es, con quien gasta cada dia ocho-
ientos ducados. La guarda de su per
ona, son quatro mil hombres de a ca
allo, a quien da grandes salarios.
Tiene assi mesmo en su casa muchas
ugeres, y concubinas, y andan

galanamente vestidas, y con riquissimas joyas, que las ay por estremo en el Reyno, differenciando los colores casi a tercer dia. Vsan collares de ordinario de piedras preciosas, a quien llamamos los Españoles ojo de gato: tienen muchos zafires, perlas, diamantes, rubies, y otras muchas suertes de piedras, que las ay en aquel Reyno en grande abundancia. Entre todas estas mugeres ay vna que es como legitima, cuyos hijos heredan: y si a caso la tal es esteril, el primero que nace de qualquiera delas otras, que es causa de que nunca falte sucessor en aquel Reyno.

Quando muere el Rey deste Reyno le sacan a vn gran campo, cõ grandissima tristeza y paños de luto, y allí estando presentes aquellos doze grandes q̃ dixe, q̃man el cuerpo con leña de sandalo, palo de marauilloso olor de el qual hazen vna gran hoguera

Acabado

Acabado de quemar el cuerpo del Rey, echan luego enella las mas queridas de sus mugeres, y los criados y esclauos, à quien quiso mas en vida: hazen esto con tanto contento, que cada vno procura ser el primero que ha de entrar enel fuego, y el postrero se tiene por desdichado. Todos estos dizen van a seruir al Rey en la otra vida, donde han de estar cõ mucha alegria, y esto es la causa de yr cõ tanta a morir, y de lleuar cada vno para este trance los mas ricos y festiuales vestidos que tiene. Desto se colige que creen la immortalidad del alma, pues confiessan auer otra vida, y que en ella tornan a viuir para siẽpre in fin. Es gente que se cõuertiria con la mesma facilidad que sus conuezinos al Euangelio, si se les fuesse a predicar.

Setenta leguas desta ciudad, està vn Pagode, o templo de Idolos, donde se

haze vna feria riquissima todos los años, es vn edificio sumptuosissimo, y està edificado en lugar tã alto, que se vee de muchas leguas antes de llegar ael. Tiene de ordinario quatro mil hombres de guarda, que son pagados dela renta que tiene el templo, que es mucha y muy buena. Ay junto a el muchas minas de oro, y de pedreria preciosa, y todo lo que dellas se saca es rẽta para el templo. Està en el vn sacerdote delos Idolos, a quien llaman en su lengua Bragmane, que es como vn summo Sacerdote en aquella tierra. A este acuden de todo el Reyno, à que declare las cosas dudosas de su manera de viuir, y a que dispense en muchas cosas prohibidas por sus Leyes, que lo puede hazer segun ellas: y lo haze algunas vezes, y vna bien ridicula, es a saber, que quãdo vna muger, no puede suffrir la condicion al marido, o esta enfadada

del por otras cosas, se va à este Bragmane, y dandole vn pedaço de oro, que sera de valor de vn ducado Castelhano, la descasa y da por libre para q̃ se pueda casar con otro, o cõ muchos si ella quisiere: y en señal desto le echan en el hõbro derecho vn hierro, y cõ solo aquello queda libre, y el marido no le puede hazer daño ninguno, ni compeler aque buelua a su compañia. Ay en este Reyno muchas minas de diamantes finissimos, y que son tenidos en mucha estima, y muy conocidos en Europa. Hase hallado en el piedra tan fina, y de tanto valor, que la vendio el Rey pocos años ha à otro gran Rey su comarcano, llamado Idalchan, en vn millon de oro, sin otras muchas preseas que le dio encima. Todo este Reyno es muy sano, y de bonissimos, y frescos ayres, y ricos mantenimiientos, y de todo lo demas necessario, no solo para la vida

humana, pero para el regalo y curiosidad della. Está en catorze grados a la parte del Polo Artico. Toda la gente del es muy pusillanime, y para poco trabajo: y à esta causa no son nada afficionados a guerras: recibirian a lo se entiende, facilmente el Euangelio.

Cerca de aqui esta otro Reyno pequeño, llamado Mana, en el qual ay vn pueblo de Portugueses, que se llama en la lengua de la tierra Negapatan. Ay enel vn Conuento de la Orden de sant Francisco, cuyos Religiosos, aunque son pocos, se occupan en la conuersion delos naturales del, y creo han de hazer muy gran fructo, y tiene dello dadas muestras, porque aura tres años se conuirtio el Principe de aquel Reyno, por la predicacion de los dichos Religiosos, el qual fue agora a recebir el sancto Bautismo, con increyble gozo, y alegria de los

los Christianos. Imitar le han presto todos los de su Reyno, a lo que se cree. En esta Isla ay muchas perlas y aljofar, y todas ellas muy buenas, finas, y redondas.

¶ TRATASE DE MVCHOS Reynos de la India Oriental, los ritos y costumbres de los moradores, y algunas cosas muy curiosas. Cap. XXV.

PArtieron el dicho padre fray Martin Ignacio, y sus compañeros de esta costa, y fueron por las Islas de Nicobar (donde ay muchos Gentiles y Moros, todos mezclados,) no se detuuieron enellas, porque passarō luego a la Isla de Ceylan, que esta poblada de Portugueses, y apartado de Malaca, quatrocientas y diez y seys leguas. Está esta Isla sitiada desde seis grados hasta diez, debaxo de nuestro Polo, y

Nicobar isla

Polo, y tiene de longitud seſenta y seis leguas, y de latitud treinta y nueue. Fue antiguamente muy celebrada y tenida en aquellas partes en gran reuerencia, porque dizẽ viuieron y murieron enella en tiẽpos antiguos muchos hombres, cuyas almas estan en los cielos, y son celebrados y hõrados por ellos en la tierra como si fueran Dioses con muchos sacrificios y oraciones, que les hazen de ordinario.

Vienẽ de otros Reynos comarcanos muchos peregrinos à esta Isla, no se ha podido entender por los nuestros de rayz la causa dello, ni como viuieron aquellos a quien tienen por santos. En ella ay vna sierra muy alta, q̃ se llama Pico de Adam, la qual vio el dicho Padre fray Martin, y oyo dezir alos naturales de aquella Isla, que tenia este nombre porque del hauia subido Adam al cielo, q̃ Adam fuesse este no lo supieron declarar.

En

En este pico, que es como vn monasterio, à quien los naturales llaman Pagode, tuuieron vn tiempo vn diéte de mona, a quié adorauan por Dios, viniendo a ello de dozientas y treciẽ tas leguas: succedio que el año de 60. el Virey de la India Don Constantino, embio vna armada a este Reyno con muchos Portugueses, y con inté to de reduzir ala obediencia del Rey de Portugal todo aquel Reino, como antes lo estaua, y leuantandose pocos años auia se la auian negado y quitado. Y como los dichos soldados saqueassen el Pagode, o monasterio, y pensando hallar algun thetoro alli, lo arruinassen hasta los cimientos, hallaron el dicho diente de mona, à quien adorauan, metido en vna caxa de oro y pedreria, y vino a manos del dicho Virey. Sabido por los Reyes comarcanos, y el de Pegu esta perdida, que por ellos fue jũzgada

por

por muy grande, embiaron sus Embaxadores, para que le pidiessen en nõbre de todos el diente dicho, a quien ellos adorauan, y a offrecer por el rescate del seiscientos mil ducados en oro. Y queriendo el dicho Virey darsele, por aquella cantidad de oro que le offrecieron, y se la dieron en effeto, algunos Religiosos se lo estoruaron, poniendole escrupulo, y a su cargo el daño q̃ dela Idolatria se siguiesse de que daria cuẽta a Dios muy estrecha. Lo qual pudo tanto con el, que despidiendo alos Embaxadores, y despreciando el oro que le dauan porel, lo entrego en su presencia alos Religiosos, y ellos a sus ojos lo quemarõ, y molieron, y echaron los poluos en la mar, con no pequeño espanto de los dichos Embaxadores, por ver q̃ auian despreciado tanta cantidad de oro, y por cosa que la despreciarõ, y echarõ enla mar cõ tãta liberalidad.

Es Isla fertil, apazible, y muy sana y toda ella llena de muchas y grãdes arboledas, y ay montes muy espessos de naranjas, cidras, limas, platanos, y palmas y muchos arboles de canela, que es la mejor del mundo, y de mayor fortaleza y effeto, por lo qual vã a comprar para traer a nuestra Europa, y porque la dan por poquissimo precio. Tambien ay pimiẽta, aun que los naturales arrancarõ algunos montes della, y de canela, viendo que yuan de muy lexos a comprar estas dos cosas, y temiẽdose no fuesse esto causa de que les tomassen su tierra. Es tierra de muchos mantenimiẽtos, y donde se crian grandissimos Elephantes, y dizen que ay muchas minas de diamantes, y rubies, y de vnas piedras a quien llaman Girasoles.

En ninguna parte destas Indias Oriẽtales, vuo tan buenos principios enla conuersion delas almas como en esta

Isla

Isla: porque algunos Religiosos dela Orden de sant Francisco trabajaron en ella mucho, bautizando en pocos dias gran multitud de almas, que dauan muestras de auer recebido muy de gana la ley Euangelica, y auiá edificado muchas Yglesias, y Monasterios dela propria Religion: pero pocos años ha que vn Rey de aq̃l Reyno, enfadado de algunas cosas que en toda aquella India son muy publicas, apostatò dela fe recebida, y destruyo muchos Portugueses que estauan poblados enel, echando fuera todos los Religiosos que los bautizauan, y administrauan los Sacramentos. Llamauase este mal rey Raxu. Muchos de los ya Christianos, contentos con la fee de Iesu Christo recebida, detestando lo que este rey tyranno auia hecho, se fueron á viuir en compañia delos Portugueses, y otros hizieron vn pueblo, que se llama en su lengua

gua Columbo, donde ay mucho nu-
nero de los. Duran hasta el dia de
oy en todo el reyno las Cruzes, è in-
ignias dela Christiandad antigua. En
oda esta costa vsan muchas galeotas
y andan con ellas por toda ella roban
do: dizen los naturales que se holga-
rian de tornar a recebir la ley Euan-
gelica, si fuessen alla predicadores.

Tutu-
curin
reino.

Desde esta Isla, passando vn gol-
fo pepueño, fueron à dar a la costa
de vn reyno, llamado Tutucurin, y
anduuieron por tierra todo el, cor-
riendo desde el cabo de Comerin ha
sta Ceylan. Aqui ay vn Pagode, o
templo de los Idolos grande y muy
rico, adonde acuden los Gentiles de
todo este reyno, algunas fiestas del
año con gran deuocion, ay en el vn
carro triumphal tan grande, que
veinte cauallos no le pueden me-
near, sacanlo en publico los dias festi
uales, y es lleuado por Elephantes, è
infi-

infinitos hombres que tiran las mare
mas que van asidas del voluntariame
te, y por deuoción. En lo mas alto de
ste carro va hecho vn tabernacule
muy ricamente adereçado, y dentre
del metido vn Idolo, a quien todos
adoran. Debaxo del immediatamete
estan las mugeres del Rey que van
cantando. Sacanle con mucha musica
y regozijo, y lleuanle vn grande tre-
cho en procesion: y entre muchas
cosas de honra que hazen, vsan vna
tan bestial como podra juzgar el Le
ctor, y es, que muchos dellos se cor-
tan pedaços de sus carnes, y las echã
al Idolo, otros no se contentando cõ
esto se echan debaxo del carro para
que passe sobre ellos quedando alli
hechos pedaços. Alos que mueré de-
sta manera tienen por grandes san-
ctos, y son tenidos en singular venera
cion. Otras muchas maneras de Ido-
latria se cuentan deste Reyno aun

mas

mas bestiales que esta que acabo de dezir, è yo las dexo de intẽto por no alargarme eneste Itinerario.

En esta misma costa, y poco distãte deste Reyno, està vn pueblo de Portugueses, llamado Coulan, y veinte y cinco leguas mas adelante, vna Ciudad que se llama Cochin, en la qual ay Religiosos de Sant Francisco santo Domingo, sant Agustin, y dela Compañia de Iesus, los quales tiẽ alli vn buen Estudio, o Seminario dõde hazen gran fruto. Cerca desta ciudad esta la tierra que llaman de Sancto Thome, donde ay muchos bautizados y buenos Christianos, muy abstinentes y castos, à quien los Patriarchas de Babylonia proueen de Obispos. La auctoridad con que lo hazen no se de quien la tienen, porque segun he entẽdido, la Sede Apostolica nunca se la ha dado. Sobre este negocio esta el dia de oy en Roma el Obis

Coulã ciudad.

Cochin ciudad

po deſte Reyno, y de la Pimienta cõ el qual yo hable diuerſas vezes, viene a dar la obediencia a ſu Santidad, y a ſaber del orden q̃ quiere ſe guarde, en eſto del recebir los Obiſpos que vienen por mandado del dicho Pattiarcha. EneſteReyno ay muchos Reyes, y el principal dellos es el de Cochin, y tras el el de Coulan, y cerca dellos ay otros Reyeçuelos, como es el de Mangate, Cranganor, y ſon todos Gentiles, aunque ay entre ellos algunos Moros mezclados: han ſe hallado en eſte Reyno algunos Iudios que han paſſado de Paleſtina, y de aquellas partes. Ay en eſta tierra vniuerſalmente vna ley muy peregrina, y pocas vezes oyda yes, que no heredan los hijos a los padres, ſino los ſobrinos, y la razon que dan, es que no tienen certinidad de ſi ſon ſus hijos, por no tener mugeres proprias y ſeñaladas: a mi parecer la razon es

tan

tan barbara, como la ley, pues se sigue el proprio inconueniente en los sobrinos. Tienen muchos ritos y ceguedades, y entre otros vna gradissima, y es, que algunas fiestas suyas vsan de ciertos lauatorios, y despues de lauados, dizen, que quedan limpios de todos sus peccados. Tienen muchos agueros, de los quales yo no quiero tratar, porque no son dignos de memoria. En esta tierra se coje la mayor parte dela pimiẽta que se trae a Europa, y por esta causa llaman a este Reyno de la Pimienta.

(?)

¶TRATASE DE MVCHOS Reynos, y de las cosas particulares, y curiosas de ellos. Cap. XXVI.

Cananor rey no.

DEsde Cochin fue el dicho Padre al Reyno de Cananor, passando por Tanor, y Calicut, son Reynos pequeños, y ay en ellos mucha gente. En el de Cananor ay Portugueses poblados, y entre ellos Religiosos de la Orde de sant Francisco. Es tierra en todo muy semejante ala de Cochin, y a esta causa, y porque guardan, y tienen vnas mesmas costumbres y ritos me remito en lo tocante à este Reyno alo dicho.

Barcelor, y Mangalor reynos. Goa ciudad.

Luego mas adelante estan otros dos Reynos pequeños, el vno se llama Barcelor, y el otro Mangalor, ay en ellos algunos Christianos: es tierra buena y rica, y tiene se por cierto se bautizaran todos dentro de poco tiempo. Deste reyno fueron a Goa ciudad principal, y poblada de Portugueses, que es como Metropoli de todos aquellos reinos, está en quinze grados de altura, y ponense desde Cochin a

ella

lla cien leguas. Esta ciudad esta en
una Isla pequeña cercada por todas
partes de agua: tiene de circuyto so-
as quatro leguas, y diuidela vn braço
de mar, de la tierra firme del reyno
Idalchan. Es tierra apazible y buena.
En esta ciudad residen ordinariamen
te los Vireyes dela India, y el Arço-
bispo: Ay muchas Yglesias y Cõuen
tos, y fuera de la mayor, ay muchas
Yglesias parrochiales, sin quinze her
mitas que estan dentro y fuera de la
Ciudad. Los Conuentos de Religio-
sos son quatro, todos muy sumptuo-
sos, de Santo Domingo, de sant Au-
gustin, de sant Francisco, y dela Cõ-
pañia. Fuera de la ciudad ay otro de
recoletos Franciscanos. Cerca desta
Isla estan las de Salsete y Bardes, dõ
de los Religiosos Franciscanos, y los
dela Compañia tienen algunos pue-
blos de christianos. Aqui en Salsete
pocos años ha, mataron los Gentiles

ciertos Padres de la Compañia, en aborrecimiento dela Fe, y ellos mucho esfuerço y espiritu, y assi creo fueron a gozar de Dios. Adelante de Goa en la mesma costa hazia la parte del Norte, està en diez y ocho grados y medio el pueblo de Chaul, y luego mas adelàte Baçayn, y junto a el Damaun: todos estos tres pueblos son habitados de Portugueses, y el vltimo cae en la Prouincia de Cambaya, subjecta al gran Tartaro, o Mogor por otro nombre.

Quarenta y dos leguas adelante, està la ciudad llamada Diu, donde ay vna buena, y hermosa fortaleza de Portugueses, y vn puerto muy grande y seguro, cuyo nombre se estiẽde por toda la Turquia. Dozientas y setenta leguas adelante, està la ciudad de Ormuz, en la costa de Persia, y en ella tienẽ los mesmos otra fortaleza mucho mejor que la de Diu, y mas

Diu ciudad.

rmuz udad.

inexpu-

nexpugnable: es la mayor de toda la India, aunque no de tanto nombre como la de Diu. En esta ciudad de Ormuz, no se coje otra cosa sino sal en grandissima abundancia, y con todo esto es bastecidissima, de todo quãto se puede imaginar, porque se traẽ a ella desde Persia, y Arabia muchas curiosidades y bastimentos. Por esta parte dizen se puede yr facilmente a Venecia, siguiẽdo la derrota de Alepe y de Tripoli de Suria.

Toda esta costa dela India hasta la Persia, està poblada de muchos y grandes Reynos, en los quales ay infinita gente, vno dellos es el de Idalchan, que es riquissimo y de mucha gente, y todos ellos son Moros. Cerca deste Reyno, està otro que se llama Sisamaluco, y junto a este, el Reyno del gran Tartaro: el qual despues del dela China, creo es el mayor del mundo, como se puede collegir

Idalchã Reyno.

Sisamaluco reino.

Tarta-
ria rei-
no.
Ismael
Sophi.

delo mucho que de su grandeza publican, las historias antiguas y modernas. Al otro lado de Ormuz, está el reyno de Persia, cuyo rey es Xactamas, o Ismael Sophi gran Soldan. Todos los deste reyno son Moros, aunque ellos y los Turcos, son como christianos y herejes: porque los Persianos siguen la interpretacion de la ley de Mahoma, por via de vn Hali pariente de Mahoma: y los Turcos van por differente camino, y siguen a otros. Esta contradicion, y differente interpretacion de ley, es causa de que entre los vnos y los otros aya de ordinario crueliſsimas guerras, y es grá misericordia de Dios, para q̃ el Turco no tenga lugar de venir a hazer mal alos christianos, o ya que venga sea sobresaltado, del daño que por la Persia su enemigo el Sophi le puede hazer: el qual no obstante que es Moro, y tiene la secta de Mahoma, es

muy

muy amigo delos Christianos, y especial de nuestro rey Catholico.

¶ DELOS DEMAS REYNOS y cosas notables, que ay hasta llegar a España, y acabar de dar la buelta al mundo. Cap. XXVII.

CErca del estrecho de Oromuz, està Arabia la Felice, donde todos los moradores, son dela secta Mahometana, y que siguen la mesma ley è interpretacion que el Sophi Corriendo por esta Arabia se vaà dar al estrecho del mar Bermejo, o Arabico, que por algunas partes es de gran difsimo fondo, el agua del parece bermeja, aunque es blanca sacandola fuera, y es la causa ser de aquel color el suelo sobre que esta la dicha agua, y por esto quando dà el Sol en ella parece bermeja, por donde ha ganado el Arabia la Felice

nombre que el dia de oy tiene. Por este mar, lleua el gran Turco mucha especeria, sedas y brocados, y todas las riquezas dela India Oriental, lo qual se le podria estoruar bien facilmente, el como no es para este lugar ni tiempo.

Reino del Preste Iuá,

De la otra banda cae la tierra del Abexin, que es la del Preste Iuã, Rey no que aunque es muy grande, por esta costa se estiende poco. Desde este Reyno, o su pũta, yendo al Sudueste, ay seiscientas leguas hasta Mozambique, donde ay poblacion de Portugueses. Toda esta costa es gente Negra, ay Moros, Gentiles, è Idolatras, y està en quinze grados de altura de la banda del Sur, y dela mesma manera son todos los demas, que estan poblados desde Mozambique, hasta el cabo de Buena Esperança. Estan sin memoria de predicacion Euangelica si Dios por su misericordia no se apia

da

da dellos, y pone en coraçõ à algunos
vayan a procurar el remedio de tan-
a infinidad de almas.

Deſpues de auerſe informado el
dicho Padre de todo lo dicho, y de
muchas coſas q̃ ſe dexan por euitar
prolixidad, haſta q̃ dellas ſe hagaparti
cular hiſtoria: ſalio de Goa y Cochin
a buelta de Portugal, y paſſo por jũto
alas Islas de Maldiba, q̃ ſon muchas,
y enellas habitã muchos Moros) cer-
ca delas quales ſe entra enel Polo An
tartico, paſſando la Equinocial dela
coſta de Arabia. Nauegarõ cõ buẽ tiẽ
po y llegarõ al paraje dela Isla de S.
Lorenço, q̃ es grãdiſsima, porq̃ tiene
dozientas y ſeteta y cinco leguas de
longitud, y nouenta de latitud. Toda
ella es habitada de mucha gẽte, y muy
domeſtica: nunca ſe ha predicado en
ella la fe de Chriſto, y creo q̃ ſi ſe hi-
zieſſe la recibiriã facilmente. Paſſan
do eſta isla, llegarõ al cabo de Buena

Esperança, que es otra tierra bonissima, cuya gẽte y moradores, son muy semejantes alos de sant Lorenço.

Este cabo de Buena Esperança, se llama por otro nombre, cabo Tormentoso: està enel Polo Antartico, y sale hasta treinta y cinco grados largos de altura. Desde Cochin hasta este cabo, se ponen mil y trecientas y cincuenta y ocho leguas, por la parte que ordinariamente se nauega. Al passar deste cabo suele hazer siempre muy rezios vientos, vase del ala Isla de sancta Elena, que està quinientas y setenta leguas adelante. Esta Isla es muy fresca, y muy llena de puercos y cabras, y de gran abundancia de perdizes, y toda la costa della tiene mucho pexe, y que se toma facilmente: es Isla pequeña, y no tiene de circuyto mas de cinco leguas.

Desde esta Isla nauegaron quatrocientas leguas, y vinieron a dar ala

Equi-

Equinocial, enla costa de Guinea, bol uiendo a salir al Polo Artico, en qua-renta y quatro grados de altura (que fue casi por la mesma parte por don do se apartaron ala yda,) despues de auer dado buelta al mundo. Passaron a vista dela tierra, y de alli vinieron sin tomar otra ninguna hasta Lisboa, auiendo (desde que passaron la Equi-nocial,) nauegado mil y quatrocietas y cincuēta leguas: de modo q̄ despues de auer echado el dicho padre fray Martin Ignacio, la cuēta de lo q̄ auia nauegado, desde q̄ salio de Seuilla, ha sta que boluio a Lisboa, en la buelta que dio al mundo, hallo que erā nue ue mil y quarenta leguas de mar y tierra, sin otras muchas que anduuo por la China, y por otras partes de q̄ no hizo cuenta. Todas estas leguas estan llenas de grandes reinos, y los mas dellos sujetos ala tyrania de Lu-cifer: Dios por su infinita misericor-

dia

dia los conuierta, y se apiade dellos, como lo hizo quando vino del cielo a la tierra a morir por todos, y ponga en coraçon a nuestro Catholico Rey, q̃ entre las demas buenas obras que con su christianissimo zelo intẽta y haze, procure esta que ha de ser para tanta gloria de Dios, y honra y merecimiento suyo: lo qual puede hazer muy comodamente, siendo como es el dia de oy, señor de todas las Indias Occidentales, y de la conquista delas Orientales. Esta peticion es digna de que todos los Christianos la suppliquemos a Dios, para que su sancto nombre, sea por todo el mundo alabado y ensalçado, y los hijos de Adam que por el peccado estan tã esparzidos y oluidados de su Dios y primer principio, vayan a gozar de la bienauenturança dela gloria, paradonde fueron criados.

FINIS.

R-8

-15474-
Oct. 1929

B586
G-643i